



UNA MIRADA AL ESTILO NEOMUDÉJAR

EN MADRID

José María de la Riva Ámez

**UNA MIRADA AL ESTILO NEOMUDÉJAR
EN MADRID**

Edición

Fundación ACS

Presidencia

Antonio García Ferrer

Dirección

José Mayor Oreja

Coordinación

Elena de Mier Torrecilla

Secretaría

Marisol Pérez Sánchez

Revisión de textos

Rafael Díaz Ayala

Reportaje fotográfico

Pablo Ballesteros Sierra

Archivos fotográficos y documentales

Album Archivo Fotográfico

Archivo de la Villa

Archivo Histórico del Ejército del Aire y del Espacio

Asociación Amigos del Patrimonio de Laredo

Asociación Patrimonio Tetuán

Asociación Salvemos Beti Jai

Ayuntamiento de Madrid

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Regional de Madrid

Cartoteca del Instituto Geográfico Nacional

Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (Biblioteca y Servicio Histórico)

Fototeca del Instituto del Patrimonio Cultural de España

Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

Impresión

Muriel Servicios de Producción Gráfica S.L.

ISBN: 978-84-09-73621-8 Depósito Legal: M-14007-2025

© de la edición Fundación ACS

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista en la ley.

La Fundación ACS no se hace responsable de las opiniones de sus colaboradores.

Fundación ACS

Avda. Pío XII 102

28036 Madrid

www.fundacionacs.com

UNA MIRADA AL ESTILO NEOMUDÉJAR EN MADRID

JOSÉ MARÍA DE LA RIVA ÁMEZ

Agradecimientos del autor a Florentino Pérez y José Luis del Valle, y a su mujer Pilar, a sus hijas Arguitxu y María, a su hijo Txema, a sus nietas Adriana, Valentina, Aitana y Nora y a su nieto Oliver.

Índice

Prólogo	7
1. Introducción	9
2. Orígenes y desarrollo del neomudéjar	19
¿Neomudéjar y/o modernismo?	23
La estética del ladrillo	23
3. Contexto histórico y cultural	25
Un debate entre intelectual y nacionalista	26
4. Características arquitectónicas	29
5. Importancia del neomudéjar en el proceso urbano	33
El urbanismo desaparecido	33
Referentes en el paisaje urbano	34
6. Autores teóricos y arquitectos destacados	39
7. Obras representativas	49
8. Influencia y legado del modelo constructivo neomudéjar	153
Impacto en la arquitectura contemporánea	153
Preservación y conservación del patrimonio neomudéjar	157
9. Conclusiones	163
10. Anexo de términos	165
11. Bibliografía	173



Prólogo

Madrid, una ciudad que atesora en sus calles siglos de historia, alberga entre sus edificios un estilo arquitectónico único que evoca el pasado y dialoga con el presente: el estilo neomudéjar. Surgido en el siglo XIX como una reinterpretación del arte mudéjar medieval, este estilo se convirtió en un símbolo de identidad nacional y en un testimonio de la riqueza cultural de España. Sin embargo, son pocas las referencias literarias y artísticas que abordan este momento arquitectónico de gran calado.

Este libro busca explorar y reconocer visualmente las huellas del neomudéjar en Madrid a través de sus orígenes, sus características arquitectónicas, la influencia en el desarrollo urbano de la ciudad, algunos referentes arquitectónicos desaparecidos, los arquitectos y teóricos que dieron forma a este estilo y su permanencia en la arquitectura contemporánea. Todo ello se complementa con una relación no exhaustiva de edificios visitables que incluyen un QR de la guía de arquitectura del COAM; un glosario de términos y un listado de referencias bibliográficas para quien desee profundizar en la temática. Se trata de un acercamiento documental y reflexivo, que recorre desde algunos edificios emblemáticos hasta rincones menos conocidos —e incluso desaparecidos— que guardan secretos de ladrillo, cerámica y hierro forjado.

Mi querido amigo, José María de la Riva, profesor de geografía y gran conocedor de la historia de nuestra ciudad por su trayectoria profesional de más de 18 años en el área de desarrollo urbano del Ayuntamiento de Madrid, es el guía de este proyecto. Actualmente, continúa su labor investigadora con una reflexión permanente sobre la vivienda y la ciudad en diversos medios de comunicación. Esta sólida base le ha permitido enfrentarse a este reto editorial de la mano de la Fundación ACS, entre cuyos fines está la promoción, conservación y restauración de los bienes del patrimonio histórico español, colaborando en su difusión para el mejor conocimiento de los mismos.

A través de estas páginas, os invito a descubrir la belleza y la historia de un patrimonio arquitectónico que fascinará a quienes caminen por la capital y abran sus ojos a las vibrantes fachadas de ladrillo.

Sigfrido Herráez Rodríguez

Decano del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid



1

Introducción

La península ibérica ha estado ocupada, a lo largo de su dilatada historia, por diversos pueblos de distinta procedencia. Sin duda, la presencia musulmana ha dejado una huella profunda en múltiples ámbitos: el social, el cultural, el idiomático, el económico y, de forma determinante, el urbanístico, con especial incidencia en la arquitectura.

La desaparición del dominio musulmán no significó la desaparición de su hondo calado. El término castellano ‘mudéjar’ tiene su origen en la palabra árabe *mudayyan*, que significa, de forma amplia, ‘aquel a quien le es permitido quedarse’. El concepto, por tanto, alude a los musulmanes a los que se les permite seguir residiendo en los reinos cristianos de la península ibérica a lo largo de la Edad Media.

Con el paso del tiempo, el modelo constructivo mudéjar, con su característica mezcla de estilos góticos, románicos y genuinamente árabes, ganó importancia e influencia hasta convertirse en un estilo arquitectónico bien definido y determinante en áreas geográficas como Aragón, Extremadura o Madrid, entre otras.

A finales del siglo XIX, una vez agotado el modelo arquitectónico neoclásico, florece en el marco europeo el historicismo, una tendencia de clara raigambre romántica y alimentada por la pulsión nacionalista de este movimiento. En este contexto, España recupera de forma evidente un modelo constructivo que parecía en retroceso: el mudéjar. El nuevo discurso arquitectónico entabla una amplia discusión metodológica acerca de la denominación de esa estructura constructiva tan extendida por España, tras la cual se adopta la denominación ‘neomudéjar’.

El estilo arquitectónico neomudéjar emerge como un fascinante resurgimiento de las tradiciones arquitectónicas mudéjares que tuvieron lugar en la península ibérica durante la Edad Media. Este estilo, con influencias islámicas y cristianas, ha dejado una huella duradera en la arquitectura española y ha encontrado un renovado interés en la contemporánea.

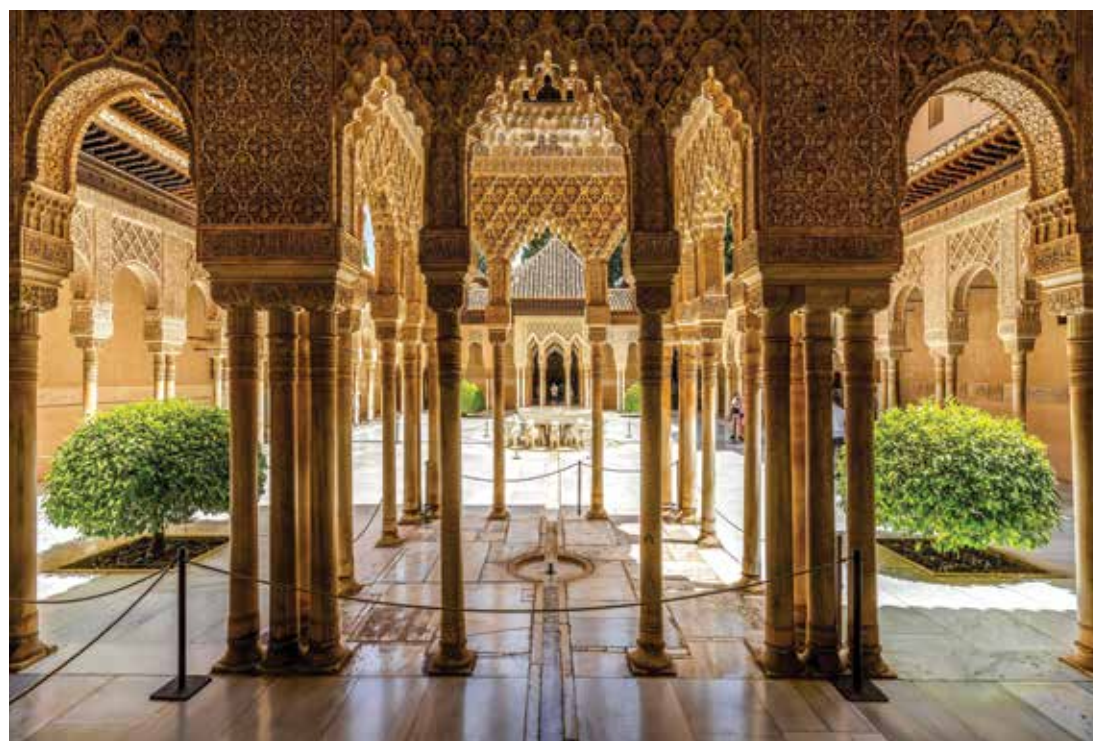
El neomudéjar no solo representa una estética arquitectónica, sino que encarna también una conexión profunda con la historia y la cultura de España. A través de su rica diversidad de elementos constructivos y ornamentales, con el ladrillo y la cerámica como base, se conforman infinidad de juegos decorativos con motivos geométricos como la *sebka*, los arcos de herradu-

Torre neomudéjar de la iglesia de San Pedro el Viejo, en Madrid.



Torre de San Martín en Teruel, que forma parte del Mudéjar Aragonés declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Album / Alamy.

Patio de los Leones en la Alhambra, Granada. Sitio declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Album / Alamy.

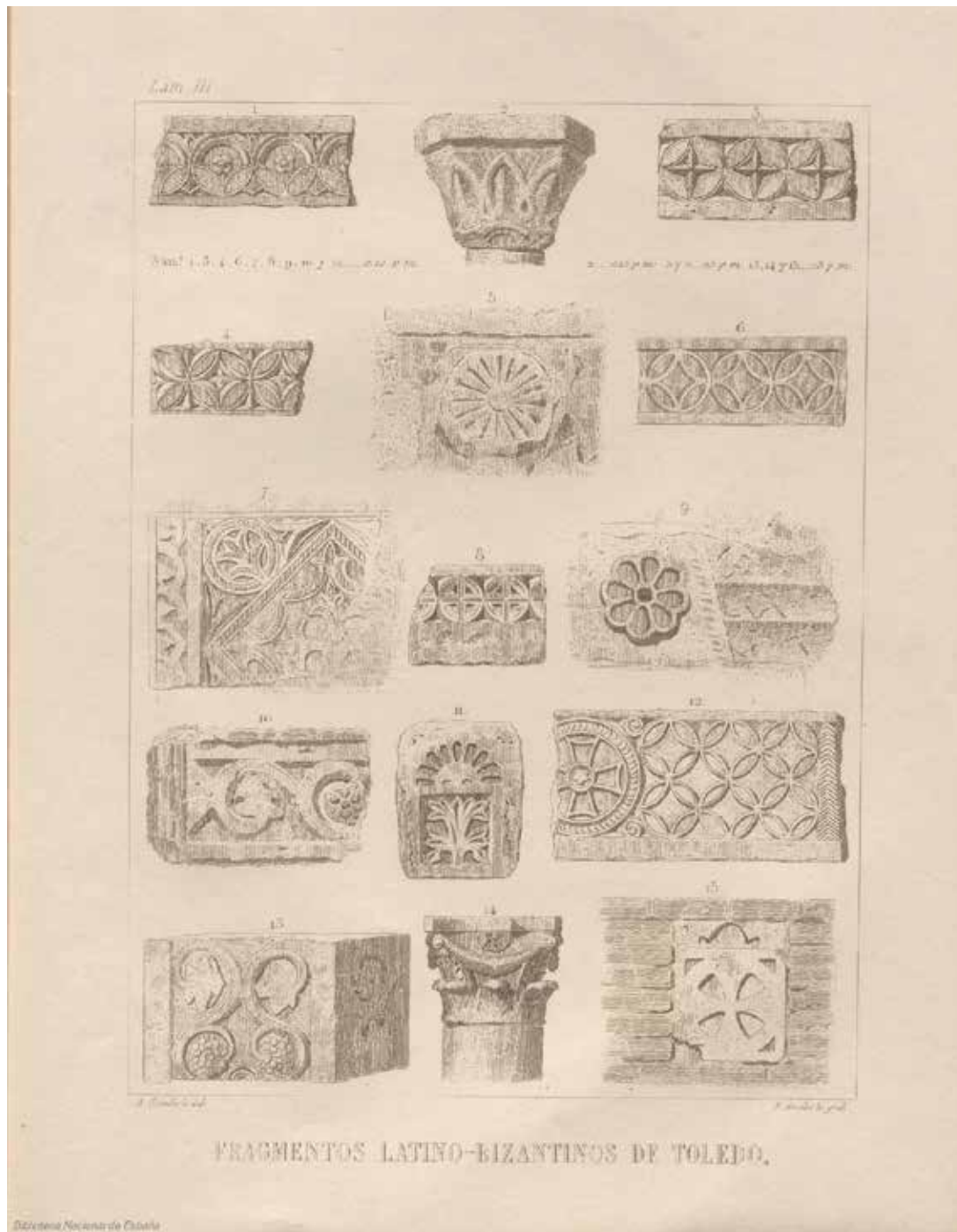


ra, los ojivales, los de medio punto o los polilobulados, motivos que se combinan con espacios interiores con magníficos artesonados de madera y espléndidas bóvedas de crucería. El neomudéjar evoca un sentimiento de nostalgia por el pasado al mismo tiempo que se adapta a las necesidades y sensibilidades arquitectónicas del momento.

La construcción neomudéjar en el municipio de Madrid, a pesar de su importancia referencial e histórica, cuenta con escasa presencia en el ámbito de la investigación. Dado que sus raíces históricas están ancladas en una parte muy importante del conjunto de España, es difícil entender las razones por las que su atención en el ámbito del estudio de la ciudad de Madrid tiene tan pocas menciones y aparentemente tan poco interés. Bien es cierto que, como afirma el profesor Javier Hernando en su libro *Arquitectura en España 1770-1900*, la nómina de edificios neomudéjares, en sentido estricto, es realmente muy corta, al definirse como tales cuando el empleo del ladrillo y su configuración estilística forman una unidad indisociable, considerando que “si faltase uno de ellos la obra dejaría de ser neomudéjar”¹.

El neomudéjar es un estilo característico de la arquitectura en España, que arranca hacia la mitad del siglo XIX para concluir prácticamente en el primer tercio del siglo XX. Vinculado al movimiento historicista (ya que parte de las propuestas constructivas y estéticas de la arquitectura mudéjar medieval), el neomudéjar reúne un estilo histórico con el empleo del ladrillo: la

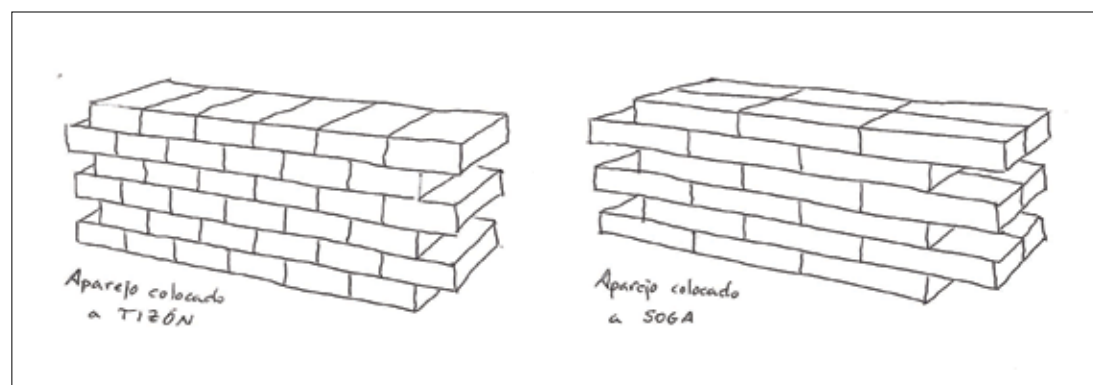
1 Hernando, J., *Arquitectura en España 1770-1900*, Madrid, Cátedra, 1989, p. 247.



Amador de los Ríos, J., 1861, lámina incluida en *El arte latino bizantino en España y las coronas visigodas de Guarrazar: ensayo histórico crítico*. Biblioteca Nacional de España.

conjunción de estos elementos es su principal seña de identidad. En España la armonización entre mudéjar y ladrillo tiene una importante tradición que parte de la arquitectura de ladrillo durante la crisis del feudalismo. En el siglo XIX se da una afinidad entre la utilización del ladrillo y el estilo neomudéjar, pese a que la sugerencia arquitectónica fuera ecléctica o árabe. En este siglo se utiliza masivamente el ladrillo en la práctica constructiva, principalmente de

Esquema del ladrillo dispuesto a tizón y a soga. Dibujo de José María de la Riva.



viviendas y complejos residenciales para las clases obreras, pero también para dar cobijo a actividades industriales. Sin embargo, no todo lo que se construye en ese periodo con ladrillo es neomudéjar, pues muchas de las construcciones con ladrillo carecen de ese estilo asociado.

Existe un acuerdo casi unánime de que el neomudéjar es aquel estilo que, a la utilización del ladrillo, añade como base la inspiración de la construcción mudéjar. En este sentido es fundamental considerar que a la mera utilización del ladrillo hay que sumar la disposición “a tizón”² del aparejo, distribución que posteriormente será conocida como “aparejo a la española”.

En esta exploración del neomudéjar abordaremos sus orígenes históricos, su desarrollo a lo largo del tiempo y su influencia en la arquitectura contemporánea. Madrid es una ciudad que ha tenido la capacidad de mantener el ladrillo como elemento clave en su configuración arquitectónica a lo largo del tiempo. Y se pretende examinar cómo este estilo arquitectónico ha evolucionado para reflejar los cambios sociales, culturales y tecnológicos, al tiempo que preserva su identidad distintiva y su relevancia en el panorama arquitectónico de finales del siglo XIX y primer cuarto del siglo XX.

Sin ánimo de exhaustividad, se pretende identificar ejemplos emblemáticos de la arquitectura neomudéjar, con el fin de analizar sus características arquitectónicas particulares y poner de manifiesto su impacto en la identidad cultural y en el patrimonio arquitectónico de Madrid, con alcance a otros muchos puntos de la península ibérica.

Los estilos arquitectónicos que surgen en el siglo XIX —como el neomudéjar— presentan el mismo problema que la mayor parte de elementos arquitectónicos de nuestro país: estudio e investigación muy insuficiente. Hasta entrado el siglo XX se careció del conocimiento necesario



Revista *Arquitectura* N°125, mayo 1969, editada por el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM). QR de descarga. Biblioteca del COAM.

2 El aparejo es la forma de colocar los ladrillos unos sobre otros para que, solapados en sentido horizontal o vertical, formen la fábrica. “A tizón” o “a la española” es la disposición de los ladrillos dejando la mayor dimensión del ladrillo perpendicular al paramento sobre la tabla, de manera que se ven los tizones y avanzando a cada hilada la longitud de medio tizón en relación con la hilada anterior.



Salón árabe del Palacio de Vista Alegre, en Carabanchel. Entre 1860 y 1886. Signatura VN-03141. Archivo Ruiz Vernacci, Instituto del Patrimonio Cultural de España, Ministerio de Cultura.

para diferenciar la arquitectura neoárabe o neomusulmana, precisamente en un momento en el que la expresión arquitectónica historicista estaba en retroceso. Se amalgamó bajo la etiqueta de “arquitectura árabe” todo un conjunto de estilos como el nazarí, el almorávide, el almohade, etc., que fueron reanimados acomodándolos a un nuevo modelo arquitectónico.

En la España medieval, musulmanes y cristianos fundieron una arquitectura nacional particular, el mudéjar, sobre la base del arte califal y el visigodo, en el que influyeron elementos grecolatinos y bizantinos con el redescubrimiento de la estética clásica. Esta particularidad del mudéjar se adscribe a un territorio determinado: principalmente el centro de la Península. El mudéjar se asocia al avance del arte hispanoárabe, sobre las claves del proceso de la recuperación del territorio, mal denominado “reconquista”, término que descarta la historiografía actual.

Así mismo, el estudio pretende destacar la importancia perdurable del neomudéjar como tesoro arquitectónico que continúa inspirando y cautivando a generaciones de arquitectos, historiadores y amantes del arte.

Parece necesario llevar a cabo una sistematización de la información existente, profundizando en ella, identificando la importancia que el neomudéjar tiene para Madrid, en definitiva: agru-

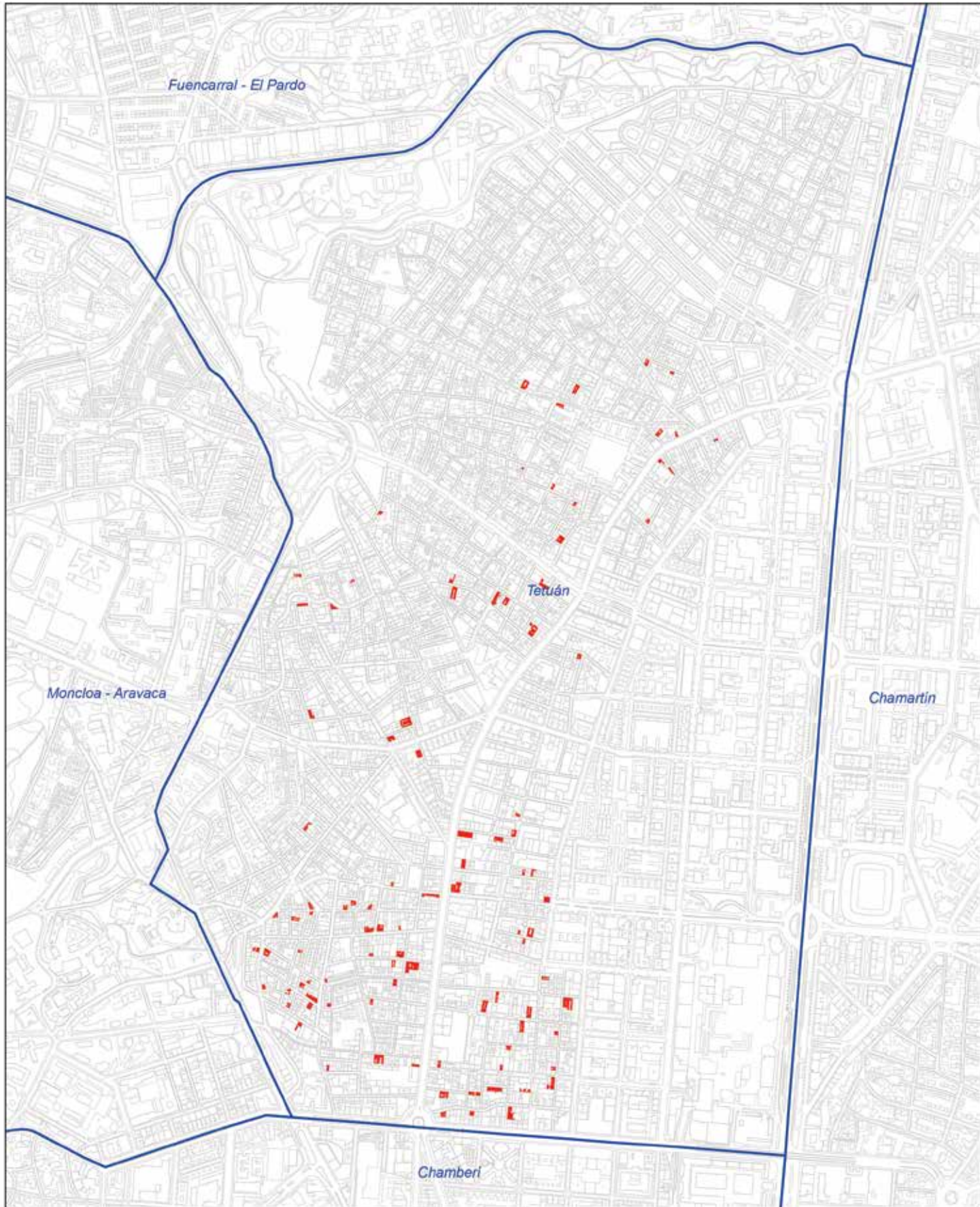
Palacio de Vista Alegre, conocido también como Palacio del marqués de Salamanca. Entre 1860 y 1886. Signatura VN-03104. Archivo Ruiz Vernacci, Instituto del Patrimonio Cultural de España, Ministerio de Cultura.



par la mayor parte del conocimiento sobre este estilo, el cual se encuentra actualmente disperso y muy particularizado. Existen estudios interesantes de algunos edificios, pero se echa en falta una investigación de carácter global en torno al neomudéjar.

El marco teórico se apoya en las publicaciones previas que describen con claridad y precisión la base de la que parte la construcción mudéjar y, por tanto, el desarrollo que a partir de este estilo configuró el neomudéjar en el ámbito temporal de su desarrollo, es decir, desde mediados del siglo XIX hasta el primer tercio del siglo XX.

Las fuentes que se han utilizado pretenden encontrar su justificación en el archivo histórico municipal del Ayuntamiento de Madrid, así como en las diferentes referencias bibliográficas. Se tienen como valor presumible las diferentes catalogaciones que de la mayor parte de estos edificios se realizaron en el proceso de materialización de los Planes Generales de Ordenación Urbana de Madrid, tanto de 1985 como de 1997, así como de los avances formulados en la Propuesta de Revisión del Plan General de 1997. Recientemente (febrero de 2024) se ha catalogado una importante nómina de edificios neomudéjares hasta completar 319 a lo largo del municipio de Madrid.



El neomudéjar también se beneficia actualmente de un renovado interés en la conservación del patrimonio arquitectónico, impulsado por la creciente conciencia sobre la importancia de preservar los edificios históricos y promover un sentido de pertenencia cultural. Este movimiento de preservación contribuye a la catalogación, restauración y rehabilitación de muchas estructuras neomudéjares que estaban en riesgo de deterioro o demolición.

Las posibilidades fotográficas actuales de las edificaciones son infinitas, lo que ha llevado a limitar este estudio a las evidencias más significativas. No acotar de algún modo el campo de estudio conduciría a un trabajo interminable y que no aportaría mejor conocimiento y valoración del patrimonio neomudéjar.

El estudio se complementa con una selección de 50 edificios que contienen los elementos fundamentales del neomudéjar desde un punto de vista arquitectónico. Cada ficha incluye referencias a su desarrollo histórico (origen, usos...), influencia en su entorno, autoría del proyecto, construcción y otros datos de interés.



PLAZA DE TOROS

MADRID. — 749. — Portada principal de la nueva plaza de toros.

J. Laurent y Cia Madrid.
Es propiedad. Déposé.

2 | Orígenes y desarrollo del neomudéjar

El neomudéjar, como su nombre sugiere, es un retorno moderno del estilo arquitectónico mudéjar que se materializó en la península ibérica durante la Edad Media; más adelante se analizará el debate en torno a la propia denominación y a su desarrollo. El término ‘mudéjar’ hace referencia a los musulmanes que vivían bajo el dominio cristiano en la Península en el medievo y que contribuyeron, significativamente, a materializar la arquitectura de la época.

La combinación de influencias islámicas y cristianas da un carácter propio al estilo mudéjar, caracterizado por el uso de materiales como el ladrillo, la decoración con arcos (básicamente de herradura), el empleo de azulejos y la ornamentación geométrica, como se ha comentado anteriormente. Este estilo arquitectónico único reflejaba la convivencia y la singular interacción cultural entre las comunidades cristiana, judía y musulmana en la península ibérica.

El resurgir de lo mudéjar como movimiento arquitectónico tiene lugar en el último cuarto del siglo XIX, en un momento de renovado interés por el patrimonio arquitectónico y cultural de España. Con el auge del romanticismo y el nacionalismo cultural, arquitectos, artistas y académicos comenzaron a mirar hacia el pasado en busca de inspiración, e intentaron reavivar y reinterpretar los estilos arquitectónicos históricos como una expresión de identidad nacional y cultural.

Desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el neomudéjar experimentó un periodo de florecimiento, especialmente en la arquitectura civil, residencial y, en menor medida, monumental, sin abandonar nunca el desarrollo en la arquitectura habitacional, en su mayor parte de inferior calidad arquitectónica y con materiales más pobres.

A lo largo de toda España se construyeron estaciones de tren —infraestructura que estaba en su máximo desarrollo—, mercados, escuelas y relevantes palacetes. El uso de elementos neomudéjares buscaba evocar un sentido de historia y tradición en un contexto moderno.

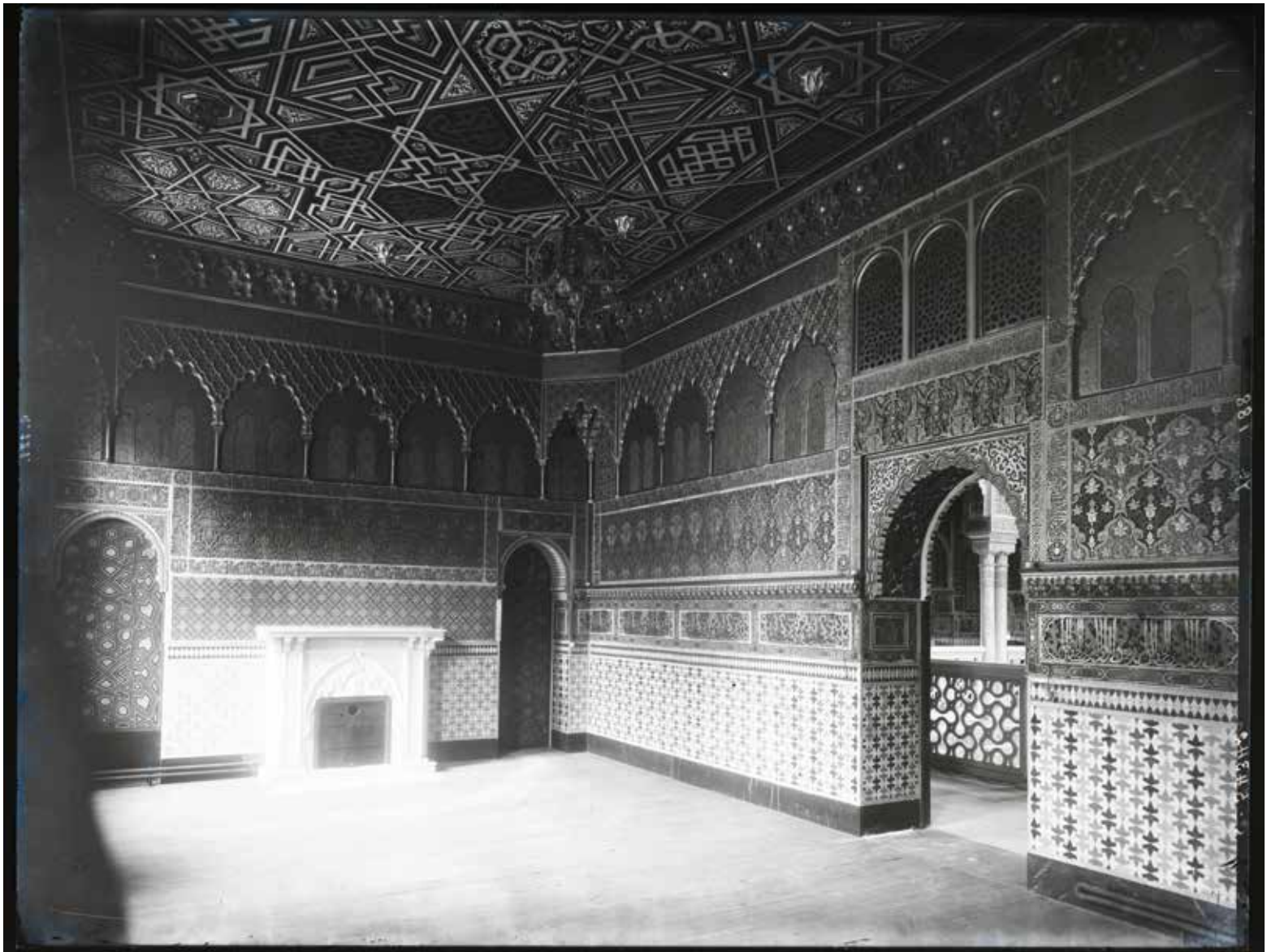
Sin embargo, con el paso del tiempo y los cambios de gustos arquitectónicos, el neomudéjar entró en declive en el siglo XX. Muchas de estas estructuras fueron descuidadas o demolidas, como el desaparecido Palacio Xifré en el paseo del Prado, frente al Museo del Prado, y eclipsadas por nuevas corrientes arquitectónicas y urbanísticas, donde aparece un enfoque analítico y funcional en el diseño de los edificios.

Portada principal de la nueva plaza de toros (Goya), hoy desaparecida. Fotografía de J. Laurent. Entre 1860 y 1886. Signatura VN-06374. Archivo Ruiz Vernacci, Instituto del Patrimonio Cultural de España, Ministerio de Cultura.



Hacia finales del siglo xx y principios del XXI, se produce un renovado interés en el neomudéjar como parte del movimiento de preservación del patrimonio cultural y arquitectónico de España. Tiene lugar una cierta revitalización por la rehabilitación y restauración, como el centro educativo Jaime Vera, en la calle de Bravo Murillo. El estilo recupera algo de reconocimiento como expresión de una importante identidad arquitectónica de España.

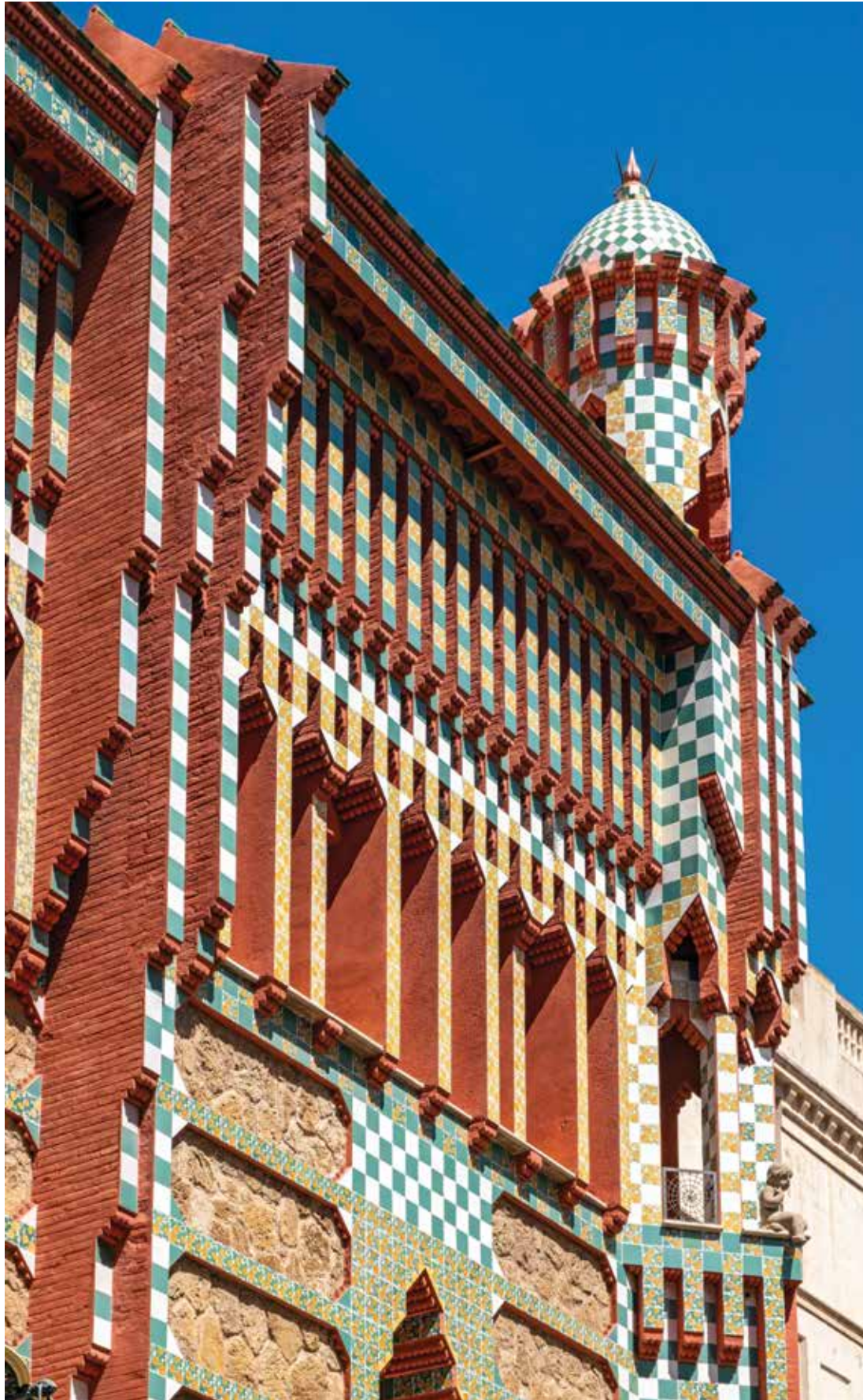
Palacio árabe del Prado, hoy desaparecido [Palacio Xifré, Marqués de Santillana, Duque del infantado]. Fotografía de J. Laurent. Entre 1860 y 1886. Signatura VN-02903. Archivo Ruiz Vernacci, Instituto del Patrimonio Cultural de España, Ministerio de Cultura.



Interior del desaparecido Palacio Xifré. Fotografía de J. Laurent. Entre 1860 y 1886. Signatura VN-21177. Archivo Ruiz Vernacci, Instituto del Patrimonio Cultural de España, Ministerio de Cultura.

Para Madrid, actualmente el neomudéjar es todavía una influencia significativa en la arquitectura contemporánea, con importantes trabajos en las fachadas de muchos edificios de ladrillo.

Su rica historia, su estética distintiva y su capacidad para evocar un sentido de lugar y tradición lo convierten en un tesoro arquitectónico que sigue siendo valorado y celebrado en el siglo XXI, como lo demuestra un reciente acuerdo del Ayuntamiento de Madrid.



Casa Vicens en Barcelona, obra de Antonio Gaudí. Album / Alamy.

¿Neomudéjar y/o modernismo?

En ocasiones, aunque neomudéjar y modernismo son estilos arquitectónicos distintos, tienen en común conexiones, no solamente históricas sino también estéticas. Una diferencia directa entre ambos estilos es que el modernismo se desarrolla por toda Europa, mientras que el neomudéjar se circunscribe a la península ibérica. Neomudéjar y modernismo se inspiran en la naturaleza y la artesanía. El modernismo tiene formas orgánicas y curvas, y el neomudéjar, elementos geométricos y ornamentales. Ambos tienen en común, frente al historicismo, una mayor libertad creativa. Lo que diferencia con claridad ambos estilos es que el neomudéjar se centra en la reinterpretación de la arquitectura mudéjar medieval, utilizando ladrillos, cerámica y detalles ornamentales. Se podría decir que está más arraigado en la historia. El modernismo busca la innovación y la originalidad con líneas curvas, motivos florales, vidrieras y hierro forjado, tratando de ser más vanguardista y experimental. Aunque son estilos diferentes, reflejan la creatividad y la evolución arquitectónica de su época.

La estética del ladrillo



Neogótico de ladrillo: ventanas del colegio Fundación Caldeiro.

En el siglo XIX el ladrillo, concebido como material pobre comparado con materiales más contundentes como la piedra, no es exclusivo del estilo neomudéjar. Durante el auge del neogótico se recupera en la Europa del norte el gótico de ladrillo, con ejemplos en Polonia, Alemania, Suecia, Finlandia, Noruega y algunos países más.

La antigua arquitectura romana introdujo el ladrillo en Alemania. Con anterioridad al siglo XII se redujo el uso del ladrillo en estas latitudes de forma significativa: la arquitectura del Sacro Imperio Romano Germánico usaba casi exclusivamente la piedra. Por tanto, el uso de ladrillos cocidos se incorpora de Italia, con su importante técnica y decoración del siglo XII.

Gran parte de la arquitectura romántica del ladrillo, especialmente en ciudades como Bremen y Hamburgo, se consolida y da lugar al gótico del ladrillo. En estos territorios conviven sin grandes diferencias la piedra y el ladrillo, lo que pone de manifiesto que el material pobre ocupa espacios singulares en la arquitectura de, prácticamente, toda Europa.



Bejarano.

Lit^a de Portolé.

ESTERIOR Y GIRALDA DE LA CATEDRAL.



lir ent
damen
be, as
mina e
buido
teriza.
embar
observ
de nu
abierto
carácte
cias q
L
sar sol
nacion
be su
res qu

3

Contexto histórico y cultural

El resurgimiento del estilo neomudéjar se produce en un contexto histórico y cultural marcado por una búsqueda de identidad nacional y un renovado interés en el patrimonio arquitectónico y cultural de España. Una serie de factores históricos, sociales y artísticos influyen, por tanto, en el desarrollo y la aceptación del neomudéjar como movimiento arquitectónico.

En el siglo XIX, España experimenta un periodo de transformación política y social tras las guerras napoleónicas y la restauración del absolutismo monárquico. Durante este tiempo, un sentimiento nacionalista busca resaltar la singularidad y la grandeza de la identidad española, incluido su legado cultural e histórico.

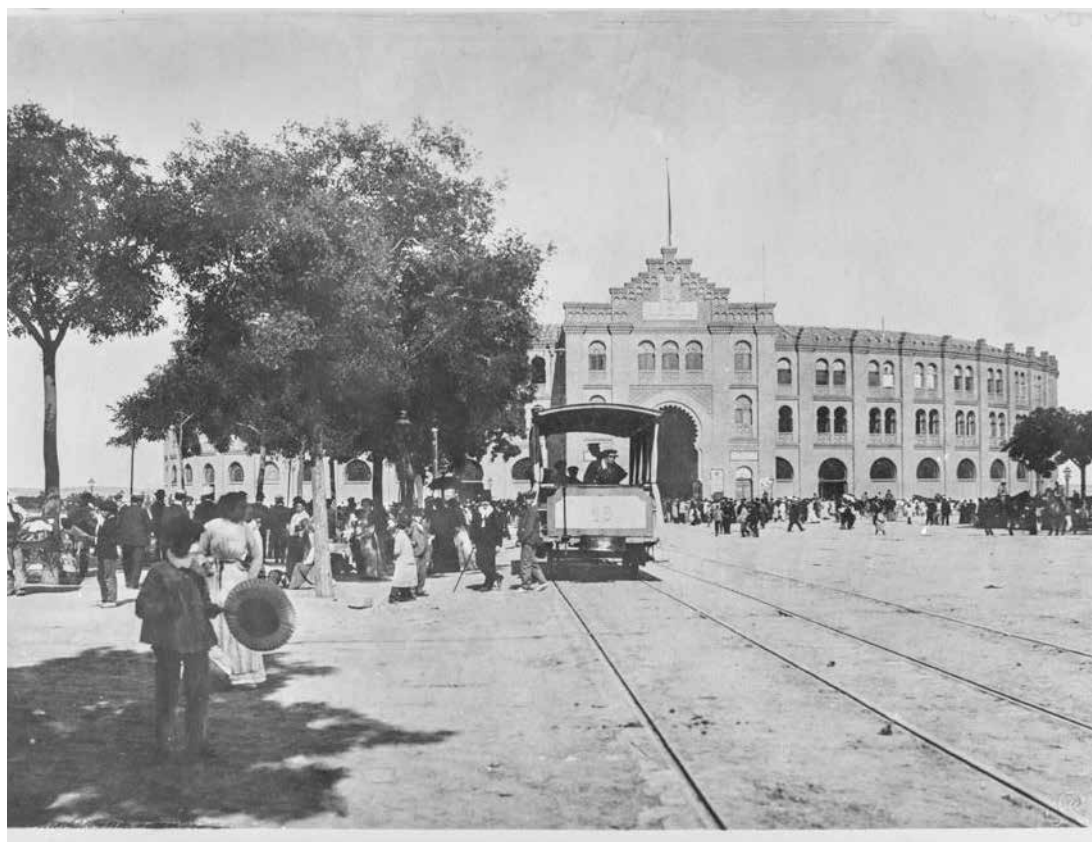
El Romanticismo, un movimiento cultural predominante en Europa a lo largo del siglo XIX, acentúa la exaltación de lo nacional y lo histórico, inspirando un interés renovado en las tradiciones arquitectónicas y artísticas del pasado, entre ellas la arquitectura mudéjar medieval.

Además, la industrialización y la urbanización en España durante el siglo XIX generan una demanda creciente de nuevas infraestructuras y edificios civiles. En este contexto, el neomudéjar se convierte en una opción atractiva para arquitectos y urbanistas que buscan reconciliar la modernidad con la tradición, con edificaciones que reflejan una identidad española arraigada en el pasado pero orientada hacia el futuro.

En el siglo XX, el neomudéjar enfrenta desafíos con la llegada de nuevas corrientes arquitectónicas y urbanísticas, así como con la devastación causada por la Guerra Civil española y la dictadura franquista. Muchas estructuras neomudéjares sufren daños o son destruidas durante este periodo tumultuoso, pero algunas logran sobrevivir y son rehabilitadas en el periodo posterior a la guerra y, en mayor número, por los nuevos ayuntamientos elegidos democráticamente a partir de 1979.

En la actualidad, el neomudéjar continúa siendo relevante en el panorama arquitectónico español global, como testigo de la rica historia cultural de España y ejemplo de cómo el pasado puede inspirar y enriquecer la arquitectura contemporánea, de la que Madrid es un ejemplo evidente. Su presencia en el paisaje urbano sigue siendo testimonio de la capacidad de la arquitectura para conectar el pasado con el presente y el futuro.

Sevilla pintoresca, descripción de sus más célebres monumentos artísticos / por José Amador de los Ríos; teniendo presentes los apuntes de Juan Colom y Colom ... y ornada con vistas de los principales edificios dibujados por Joaquín Domínguez Bécquer y Antonio Brabo. Biblioteca Nacional de España.



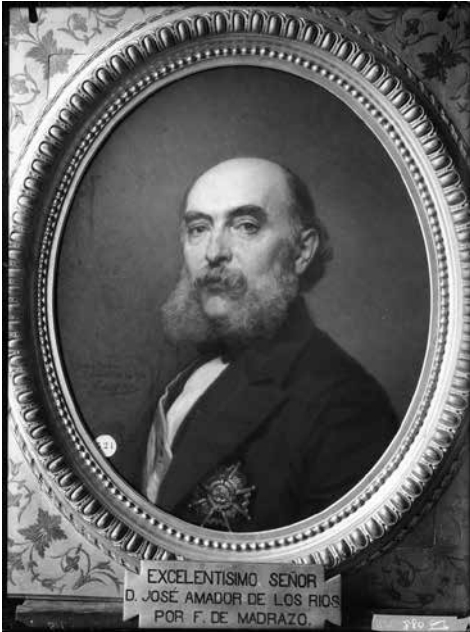
Antigua plaza de toros
[Reproducción fotográfica
que muestra a los transeúntes
en torno a la antigua plaza de
toros de la Fuente del Berro, de
estilo neomudéjar, con tranvía
circulando por las vías], 1900.
Signatura PAN-079641. Archivo
Pando, Instituto del Patrimonio
Cultural de España, Ministerio de
Cultura.

Un debate entre intelectual y nacionalista

En 1859 se emplea por vez primera el término ‘mudéjar’ aplicado a arquitectura, cuando José Amador de los Ríos entra a formar parte de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando con un discurso titulado “De la arquitectura mudéjar”, en el que emplea el término para designar un tipo de arte como peculiar y nuestro. Más adelante, su hijo Rodrigo acertaría a distinguir el fundamento y explicación del llamado “estilo mudéjar”.

En 1868 Luis Cabello Lapiedra distingue una nueva directriz arquitectónica “pseudo-árabe”, identificada por los arquitectos Emilio Rodríguez Ayuso y Agustín Ortiz de Villajos, que vieron en el mudéjar algo básicamente español y empezaron a diseñar edificios con rasgos del antiguo estilo, como las imágenes indefinidas de ladrillo y los arcos de herradura.

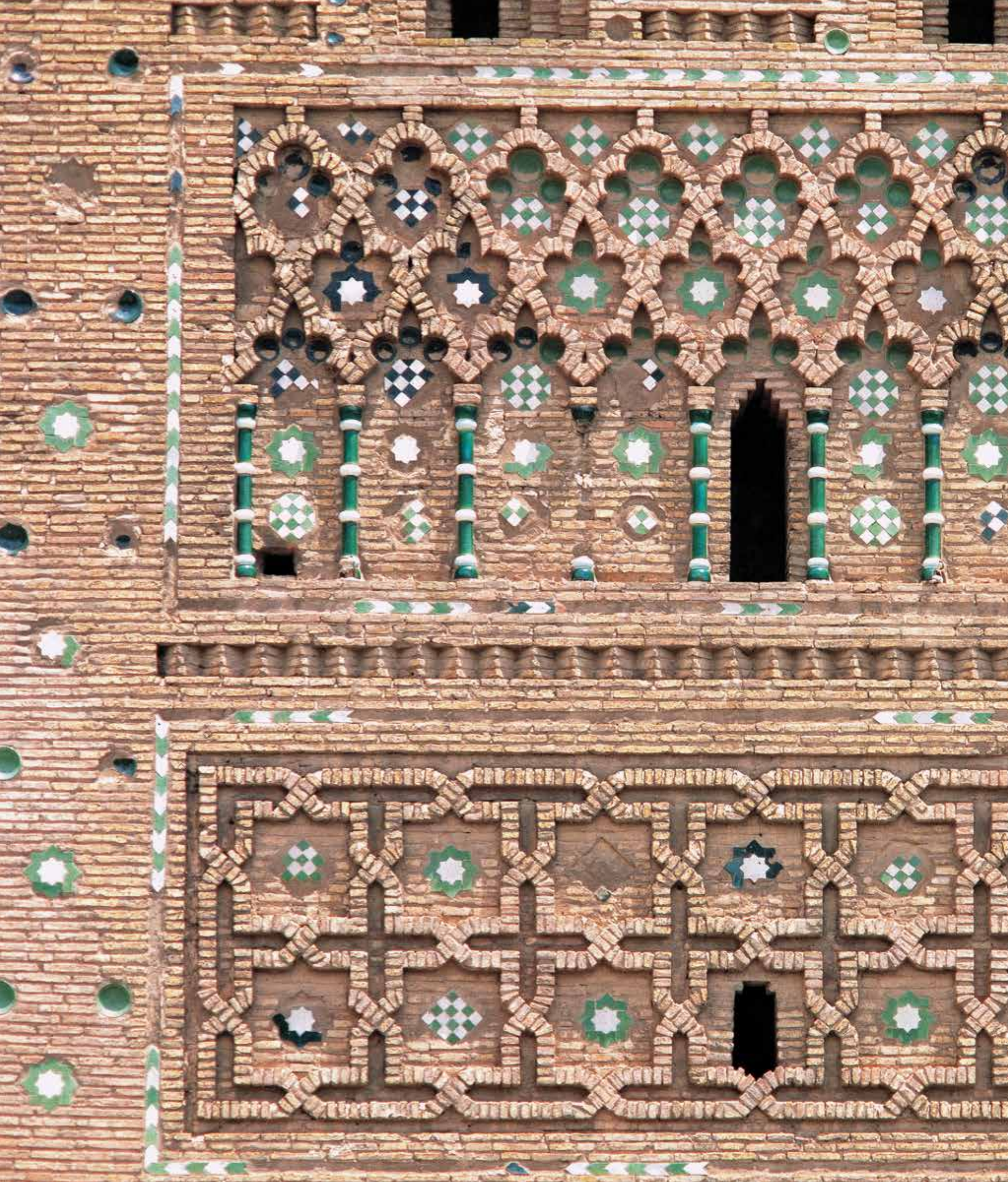
Aunque es una afirmación aventurada, se puede considerar que el estilo neomudéjar tiene su origen en Madrid, que es donde tuvieron lugar sus mejores manifestaciones. Sirvan de ejemplo la Casa de la Moneda, hoy desaparecida y que ocupaba espacio contiguo a la Biblioteca Nacional (donde están actualmente los Jardines del Descubrimiento de la plaza de Colón); la también desaparecida plaza de toros de Goya, inaugurada en 1874 (en el lugar que ocupa el



Retrato de D. José Amador de los Ríos por F. de Madrazo. 1879. Signatura VN-24077. Archivo Ruiz Vernacci, Instituto del Patrimonio Cultural de España, Ministerio de Cultura.

antiguo Palacio de los Deportes de Madrid, hoy denominado Movistar Arena); y las —afortunadamente existentes— Escuelas Aguirre, inauguradas en 1886 como escuelas de párvulos, que en 1911 pasaron a depender del Ayuntamiento, titular del suelo de la edificación, hasta que a finales del siglo xx se ubicaron los servicios de estadística del municipio madrileño, así como los servicios de formación de este. Desde 2006 este edificio aloja la Casa Árabe, una institución pública española cuyo objetivo es ser un centro de estudios y conocimiento sobre el mundo árabe, así como un punto de apoyo de la diplomacia española hacia los países árabes.

Por fortuna, quedan en pie suficientes edificios como para poder realizar un análisis riguroso de los elementos que llegaron a configurar una referencia arquitectónica de la etapa analizada.



4

Características arquitectónicas

El neomudéjar se caracteriza por una serie de elementos distintivos que se toman del estilo mudéjar medieval y que se adaptan a las necesidades y sensibilidades arquitectónicas modernas. Estas características arquitectónicas específicas contribuyen a la identidad distintiva y al atractivo estético del estilo neomudéjar, con una importante atención al detalle y una destacada profusión de elementos ornamentales, características ambas que confieren a los edificios neomudéjares una imagen de exuberancia, sofisticación y esbeltez.

Se propone a continuación un listado de elementos constitutivos del estilo neomudéjar:

- Ladrillo visto. El uso extensivo del ladrillo visto en la construcción de muros y fachadas es tal vez el elemento más característico de este estilo. El ladrillo no solo evoca la tradición constructiva medieval, sino que también añade textura y calidez visual a los edificios neomudéjares, lo que proporciona un carácter geométrico y, en definitiva, gran valor estético y creativo.
- *Sebka*. Técnica decorativa consistente en la alternancia de niveles y el entrelazado del ladrillo para lograr una trama o textura con salientes y entrantes que enriquecen la fachada.
- Friso. Banda horizontal decorativa que se encuentra de forma habitual entre el arquitrabe y la cornisa de un edificio, aunque también se puede hallar en otras partes de la estructura. Suele destacar por sus motivos ornamentales. Es un refuerzo de la identidad del neomudéjar, ya que reinterpreta elementos tradicionales del arte islámico medieval en un contexto arquitectónico de finales del siglo XIX y principios del XX.
- Arquería de herradura. Los arcos de herradura de inspiración islámica, característica destacada de la arquitectura mudéjar, se reinterpretan en el neomudéjar con una variedad de formas y tamaños. Estos arcos, ya sean de medio punto, apuntados o lobulados, enriquecen la composición arquitectónica.
- Azulejos y cerámica. La decoración con azulejos y cerámica vidriada es una de las señas de identidad del neomudéjar. Los azulejos, con sus intrincados diseños geométricos y florales, se utilizan para embellecer fachadas, frisos y detalles ornamentales, y proporcionan color y vivacidad a las fachadas, espacios interiores y patios.

Detalle de la torre campanario de la iglesia de San Martín en Teruel, que forma parte del Mudéjar Aragonés declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Album / Kurwenal / Prisma.

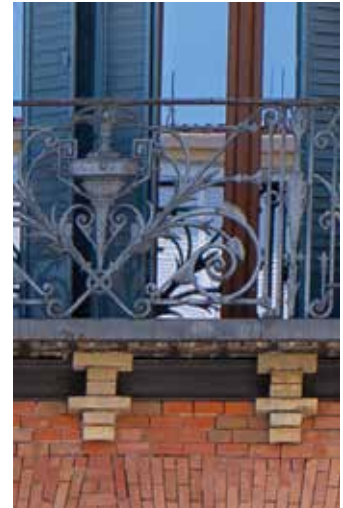


Friso horizontal y *sebka*.

- Arabescos. Motivos decorativos que se realizan con diseños geométricos, florales o vegetales entrelazados de manera repetitiva y simétrica, permitiendo cubrir grandes superficies a las que se proporciona una sensación de infinitud.
- Yaserías. Decoraciones elaboradas en yeso moldeado o tallado, con el objetivo de crear relieves intrincados en paredes, techos, arcos o frisos. Habitualmente incluyen motivos geométricos, vegetales o de caligrafía árabe, produciendo una sensación de ligereza.



Arcos de herradura y arabescos.



Arco polilobulado.

Contrastes lumínicos.

Cerámica decorativa.

Forja artística.

- Celosías. Estructuras de madera, metal, yeso o piedra diseñadas con entramados geométricos que permiten ver hacia afuera sin ser vistos desde el exterior. Su función es, a la vez, práctica y estética. Proporcionan ventilación y sombra mientras decoran y preservan la privacidad. Se encuentran con frecuencia en ventanas, balcones o separadores interiores.
- Juego de luces y sombras. La arquitectura neomudéjar aprovecha el contraste de luces y sombras para resaltar sus formas y detalles arquitectónicos. Los espacios interiores se diseñan para crear efectos de luz dinámicos que realzan la belleza y la atmósfera de los espacios arquitectónicos.
- Forja artística. Sobre la base de ladrillo, rejas, balcones y barandillas presentan complejos diseños de hierro forjado.
- Torres y cúpulas. Numerosas estructuras neomudéjares presentan torres y cúpulas ornamentadas que añaden verticalidad y monumentalidad a la composición arquitectónica. Estas características son especialmente evidentes en edificios religiosos, así como en edificaciones civiles de carácter monumental.



5 |

Importancia del neomudéjar en el proceso urbano

La influencia del neomudéjar en el urbanismo de Madrid es indudable, ya que crea una honda huella en la forma en que se vive y experimenta la ciudad. Son numerosos los ejemplos de la arquitectura neomudéjar que destacan por su belleza, importancia histórica y contribución al paisaje urbano de la ciudad en forma de edificios civiles, religiosos, industriales, educativos y residenciales.

El urbanismo desaparecido

Algunos de los edificios más relevantes del neomudéjar por su importancia en el desarrollo urbano de Madrid han desaparecido. Ejemplos de esta pérdida son la plaza de toros de Goya, diseñada por Emilio Rodríguez Ayuso, o el palacio Xifré, proyectado por Émile Boeswillwald (arquitecto francés perteneciente al círculo de Viollet-le-Duc). Esta última construcción se terminó de construir en 1862, sin adscripción arquitectónica ninguna: es significativa una anécdota apócrifa, según la cual un aristócrata amigo del financiero y dueño del palacio, Josep Xifré Downing, le hizo un halago del siguiente tenor: “Le ha quedado precioso su palacio chino”. También cayeron bajo “el gatillo de la demolición”, en palabras de Fernando Chueca Goitia, el palacio de Anglada o de Larios, proyectado también por Rodríguez Ayuso, donde hoy se asienta el hotel Villa Magna en el Paseo de la Castellana.

Menos evidente como referente del neomudéjar es la desaparecida Casa de la Moneda, (procedente de la primitiva ceca en la actual calle Segovia). Ubicado en la plaza de Colón, el edificio fue diseñado por el arquitecto Nicomedes Mendivil y terminado por Francisco Jareño a su fallecimiento. Otros edificios significativos de este estilo son la fábrica de Perfumes Gal, un espacio industrial construido a partir de 1915 por el arquitecto Amós Salvador Carreras; o el desaparecido asilo de huérfanos del Sagrado Corazón, proyectado por el arquitecto Francisco de Cubas (también conocido como marqués de Cubas).

Grupo Escolar Jaime Vera, calle Bravo Murillo nº 162, obra de Antonio Flórez Urdapilleta. Fotografía. Siglo xx. Signatura 35296_B. Archivo Moreno, Instituto del Patrimonio Cultural de España, Ministerio de Cultura.



Los centros educativos desempeñan un importante papel en la proliferación del neomudéjar, con su edificación estrella: las Escuelas Aguirre (actual Casa Árabe), edificio concebido por Emilio Rodríguez Ayuso. También es digno de mención el colegio Nuestra Señora de las Delicias (antiguo instituto del Pilar para la educación de la mujer), obra del arquitecto Julio Martínez-Zapata, que destaca por el eclecticismo del neomudéjar, el neogótico y el neorrenacentismo, así como por su magnífica verja *art déco* en la fachada.

En la construcción de grupos escolares el arquitecto Antonio Flórez Urdapilleta hizo una destacada labor a lo largo del reinado de Alfonso XIII y la dictadura de Primo de Rivera. Integró tradición y vanguardia como soporte de la renovación pedagógica impulsada por la Institución Libre de Enseñanza, de la que había sido alumno. Las obras más representativas de Flórez las constituyen el colegio Cervantes (actualmente Centro de Educación Infantil y Primaria Cervantes) y el tradicionalmente denominado grupo escolar Jaime Vera, en cuyo diseño Flórez tiene como colaborador a José López Sallaberry. Y es que Flórez se encarga de la realización de la mayoría de los grupos escolares en Madrid, como el Concepción Arenal en Carabanchel, el Menéndez Pelayo en Arganzuela, etcétera.

Vista aérea de la calle Doctor Esquerdo y la plaza de toros de Goya. 1926. Signatura 11982-1ª A.C. Archivo Histórico del Ejército del Aire y del Espacio.



El ensanche de Madrid que propone el conocido como “Plan Castro” acoge una buena parte de edificios representativos del neomudéjar ligados a grandes propietarios; además, este estilo se emplea en viviendas humildes de los municipios de la periferia (y actualmente integrados en la ciudad de Madrid), como los Carabancheles, Puente de Vallecas, Arganzuela, La Guindalera, Prosperidad y, especialmente, en el actual distrito de Tetuán (originalmente Chamartín de la Rosa).

En el espacio exterior al ensanche, la vivienda más habitual es de autoconstrucción, fruto del gran crecimiento demográfico que experimenta Madrid a finales del siglo XIX y principios del XX, el cual hace imposible que la inmigración procedente de las zonas de España —ya entonces con poca población— pueda tener una vivienda para sus escasos recursos en el ensanche planificado. Este hecho configura —y todavía se mantiene— en todos esos núcleos una identidad urbana y cultural de los denominados arrabales, y que participa en la “ordenación” de un paisaje urbano que se altera.

Ensanche de Madrid, anteproyecto: plano general de la zona del ensanche y del emplazamiento y distribución del nuevo caserío, ejecutado por Real orden de 8 de abril de 1857 / Carlos M^a de Castro. Sig AG-73(1). Biblioteca Regional de Madrid.



-Ministerio de Fomento.

6

Autores teóricos y arquitectos destacados

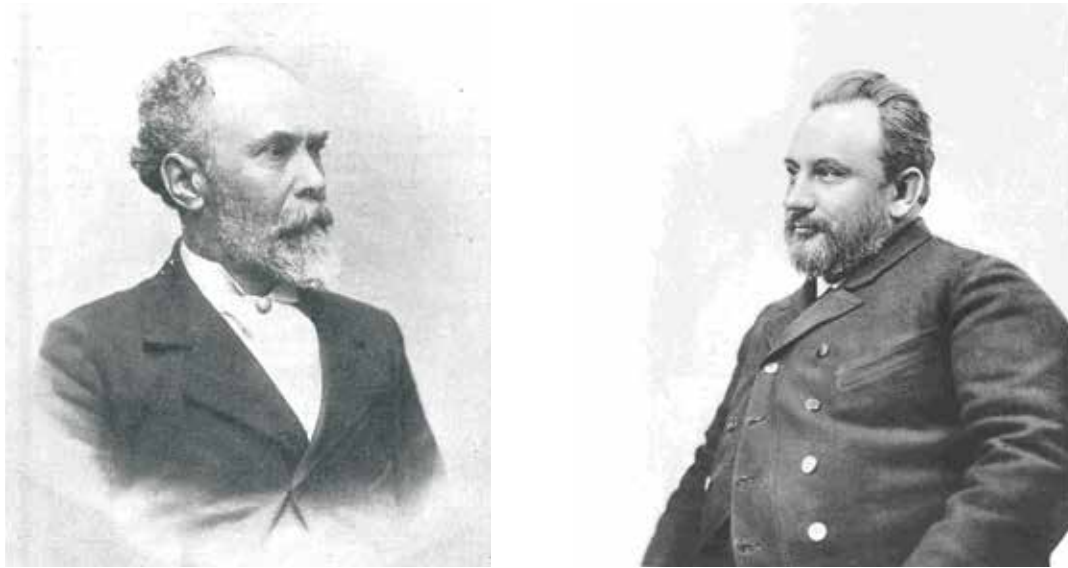
Resulta difícil consensuar una nómina de autores que hayan establecido las bases teóricas del estilo arquitectónico neomudéjar; sin embargo, sí se puede proponer una lista de figuras destacadas que contribuyeron al desarrollo y la difusión de este estilo.

Entre los arquitectos más relevantes se puede citar a Ricardo Velázquez Bosco. Nacido en 1843, Bosco llevó a cabo numerosas obras que fusionaron elementos tradicionales mudéjares con estilos arquitectónicos modernos. Una de sus obras más emblemáticas es el mercado de la Cebada en Madrid, completado en 1875, donde aplicó los principios del neomudéjar con maestría. Bosco también contribuyó a la restauración de importantes monumentos mudéjares, como la iglesia de San Román en Toledo. Además de su quehacer arquitectónico, Bosco fue clave en la promoción del neomudéjar a través de sus escritos y publicaciones, en los que defendía la importancia de preservar y revitalizar la arquitectura mudéjar en España.

Plaza de toros de Goya, hoy desaparecida, obra de Emilio Rodríguez Ayuso y Lorenzo Álvarez Capra. Fotografía. Signatura 00536_C. Archivo Moreno, Instituto del Patrimonio Cultural de España, Ministerio de Cultura.

Vista exterior del antiguo Ministerio de Fomento, obra de Ricardo Velázquez Bosco. Fotografía. Siglo XIX. Signatura 00496_C. Archivo Moreno, Instituto del Patrimonio Cultural de España, Ministerio de Cultura.

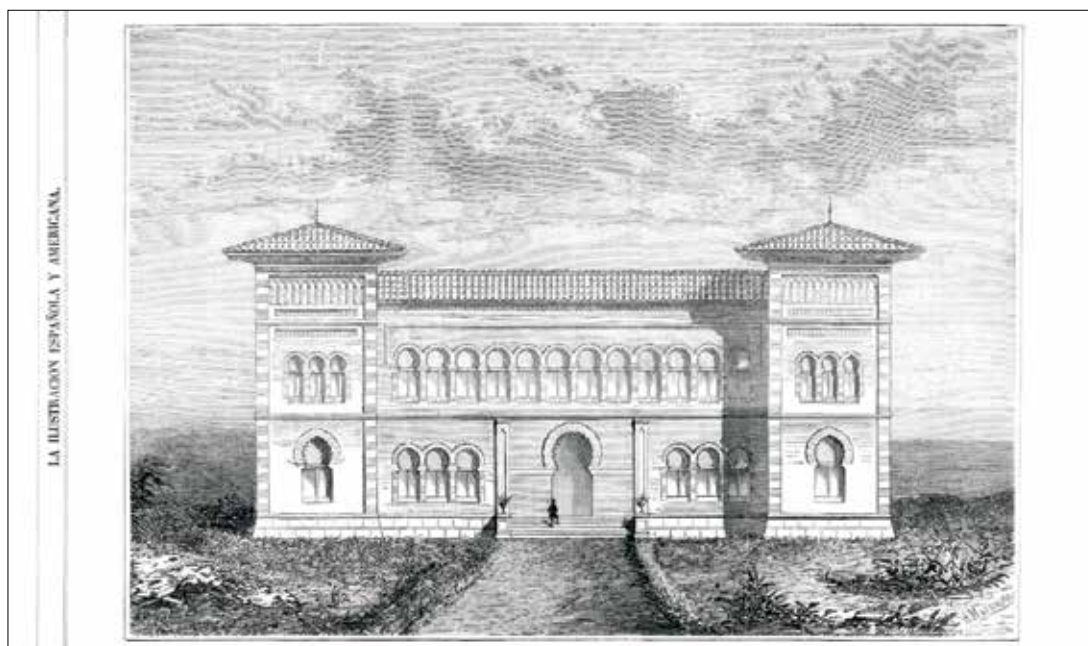




Retrato de D. Ricardo Velázquez Bosco, arquitecto autor del proyecto y director de las obras del nuevo Ministerio de Fomento, publicado en la revista *La Ilustración Española y Americana* el 8 de octubre de 1897. Biblioteca Nacional de España.

Emilio Rodríguez Ayuso. Imagen elaborada a partir de la fotografía del libro *Biografía y obras arquitectónicas de Emilio Rodríguez Ayuso* / [E.M. Repullés y Vargas]. Madrid, Imp. y Lit. de los Huérfanos, 1892. Signatura AG-102. Biblioteca Regional de Madrid.

Emilio Rodríguez Ayuso fue otro relevante arquitecto asociado con el estilo neomudéjar. Nacido en 1850, destacó por su habilidad para reinterpretar los elementos mudéjares en sus diseños arquitectónicos. Su obra más conocida es la iglesia de San Manuel y San Benito en Madrid, construida entre 1902 y 1910, que combina elementos neomudéjares con influencias góticas y renacentistas. Ayuso también fue un prolífico escritor y teórico del arte, y sus ensayos sobre el neomudéjar contribuyeron a difundir y popularizar este estilo arquitectónico en España y fuera de ella. Su obra más significativa en Madrid son las Escuelas Aguirre, ya mencionadas en este estudio.

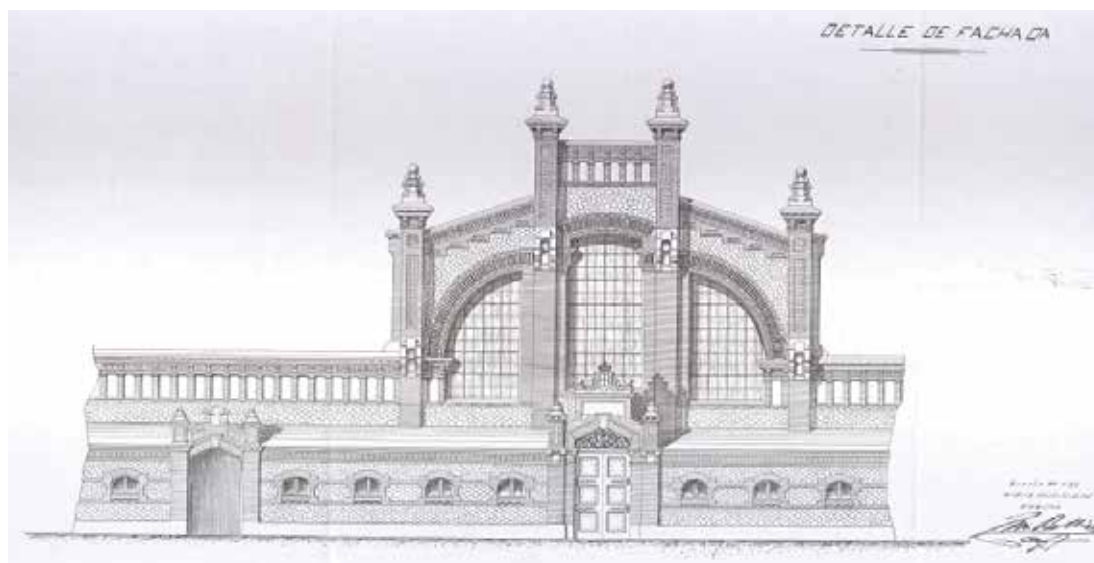


Viena - Pabellón de España en la Exposición: proyecto de D. Lorenzo Álvarez Capra, arquitecto y vocal de la comisión general española, publicado en la revista *La Ilustración Española y Americana* el 16 de junio de 1873. Biblioteca Nacional de España.



Retrato de Lorenzo Álvarez Capra, por A. Ferrant, 1880-1890. Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid.

Se puede considerar al arquitecto Lorenzo Álvarez Capra como uno de los precursores del neomudéjar, con la emblemática construcción de la desaparecida plaza de toros de Goya, que sirvió de inspiración a muchos otros edificios. Anteriormente diseñó el pabellón de España para la Exposición Universal de Viena de 1873, con un marcado estilo neomudéjar. También fue el autor de la parroquia de San Pedro el Real.



Luis Bellido fue otro arquitecto destacado del neomudéjar, cuyo trabajo dejó una marca indeleble en la arquitectura española. Nacido en 1869, Bellido es conocido por diseñar el edificio de la estación de tren de Toledo, completada en 1920, que incorpora elementos neomudéjares en su fachada y estructura. Además de su labor como arquitecto, Bellido también fue un importante urbanista, y desempeñó un papel crucial en la planificación y el desarrollo de varias ciudades españolas durante el siglo xx. Su contribución al neomudéjar se pone de manifiesto en varias de sus construcciones, como varios de los pabellones del Matadero de Madrid (entre los que destaca la Casa del Reloj), que combinan la estética tradicional mudéjar con las necesidades y demandas de la arquitectura moderna.

Detalle de la fachada de la nave de exposición, venta y estabulación del ganado lanar del Matadero de Madrid, de Luis Bellido y González. 1910. Dibujo extraído del expediente AVM 27-456-2(16). Archivo de la Villa.

Luis Bellido. *Revista Nacional de Arquitectura* N°114, 1951. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.



Frontón Beti-Jai restaurado.

Joaquín Rucoba y Octavio de Toledo (1844-1919). Asociación Amigos del Patrimonio de Laredo.



Retrato de Juan Bautista Lázaro de Diego, detalle de la lámina Arquitectos restauradores de la Catedral de León / Fototipia de Hauser y Menet. Madrid. 1892?. Biblioteca Nacional de España.

Fachada principal del Colegio Internacional G. Nicoli.



Joaquín Rucoba y Octavio de Toledo es el arquitecto autor del frontón Beti-Jai, de reciente rehabilitación a manos del Ayuntamiento de Madrid y declarado Bien de Interés Cultural en 2011, con interesantes elementos en su interior tanto neomudéjares como propios de la arquitectura del hierro de la época, así como con una fachada ecléctica.

Por supuesto, hay otros arquitectos destacados en la arquitectura neomudéjar que merecen ser mencionados por su contribución al desarrollo y la difusión de este estilo arquitectónico. Juan Bautista Lázaro, nacido en 1860, fue un arquitecto conocido por su actividad de preservación y restauración de edificios históricos, especialmente aquellos de estilo mudéjar, como es el caso de la iglesia de San Martín en Teruel o la de San Pablo en Zaragoza. Su profundo conocimiento de la arquitectura mudéjar y su compromiso con la conservación del patrimonio histórico lo convirtieron en una figura influyente en el ámbito del neomudéjar. En Madrid destaca su diseño del Colegio Internacional G. Nicoli, en el que combina el ladrillo claro con otro oscuro para trazar formas bellísimas, y donde entrelaza el estilo neomudéjar con el neogótico.



Antonio Palacios fue un arquitecto nacido en 1872 y reconocido por su estilo ecléctico, que combinaba elementos tradicionales con influencias modernistas y neomudéjares. Palacios diseñó varios edificios emblemáticos en Madrid, como el palacio de Cibeles (anteriormente palacio de Comunicaciones) y el edificio Telefónica, ambos caracterizados por su uso de elementos neomudéjares en la ornamentación y la estructura. Su trabajo contribuyó a popularizar el neomudéjar como un estilo arquitectónico distintivo en la España del siglo xx.

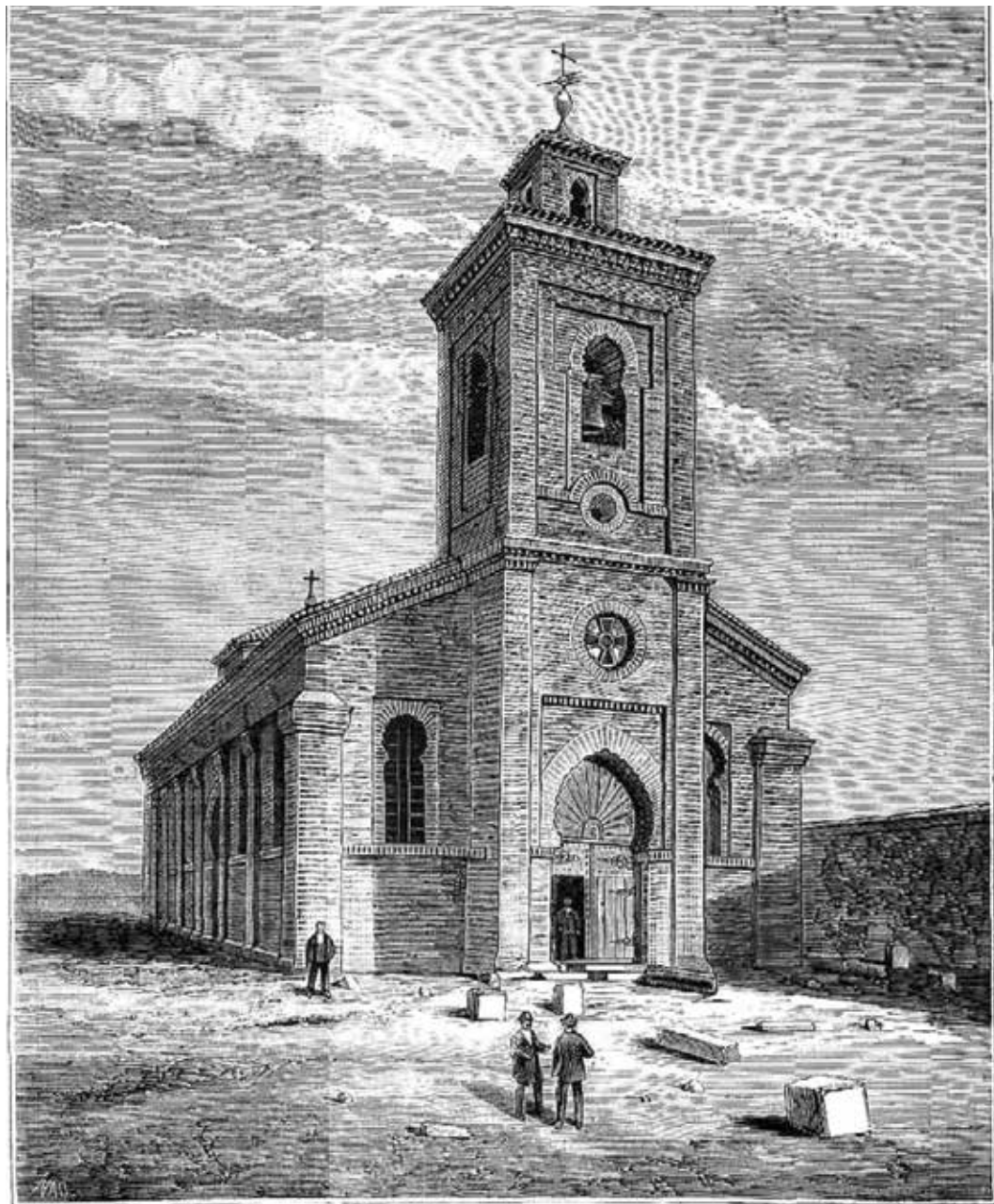
Palacio de Cibeles, de Antonio Palacios.

Antonio Palacios. Revista *Arquitectura* N°106, 1967. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM).



D. Enrique María Repullés y Vargas, Arquitecto-Director de las obras del nuevo edificio de la Bolsa de Madrid, publicado en la revista *La Ilustración Española y Americana* el 8 de mayo de 1893. Biblioteca Nacional de España.

Grabado de la iglesia de San Matías, en Hortaleza, publicado en la revista *La Ilustración Española y Americana* el 8 de abril de 1880. Biblioteca Nacional de España.



HORTALEZA.— EXTERIOR DE LA NUEVA IGLESIA PARROQUIAL,
reedificada por iniciativa de S. A. R. la Princesa de Asturias.

Enrique María Repullés y Vargas, nacido en 1845, fue un arquitecto que contribuyó especialmente al desarrollo del neomudéjar en Valencia. Diseñó en esa ciudad varios edificios, por ejemplo el Mercado Central de Valencia, completado en 1928, que se caracteriza por su impresionante estructura de hierro y vidrio, así como por su ornamentación neomudéjar. Su trabajo en este estilo arquitectónico contribuyó a la revitalización de la arquitectura en Valencia y en toda España. De su obra en Madrid, destaca la iglesia de San Matías, en el distrito de Hortaleza,



Plaza de toros de las Ventas,
de José de Espelius Anduaga.
Fotografía. Signatura BLD-
00771_V. Archivo Baldomero y
Aguayo, Instituto del Patrimonio
Cultural de España, Ministerio de
Cultura.

que se considera como uno de los primeros ejemplos de la arquitectura neomudéjar. También lleva a cabo la iglesia de Santa Cristina, en el madrileño barrio de Puerta del Ángel (distrito de Latina). En el ámbito del neoclasicismo, desarrolló el edificio de la Bolsa de Madrid, así como la verja de la plaza de la Armería del Palacio Real.

José de Espelius Anduaga es conocido especialmente por su obra más significativa: la plaza de toros Monumental de Las Ventas. Nacido en 1874, este arquitecto trabajó principalmente para la burguesía incipiente dedicada a la detentación del poder; pero además fue autor, junto con Luis María Cabello Lapiedra, de proyectos de viviendas modestas para las clases obreras. Por otra parte, Espelius también fue autor de los teatros Reina Victoria y Muñoz Seca.

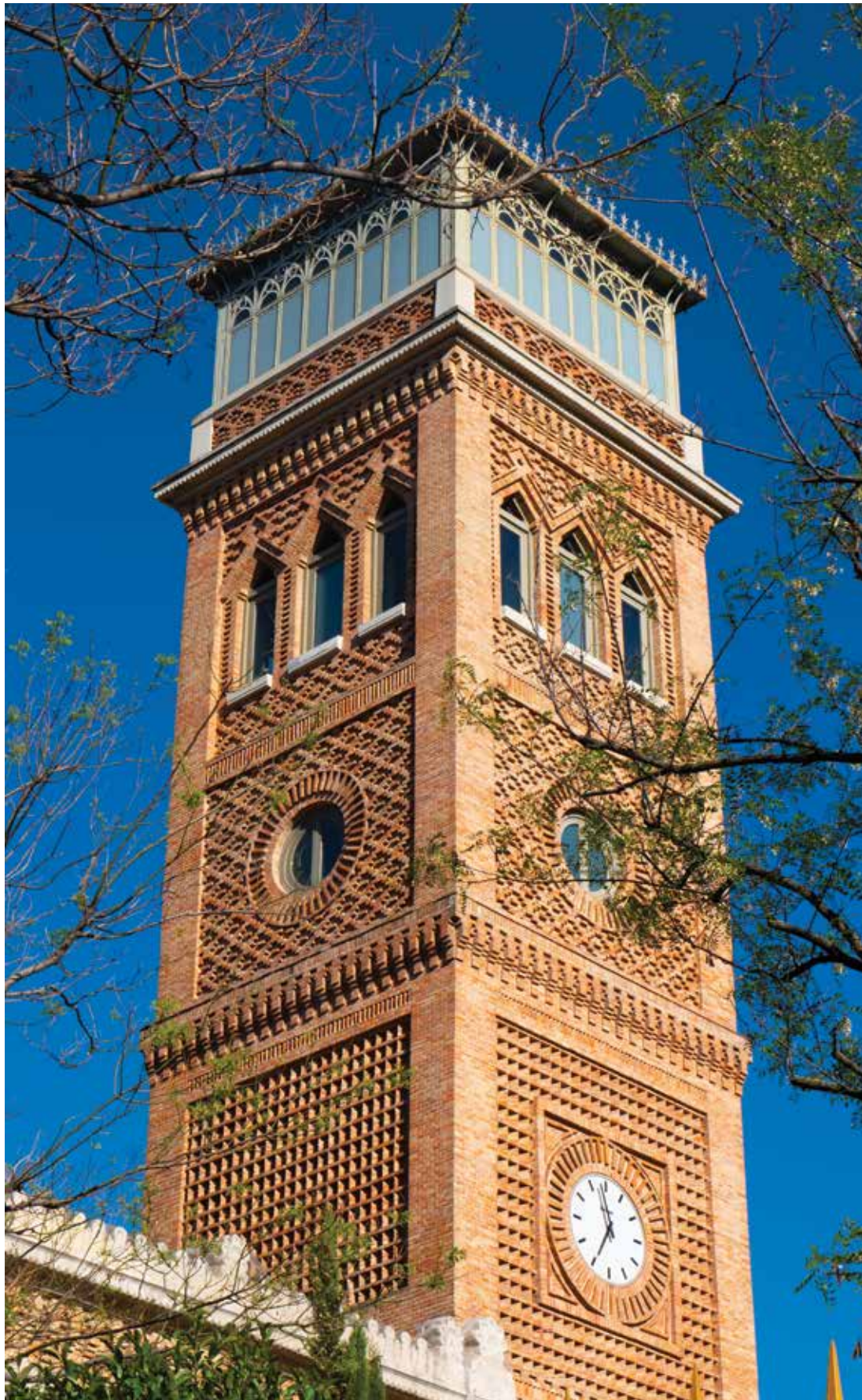
En conclusión, los arquitectos destacados del neomudéjar (Ricardo Velázquez Bosco, Emilio Rodríguez Ayuso, Luis Bellido, etc.) desempeñaron un papel fundamental en la promoción y difusión de este estilo arquitectónico en España. A través de sus obras innovadoras y su compromiso con la reinterpretación de la tradición mudéjar, al servicio de los gustos y de las necesidades de la época, dejaron un legado duradero en la arquitectura española.



7 |

Obras representativas

1. Casa Árabe
2. Instituto Homeopático y Hospital de San José
3. Iglesia de San Fermín de los Navarros
4. Iglesia de Santa Cristina
5. Iglesia de la Virgen de la Paloma y colegio La Salle
6. La Casa Encendida
7. Palacete de Guillermo de Osma
8. Junta Municipal de Arganzuela
9. Puerta Grande de la Plaza de las Ventas
10. Residencia de Estudiantes
11. Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara
12. Colegio Nuestra Señora de Loreto
13. Nave de Motores de Pacífico
14. Junta Municipal de Retiro
15. Junta Municipal de Carabanchel
16. Iglesia de San Miguel Arcángel
17. Convento e iglesia de las Clarisas
18. Colegio Público Concepción Arenal
19. Colegio Público Francisco de Quevedo
20. Biblioteca Regional de Madrid
21. Hospital Universitario Niño Jesús
22. Residencia Fundación D^a Fausta Elorz
23. Hospital Central de la Cruz Roja
24. Colegio Internacional G. Nicoli
25. Instituto Católico de Artes e Industrias
26. Colegio Nuestra Señora de las Delicias
27. Colegio Público Jaime Vera
28. Edificio de viviendas
29. Colegio Público Cervantes
30. Patronato de Enfermos
31. Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional
32. Seminario Conciliar de Madrid
33. Edificio de viviendas
34. Colegio La Inmaculada Marillac
35. Hospital Asilo de San Rafael
36. Iglesia de Santa Cruz
37. Museo ABC
38. Real Convento de las Carmelitas Descalzas de Santa Teresa de Jesús
39. Colegio El Porvenir
40. Centro Cultural Galileo
41. Centro de Artes La Neomudéjar
42. Instituto Farmacéutico de las Fuerzas Armadas y Academia de Farmacia Militar
43. Iglesia protestante El Salvador
44. Instituto Cervantes
45. Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción
46. Colegio Público Menéndez Pelayo
47. Colegio Fundación Caldeiro
48. Casa de las Bolas
49. Vivienda en la colonia Madrid Moderno
50. Edificio de viviendas



01 >

Casa Árabe

Antiguas Escuelas Aguirre

Localización:	Calle de Alcalá, 62. Distrito de Salamanca
Autor del proyecto:	Emilio Rodríguez Ayuso
Año de construcción:	1884-1886
Superficie de la parcela:	3.784 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Público, Cultural
Protección:	BIC Monumento (1977)
Catalogación PGOUM:	Nº 16140. Elementos Singulares con nivel de protección 2. Parques y Jardines con nivel de protección 3

Reseña histórica:

Las Escuelas Aguirre son el resultado de la fortuna legada por Lucas Aguirre y Juárez a su fallecimiento en 1873 para la edificación y el mantenimiento de centros educativos. Su construcción se inició en 1881 según proyecto del arquitecto Emilio Rodríguez Ayuso (autor también de la plaza de toros de Goya) en los terrenos del Ayuntamiento de Madrid ubicados en el triángulo conformado por las actuales calles de Alcalá, O'Donnell y Aguirre, y se concluyó en 1884. Destaca por su estilo neomudéjar bien conservado y su impresionante torre de 37 metros frente al parque de El Retiro.

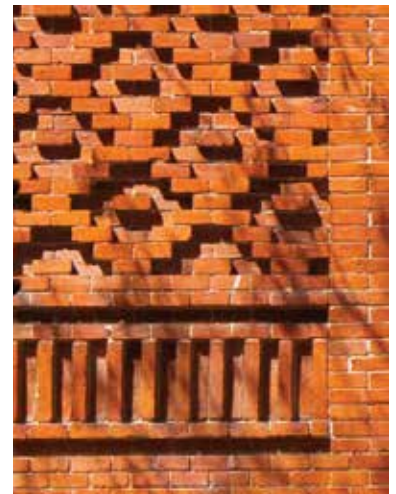
A partir de 1908 se inician las dos primeras reformas del edificio por parte del arquitecto Luis Bellido, que se terminaron en 1929. Durante este proceso, concretamente en 1911, el edificio pasa a ser gestionado directamente por el Ayuntamiento de Madrid, ampliando progresivamente su capacidad para albergar alumnos. Una tercera reforma del inmueble, llevada a cabo por los arquitectos Antonio Flórez Urdapilleta y Bernardo Giner de los Ríos, finalizó en 1933.

En el año 1971 el centro escolar se traslada a un nuevo edificio ubicado en la calle Pío Baroja del distrito de Retiro, el Colegio Público Escuelas Aguirre, y queda el antiguo inmueble neomudéjar declarado Bien de Interés Cultural en 1977.

A finales del siglo xx el inmueble experimenta una nueva reforma a cargo del arquitecto Guillermo Costa-Pérez Herrero, para albergar los servicios municipales de estadística y la Escuela Municipal de Formación. Y a partir de 2006 se ubica en el inmueble la Casa Árabe, un centro estratégico de las relaciones entre España y el mundo árabe.

Más información





02 > Instituto Homeopático y Hospital de San José

Localización:	Calle de Eloy Gonzalo, 3-5 c/v a calle del Cardenal Cisneros. Distrito de Chamberí
Autor del proyecto:	José Segundo de Lema
Año de construcción:	1873-1877
Superficie de la parcela:	4.729 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Privado, Sanitario
Protección:	BIC Monumento (1997)
Catalogación PGOUM:	Nº 11473. Parques y Jardines con nivel de protección 2

Reseña histórica: Reconocido como el primer hospital en España dedicado a la homeopatía, su construcción fue dirigida por el arquitecto José Segundo de Lema entre 1873 y 1877, y financiada fundamentalmente por el Dr. José Núñez Pernía (marqués de Núñez) con un coste cercano a un millón de reales. Para su puesta en marcha, el marqués de Núñez fundó la Sociedad Hahnemanniana Matritense junto con otros médicos homeópatas, y el edificio se inauguró en febrero de 1878.

Este edificio con fines sanitarios es construido en forma de U, con un patio central ajardinado. Su fachada principal se caracteriza por una galería acristalada que abarca los dos niveles del inmueble, y sus fachadas laterales son más sencillas que la principal.

La gestión del hospital, como en casi todos los de la época, corrió a cargo de instituciones religiosas de monjas (Siervas de María y las Hijas de la Caridad). En 1926 se llevó a cabo alguna pequeña reforma interior a cargo de Bernardo Giner de los Ríos. Y en 1980, momento en que solo tenía actividad como residencia de ancianas desde 1970, fue desalojado por falta de medios para su mantenimiento.

Después de su declaración como Bien de Interés Cultural en 1997, se inicia en 1999 una rehabilitación con un Plan Director elaborado por la Comunidad de Madrid, que llevan a cabo Ignacio de las Casas Gómez y Emilia Checa Morán en un lento proceso que culminó en 2008.

Más información





03 > Iglesia de San Fermín de los Navarros

Localización:	Paseo de Eduardo Dato, 10. Distrito de Chamberí
Autor del proyecto:	Carlos Velasco Peinado y Eugenio Jiménez Corera
Año de construcción:	1886-1890
Superficie de la parcela:	2.208 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Privado, Religioso
Protección:	BIC Monumento (1995)
Catalogación PGOUM:	Nº 13179. Parques y Jardines con nivel de protección 2

Reseña histórica: A cargo de la Real Congregación de San Fermín de los Navarros (hermandad constituida por devotos navarros residentes en Madrid), esta iglesia tenía inicialmente prevista su ubicación en el solar que hoy ocupa el Banco de España y que, tras la compra de dicho solar, finalmente fue levantada en el entonces paseo del Cisne, hoy paseo de Eduardo Dato. Su construcción se llevó a cabo a partir de 1886 por los arquitectos Eugenio Jiménez fundamentalmente y Carlos Velasco, quien fallece al principio de las obras.

Su nueva ubicación en un solar propiedad de la infanta Isabel de Borbón, con la iglesia situada en el centro de la parcela, separada de las construcciones colindantes, permitió a los arquitectos desarrollar las fachadas en casi todo su perímetro y ajardinar los laterales del templo. Su inauguración tuvo lugar en julio de 1890.

Neomudéjar al exterior y neogótico al interior, es un templo con planta de cruz latina con tres naves, de las que es más alta la central. Destaca en su construcción el ladrillo visto con motivos ajedrezados y dibujos en la fachada, algunos de ellos esmaltados en verde y blanco, combinado con el aparejo a la toledana con cajones de mampostería y cadenas y verdugadas de ladrillo. Una torre de grandes dimensiones en el centro, con reloj en el primer cuerpo y arcos de herradura en el segundo, donde se ubican las campanas, caracteriza el volumen del templo.

La fachada principal, con los escudos de Navarra y de España, alberga la imagen de san Fermín, obra de Fructuoso Orduña de 1958, copia del original del escultor Francisco Font y Pons. Las vidrieras de las ventanas, en arco de herradura, ostentan, entre otras representaciones, el escudo de Navarra.

Más información





04 > Iglesia de Santa Cristina

Localización:	Plaza Puerta del Ángel, 4 / Paseo de Extremadura, 32B. Distrito de Latina
Autor del proyecto:	Enrique María de Repullés y Vargas
Año de construcción:	1906
Superficie de la parcela:	5.172 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1.6
Uso característico:	Equipamiento Privado, Religioso
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 28257. Catalogación Integral

Reseña histórica: La iglesia de Santa Cristina se ubica en la Puerta del Ángel, en el lugar que ocupó la ermita del Ángel de la Guarda, patrón de la cofradía de porteros de la vecina Casa de Campo, y que fue demolida en 1783 debido a los deficientes materiales empleados. Dicho topónimo, que hoy hace referencia a uno de los barrios del distrito de Latina de la capital, tiene su origen en la puerta de acceso a la Casa de Campo en la cerca que sobre dicho espacio mandó realizar Carlos III.

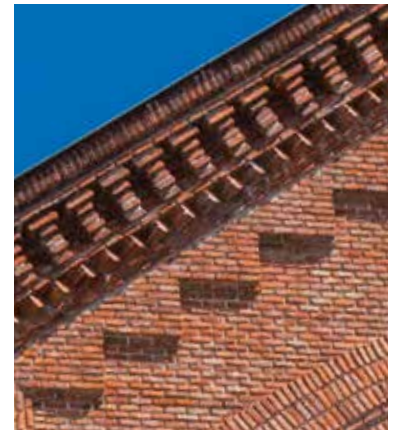
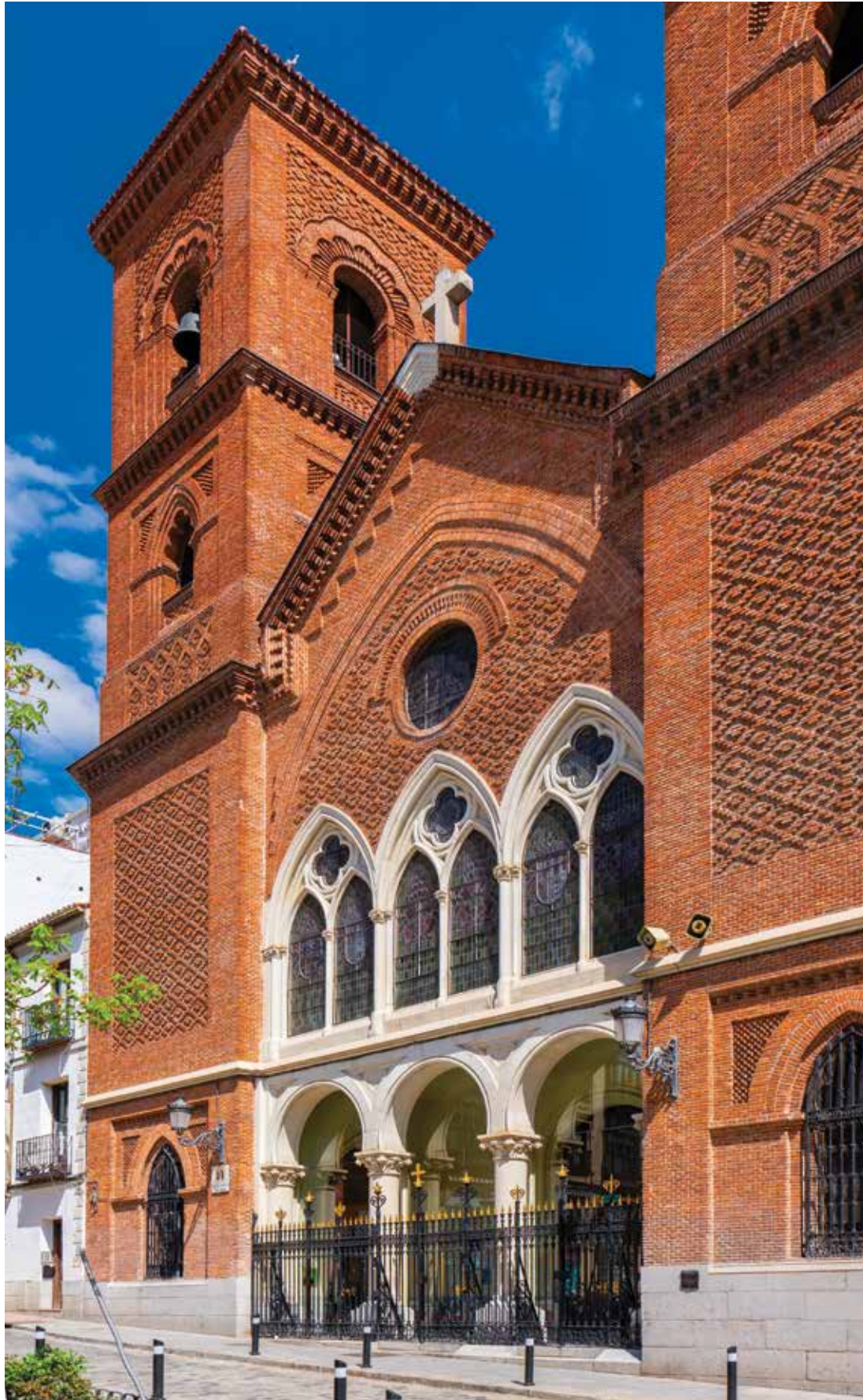
El arquitecto Enrique de Repullés realiza esta obra entre 1904 y 1906, y Adolfo González Amezcua lo califica como “uno de los más recargados y virtuosos ejemplos del neomudéjar”. Repullés intenta reflejar su interés nacionalista, que recorre gran parte del discurso del neomudéjar. Mezcla los estilos neomudéjar y neogótico, lo que le permite identificar su estilo como genuinamente español.

Se trata de una construcción con una compleja decoración abigarrada, que emplea diferentes tipos de ladrillo, con adornos geométricos y arquerías ciegas. La torre de la iglesia constituye uno de los elementos más sobresalientes de la fachada. El templo posee planta de cruz latina de carácter basilical, con un luminoso interior, en el que destacan la cabecera y el artesonado. Su inauguración tuvo lugar en abril de 1906.

En su consolidación tras la Guerra Civil de 1936 intervinieron los hermanos Pedro y José María Muguruza Otaño, quienes realizaron su reconstrucción entre 1940 y 1953, con el apoyo de sus colegas José del Río Soler y José Blein, quienes se ocuparon de la reconstrucción de las dependencias parroquiales.

Más información





05 > Iglesia de la Virgen de la Paloma y colegio La Salle

Localización:	Calle de la Paloma, 19 y 21. Distrito de Centro
Autor del proyecto:	Lorenzo Álvarez Capra (iglesia) y Jerónimo Pedro Mathet Rodríguez (colegio)
Año de construcción:	1901-1912 (iglesia), 1925-1927 (colegio)
Superficie de la parcela:	718 m ² (iglesia), 1.347 m ² (colegio)
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Privado, Religioso y Educativo
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 07443 (iglesia) y Nº 06116 (colegio). Catalogación Singular (iglesia) y Catalogación Estructural (colegio), Parques y Jardines con nivel de protección 4

Reseña histórica: La idea de construir un templo que sustituyera a la capilla de La Soledad (que los madrileños denominan “La Paloma”) data de 1858, año en que se realizan las expropiaciones para levantar el nuevo templo. En 1896 el arquitecto Lorenzo Álvarez Capra se encarga del proyecto y, tras su fallecimiento en 1901, continúa la labor Dimas Rodríguez Izquierdo hasta la finalización de las obras e inauguración en marzo de 1912.

Más información



Su fachada destaca por ser un excelente ejemplo de arquitectura neomudéjar, con trabajos en ladrillo y elementos góticos. Dispone de un cuerpo central entre dos torres.

Junto a la iglesia, se ubica el colegio La Salle, cuya construcción fue patrocinada por la Junta de Damas de la iglesia de La Paloma con objeto de albergar las Escuelas Católicas de Niños. Pedro Mathet proyectó una construcción que con posterioridad, posiblemente por motivos económicos, tuvo que reducirse a un solo cuerpo en la calle de la Paloma. Su fachada se caracteriza por el ladrillo visto y decoración neomudéjar que da continuidad a la línea estética de la iglesia adyacente. Para la definición de los vanos, se emplearon los arcos apuntados en los dos niveles bajos y el arco de medio punto en el nivel superior, con molduras y líneas de imposta de estética neomudéjar.



Localización:	Ronda de Valencia, 32. Distrito de Centro
Autor del proyecto:	Fernando Arbós y Tremanti
Año de construcción:	1909-1910
Superficie de la parcela:	1.643 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Privado, Cultural
Protección:	BIC Monumento (1979)
Catalogación PGOUM:	Nº 05578. Catalogación Estructural

Reseña histórica:

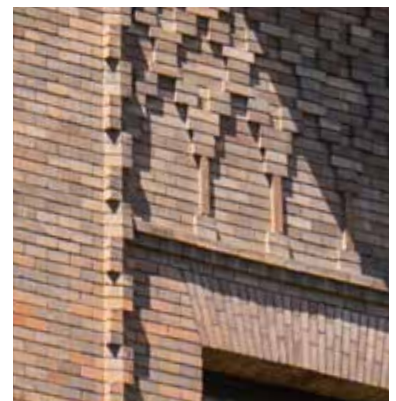
Con el crecimiento de la ciudad, el Consejo de Administración del Monte de Piedad de Caja de Ahorros decidió crear unas nuevas sucursales que facilitarían el acceso a las oficinas al público de las zonas periféricas. La construcción de una de estas oficinas en el solar de la ronda de Valencia n.º 2 fue encargada al arquitecto Fernando Arbós y Tremanti en 1909, colocándose la primera piedra en mayo de 1911. En mayo de 1912 se produce la apertura del edificio y en 1913 la inauguración oficial como segunda sucursal.

El edificio que se propuso era rectangular, en torno a un patio central abierto, más próximo a una estructura palaciega que a la tipología bancaria. Las fachadas se decoraron con formas geométricas realizadas con ladrillo de diferentes colores y se remataron con torreones que, junto al ritmo vertical de las fachadas, aportaban un cierto carácter industrial al inmueble.

Más información

En su interior, el inmueble estaba organizado con oficinas en planta baja, almacén en el sótano y oficinas y viviendas para jefes y empleados en las plantas primera y segunda. Se dotó desde sus orígenes con los servicios más modernos de la época, como la calefacción por vapor, el ascensor eléctrico y los sanitarios higiénicos.

Aunque en 1989 tuvo lugar una rehabilitación llevada a cabo por Guillermo Escribano Villanueva, la gran transformación del edificio se produjo a partir de 1999, momento en que se convierte en un centro cultural de referencia para la juventud madrileña: la Casa Encendida. El proyecto de restauración, a cargo del arquitecto Carlos Manzano Rodríguez, conserva prácticamente intacto el exterior, renueva completamente su interior y finaliza con su inauguración en diciembre de 2002.



07 > Palacete de Guillermo de Osma Instituto Valencia de Don Juan

Localización:	Calle de Fortuny, 43. Distrito de Chamberí
Autor del proyecto:	Enrique Fort Guyenet
Año de construcción:	1889-1893
Superficie de la parcela:	1.204 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Privado, Cultural
Protección:	BIC Monumento (1981)
Catalogación PGOUM:	Nº 13.154. Catalogación Singular. Parques y Jardines con nivel de protección 2

Reseña histórica: Construido entre 1889 y 1893 como residencia particular de don Guillermo de Osma, diplomático y político cubano, y doña Adelaida Crooke, condesa de Valencia de Don Juan, fue diseñado por el arquitecto Enrique Fort Guyenet como un palacete urbano con jardín interior.

El matrimonio, al no tener descendencia, decidió formalizar una fundación y el desarrollo de un museo que permitiera albergar una impresionante colección artística y documental, herencia de sus antepasados, con numerosas cerámicas, pinturas, monedas, armas, azabaches, tapices y un magnífico archivo y biblioteca con centenares de documentos medievales originales en pergamino. Para ello, encargaron en 1916 al arquitecto Vicente García Cabrera el acondicionamiento del palacete para tales fines, así como la realización de una ampliación, en la zona del jardín, de un pabellón neomudéjar con portada neogótica que diera a la calle Fortuny.

Más información



En 1946, tras la Guerra Civil, por deseo de los propietarios se encarga de la custodia del museo el Gobierno del Reino Unido, y el arquitecto Modesto López Otero es el responsable de ampliar el ala oeste hacia la calle de Eduardo Dato, continuando la estela de Vicente García Cabrera.

El 13 de noviembre de 1980 fue incoado el expediente para la declaración de Bien de Interés Cultural (BIC), que resultó declarado como tal el 22 de mayo de 1981.



Junta Municipal de Arganzuela

Antiguo Matadero y Mercado de Ganados

Localización:	Paseo de la Chopera, 2-12. Distrito de Arganzuela
Autor del proyecto:	Luis Bellido González y J. Eugenio Rivera
Año de construcción:	1907-1925
Superficie de la parcela:	165.415 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Público, Cultural y Administrativo
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 26129 (Junta) y Nº 26115, Nº 26120, Nº 26123, Nº 23119, Nº 26115, Nº 26114, Nº 26112, Nº 26105, Nº 26104, Nº 23103, Nº 26100, Nº 26080, Nº 26082, Nº 26081, Nº 26130, Nº 26093 (Matadero). Catalogación Integral (Junta) y Estructural (Matadero)

Reseña histórica: El Matadero y Mercado de Ganados de Madrid fue un conjunto de 48 edificios y más de 165.400 metros cuadrados dedicados a las funciones de matadero industrial y mercado de ganados durante la mayor parte del siglo xx.

A finales del siglo anterior, y ante el crecimiento de la ciudad de Madrid y los problemas de higiene, las autoridades comenzaron a planificar la creación de un matadero industrial que abasteciese a toda la ciudad. Fue elegida la dehesa de Arganzuela como emplazamiento ideal (aunque pronto se vería absorbida por el constante crecimiento de la ciudad), y Luis Bellido como arquitecto, quien en 1911 comenzó la construcción de este complejo. Su inauguración tuvo lugar en 1924.

El complejo fue organizado en varios sectores de producción, dirección administrativa, matadero, mercado de abastos, mercado de trabajo y sección sanitaria, e incluía viviendas para el personal, capilla, etc., así como sistema de circulaciones y ferrocarril propios. Seguía el sistema alemán de pabellones aislados, relacionados por medio de viales y presididos por un edificio administrativo, la Casa del Reloj, situado sobre el eje principal de la composición.

Su ubicación próxima a la línea del frente durante la Guerra Civil hizo que algunas de sus dependencias fueran empleadas como depósito de municiones durante la contienda. Tras la guerra se admitieron otros usos, y se construyó la nave para almacén de patatas en 1940, posteriormente transformada en invernadero en 1992.

Más información





Cuando a partir de 1970 las instalaciones comenzaron a quedar obsoletas, se iniciaron las primeras intervenciones para dotar de nuevos usos a algunas naves. En los años ochenta, el arquitecto Rafael Fernández-Rañada transformó el edificio destinado a dirección y administración del antiguo matadero, la Casa del Reloj, en sede de la Junta Municipal de Arganzuela, así como la nave de estabulación y venta de terneras en espacio para actividades de índole sociocultural. En los años noventa, el arquitecto Antonio Fernández Alba transformó los antiguos establos de vacuno en sede del Ballet Nacional de España y de la Compañía Nacional de Danza.

En 1996 se produjo la clausura definitiva del espacio dedicado a matadero y se calificó el recinto como bien catalogado, según el Plan General de Ordenación Urbana de 1997.

El 26 de septiembre de 2005 se aprobó la modificación del plan especial de intervención, adecuación arquitectónica y control urbanístico-ambiental de usos del recinto del antiguo matadero municipal, incrementando el uso cultural al 75% del total. A partir de ese momento, se inician las nuevas actuaciones para convertir el recinto en centro de apoyo a la creación y se pone fin a las seis décadas de funcionamiento como matadero.



09 > Puerta Grande de la Plaza de las Ventas

Localización:	Calle de Alcalá, 233. Distrito de Salamanca
Autor del proyecto:	José Espelius, y continuado por Manuel Muñoz Monasterio tras la muerte del primero
Año de construcción:	1920-1931
Superficie de la parcela:	18.550 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1.6
Uso característico:	Cultural
Protección:	BIC Monumento (1994)
Catalogación PGOUM:	Nº 29096. Catalogación Singular

Reseña histórica: Su construcción, la segunda más grande del mundo por su diámetro y tercera por su capacidad, fue promovida por la sociedad Nueva Plaza de Toros de Madrid para sustituir a la ubicada en la plaza de Felipe II, que había quedado obsoleta. Fue diseñada por José Espelius, quien falleció sin verla terminada, y concluida por Manuel Muñoz Monasterio. Su construcción se inició en 1922 y se alargó en el tiempo hasta 1929, ya que su localización junto al arroyo del Abroñigal necesitó de movimientos de tierra y desmontes. Su inauguración oficial tuvo lugar en 1934, aunque en 1931 ya se celebraron las primeras corridas de toros en su interior.

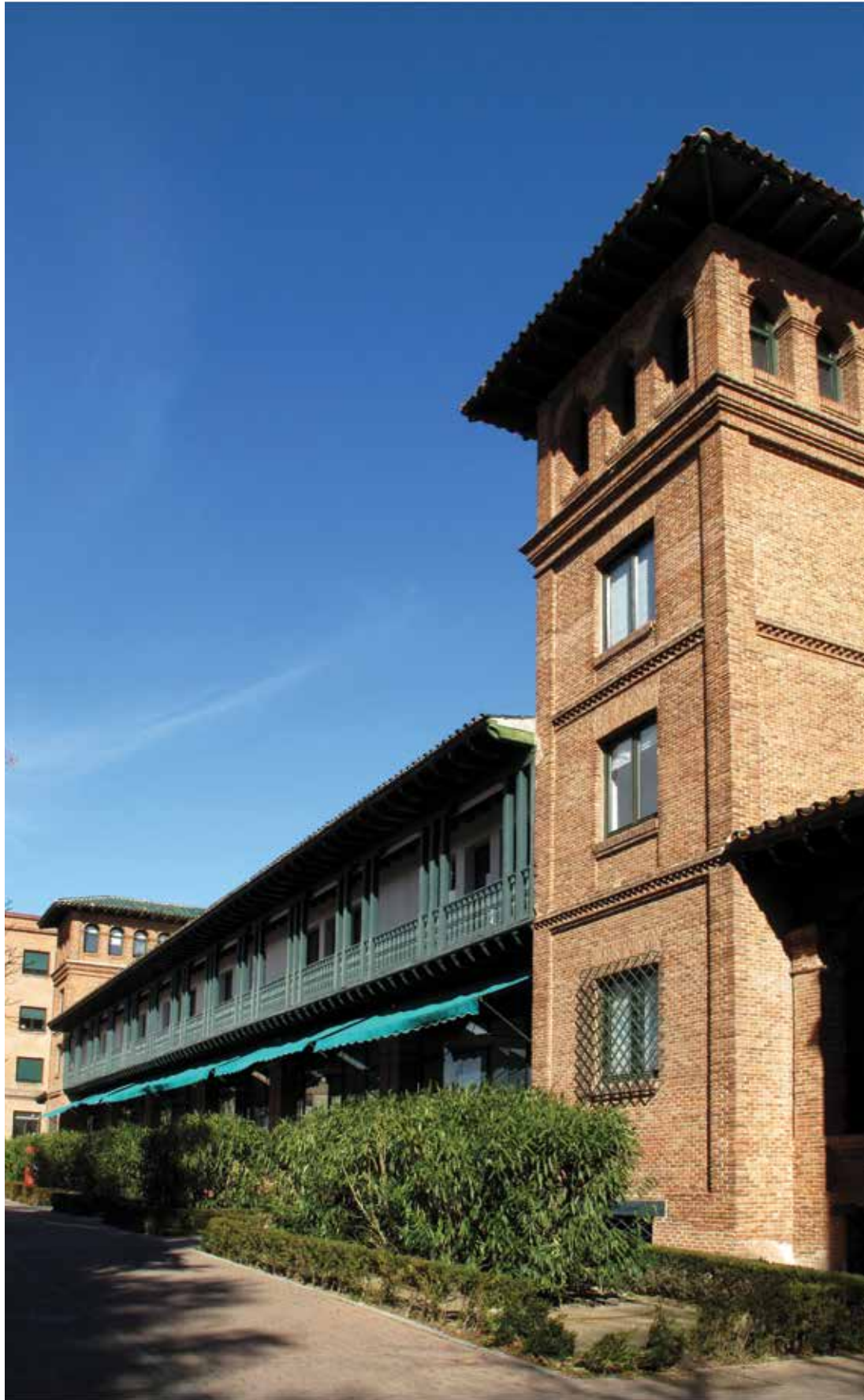
Durante la Guerra Civil fue utilizada como cárcel, como arsenal de armas y para guardar animales, y su coso se empleó para cultivar verduras y legumbres para los soldados. Sufrió daños durante la contienda, y no se reanudaron las actividades taurinas hasta mayo de 1939.

Este coso taurino cuenta con 18 puertas de acceso exterior, pero destaca sobremanera la Puerta Grande, por donde salen a hombros los toreros premiados con dos orejas, el máximo reconocimiento para un torero. De estilo neomudéjar al igual que el resto de la plaza, la Puerta Grande cuenta con un gran arco de herradura, arcos trilobulados, arcos de herradura y decoración de los paños de ladrillo. A lo largo de toda la fachada de la plaza hay escudos cerámicos que representan las distintas provincias de España.

En 2013 hubo un intento de instalar una cubierta desmontable en la plaza que facilitara el desarrollo de actividades culturales en su interior, pero resultó fallido. En 2018 se llevaron a cabo obras de reforma y modernización de la plaza, para garantizar la seguridad de las actividades que se desarrollaban en su interior.

Más información





10 > Residencia de Estudiantes

Localización:	Calle del Pinar, 21-25. Distrito de Chamartín
Autor del proyecto:	Antonio Flórez Urdapilleta
Año de construcción:	1913-1915
Superficie de la parcela:	7.266 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Público, Cultural
Protección:	BIC Monumento (1978)
Catalogación PGOUM:	Nº 10134. Catalogación Estructural. Parques y Jardines con nivel de protección 1

Reseña histórica: La Residencia de Estudiantes, considerado el primer centro de intercambio cultural y científico en España, supuso la puerta de entrada de corrientes vanguardistas durante el periodo de entreguerras, con figuras como Federico García Lorca, Luis Buñuel, Salvador Dalí y Severo Ochoa, que pasaron por sus instalaciones.

Más información



Tras su fundación en 1910 e instalación inicial en la calle Fortuny, se ubicó de forma definitiva en 1915 en el complejo de cuatro edificios proyectados por Antonio Flórez Urdapilleta en los Altos del Hipódromo, siguiendo las ideas derivadas de la Institución Libre de Enseñanza. De estilo neomudéjar, con líneas austeras y aleros de gran envergadura y labrado, las instalaciones se organizaron funcionalmente en un pabellón central, dos pabellones gemelos para el alojamiento de los estudiantes y el pabellón “transatlántico” para exposiciones, eventos y actividades culturales. Posteriormente, en 1916, el complejo fue ampliado con la participación del arquitecto Javier de Luque, tras el abandono de Antonio Flórez.

Con el estallido de la Guerra Civil, la Residencia de Estudiantes dejó su actividad intelectual hasta que en 1986 volvió a abrir sus puertas.

En el año 2001 culminó un proceso de rehabilitación integral del complejo, con la renovación de los pabellones central y pabellones gemelos, renovación de mobiliario y mejora de la urbanización y ajardinamiento de la denominada Colina de los Chopos, donde se ubica.

Actualmente funciona como centro de debate, reflexión y creación, con participación de artistas e investigadores de procedencias muy diversas, y como residencia.



11 > Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara

Localización:	Calle de Fuenterrabía, 2. Distrito de Retiro
Autor del proyecto:	José Segundo de Lema
Año de construcción:	1889-1891
Superficie de la parcela:	7.065 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Público, Cultural
Protección:	BIC Monumento (2006)
Catalogación PGOUM:	Nº 18349. Catalogación Integral. Parques y Jardines con nivel de protección 1

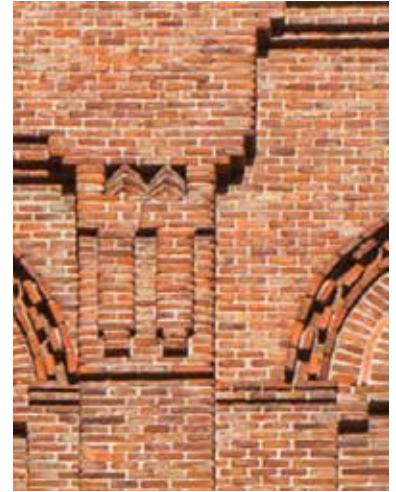
Reseña histórica: La Real Fábrica de Tapices fue fundada en 1721 por el rey Felipe V, quien encarga la dirección de la fábrica a una familia de artesanos flamencos, la familia Vandergoten. Fue ubicada inicialmente cerca de la puerta de Santa Bárbara hasta su traslado en 1889 a su sede definitiva: un complejo de ladrillo de estilo neomudéjar proyectado por el Arquitecto Mayor de Palacio, José Segundo de Lema, en una parcela resultante de la ordenación del olivar y huerta del convento de Atocha.

El complejo está formado por varios pabellones de ladrillo: un edificio central de tres alturas para la recepción de visitantes y residencia de los directores, y dos pabellones en L a cada lado del volumen central para la actividad productiva de la real fábrica. Tres naves auxiliares y una elevada chimenea de ladrillo cierran la manzana por el lado sur. Fachadas de ladrillo con decoración en ventanas y líneas de impostas, zócalo de sillería o mampuesto y testeros escalonados caracterizan la estética neomudéjar del conjunto.

La Real Fábrica de Tapices fue declarada Bien de Interés Cultural en 2006, tanto por su valor arquitectónico como por conservar hasta hoy sus funciones originales: producción, conservación y restauración de tapices, alfombras y reposteros.

Más información





Localización:	Calle del Príncipe de Vergara, 42. Distrito de Salamanca
Autor del proyecto:	Juan Bautista Lázaro de Diego
Año de construcción:	1889-1898
Superficie de la parcela:	14.775 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Privado, Religioso y Educativo
Protección:	BIC Monumento (1977)
Catalogación PGOUM:	Nº 25526. Catalogación Singular. Parques y Jardines con nivel de protección 2

Reseña histórica:

Este colegio tiene su origen en la llegada a España en 1843 de las religiosas de la Sagrada Familia de Burdeos, quienes pusieron en marcha un primer colegio en 1844 en la calle del Barquillo. Meses después, debido al aumento de alumnas, trasladaron el colegio de Nuestra Señora de Loreto a la calle de Las Cortes, después al paseo del Prado, hasta instalarse definitivamente en 1891 en el edificio de la calle del Príncipe de Vergara.

El encargado de esta última construcción en una manzana completa del ensanche de Salamanca fue el arquitecto Juan Bautista Lázaro de Diego, quien aplicó novedosos criterios estructurales, constructivos, funcionales e higienistas.

Ubicado en el centro de la manzana, el colegio está rodeado perimetralmente por un muro de fábrica sobre zócalo de cantería con el acceso flanqueado por dos pabellones de portería de una sola altura. Sobre el eje de acceso, se organiza la planta del conjunto de forma simétrica con un volumen central paralelo a la calle al que acometen tres pabellones transversales.

Una cuidadosa fábrica de ladrillo visto, el uso de bóvedas tabicadas a la catalana, el empleo de piñones escalonados para rematar los cuerpos central y laterales, y una ordenada ornamentación en huecos, impostas y cornisas caracterizan esta construcción de estética neomudéjar.

Más información





13 > Nave de Motores de Pacífico

Localización:	Calle de Valderribas, 49. Distrito de Retiro
Autor del proyecto:	Antonio Palacios Ramilo
Año de construcción:	1922-1923
Superficie de la parcela:	11.262 m ²
Normativa urbanística:	APE 03.10
Uso característico:	Cultural e Industrial
Protección:	BIC Monumento (2013)
Catalogación PGOUM:	Nº 18600. Catalogación Singular. Parques y Jardines con nivel de protección 3

Reseña histórica: La Nave de Motores se terminó de construir en 1923 con el objetivo de garantizar el suministro eléctrico a la red de Metro de Madrid. En esta central eléctrica se transformaba la corriente suministrada por distintas compañías y se generaba energía gracias a tres motores diésel de 1.500 cv cada uno. Esta central fue también la encargada de suministrar energía a la población de Madrid durante la Guerra Civil, a través de la compañía Unión Eléctrica Madrileña.

Antonio Palacios fue el arquitecto responsable del diseño, al igual que de gran parte de las instalaciones del metro de ese momento; y José María y Manuel Otamendi, los ingenieros encargados de la maquinaria de la central. Su construcción se concluyó a la par que la primera línea de metro que conectaba Cuatro Caminos con Puente de Vallecas en 1923, la línea 1, aunque su inauguración oficial por Alfonso XIII no tendría lugar hasta 1924. En los años cincuenta las mejoras en el suministro eléctrico dejaron a la Nave de Motores con escasa actividad productiva, hasta que en 1972 quedó definitivamente fuera de servicio.

Más información



El complejo estaba formado por una gran nave para los motores y alternadores, con un cuerpo para transformadores en la parte delantera y un cuerpo lateral para oficinas y taller en planta baja. Completaban el conjunto cinco grandes depósitos subterráneos, una torre refrigeradora exenta y la vivienda del ingeniero jefe. Todo ello conformado con fachada de ladrillo y piedra artificial reforzada con pilastras sobre zócalo de mampostería, que manifiesta una clara influencia de la arquitectura centroeuropea del momento.

Restaurada en 2008, fue catalogada en 2013 como Bien de Interés Cultural por su valor tecnológico, arquitectónico y artístico.



Junta Municipal de Retiro

Antiguos cuarteles de Daoiz y Velarde

Localización:	Plaza de Daoiz y Velarde, 2. Distrito de Retiro
Autor del proyecto:	Miguel García
Año de construcción:	1869
Superficie de la parcela:	22.179 m ²
Normativa urbanística:	API 03.06
Uso característico:	Cultural, Deportivo y Administrativo
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 25692. Catalogación Integral. Parques y Jardines con nivel de protección 3

Reseña histórica:

La Empresa de los Docks y Aduana de Madrid fue creada en 1861 por Mollinedo y Compañía. Era conocida popularmente como los Docks, palabra que procede del inglés y que significa diques, refiriéndose a los almacenes situados junto al Támesis donde se depositaban mercancías (fundamentalmente hierros, maderas y alimentos) a la espera de su venta. Se configuró así un gran centro de almacenamiento de 23.000 m², aprovechando la cercanía de la estación de Atocha y la carretera de Valencia.

Tras la quiebra de la compañía a los pocos años, los locales fueron adquiridos por el Estado, que los cedió al Ministerio de la Guerra y fueron destinados a cuarteles de artillería e intendencia, los cuales eran conocidos popularmente como los cuarteles de los Docks o cuarteles de Daoiz y Velarde. En 1878 se construyeron los demás edificios de los cuarteles, llegando a albergar a 3.500 hombres, 500 caballos y los carruajes de un regimiento montado de artillería. En 1916, una Real Orden confirió carácter de Maestranza al parque de artillería de Madrid.

Ya en 1981, el complejo pasó a titularidad municipal mediante un convenio entre el Ayuntamiento y la Junta Central de Acuartelamiento. Posteriormente, el Ayuntamiento aprobó en 1988 un plan especial de protección de los edificios, que permitió reconvertir los antiguos cuarteles de Daoiz y Velarde en un complejo que albergará un polideportivo, la sede de la Junta Municipal de Retiro, un centro cultural y varias zonas infantiles.

Más información





15 > Junta Municipal de Carabanchel

Localización:	Plaza de Carabanchel, s/n. Distrito de Carabanchel
Autor del proyecto:	Daniel Zabala
Año de construcción:	1891
Superficie de la parcela:	739 m ²
Normativa urbanística:	APE 11.07
Uso característico:	Administrativo
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 30587. Catalogación Estructural

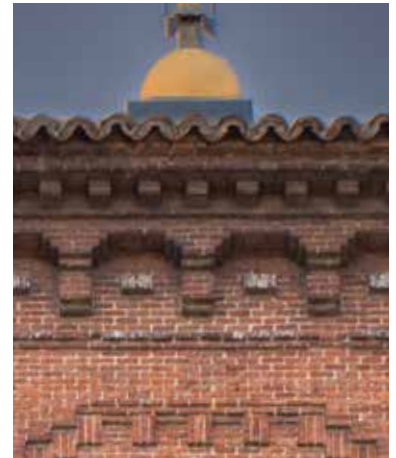
Reseña histórica: El edificio que aloja la Junta de Distrito de Carabanchel fue proyectado por el arquitecto Daniel Zabala en 1891, con José Asensio Rodríguez, arquitecto provincial, como director de las obras. Se inauguró a finales de 1893 y alojaba al Ayuntamiento de Carabanchel Bajo, en la que entonces era plaza Mayor de dicho municipio, que no formaba parte de Madrid.

Constituye un antiguo y representativo testimonio de casa consistorial, con huellas de la arquitectura de ladrillo que se prodigaba en Carabanchel. Sus fachadas están decoradas con revoco blanco, y el ladrillo enmarca puertas y ventanas, además de resaltar esquinas y líneas de imposta siguiendo la estética propia del neomudéjar, aunque con la sencillez propia de un pequeño municipio. El edificio tiene tres plantas sobre la calle, las dos primeras de mayor importancia con grandes ventanas y balcones; y la tercera con ventanas de menores dimensiones.

En su reconstrucción en 1944 intervino el arquitecto José María Martínez-Cubells Tordesillas, y fue ampliado en 1949 por Francisco Moreno López.

Más información





16 > Iglesia de San Miguel Arcángel

Localización:	Calle del General Ricardos, 21. Distrito de Carabanchel
Autor del proyecto:	Manuel Moreno Lacasa
Año de construcción:	1940 (reconstrucción)
Superficie de la parcela:	2.412 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1.6
Uso característico:	Religioso
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 30114. Catalogación Estructural. Parques y Jardines con nivel de protección 3

Reseña histórica: Destruída en la Guerra Civil la parroquia original de San Miguel de 1912, la Dirección General de Regiones Devastadas promovió en 1940 la construcción de la iglesia de San Miguel Arcángel por el arquitecto Manuel Moreno Lacasa.

El material empleado predominantemente fue el ladrillo visto, y la decoración se lleva a cabo con el aparejo del mismo, por economía y posibilidad de fabricación y suministro.

En su fachada principal a la calle del General Ricardos destaca una prominente torre.

Más información





17 > Convento e iglesia de Las Clarisas

Localización:	Calle de las Clarisas, 2. Distrito de Carabanchel
Autor del proyecto:	Eduardo Torallas López (reconstrucción)
Año de construcción:	1895-1897 (iglesia) y 1904-1908 (convento); y reconstrucción entre 1942-1944
Superficie de la parcela:	3.059 m ²
Normativa urbanística:	NZ 4
Uso característico:	Religioso
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 30116. Catalogación Estructural

Reseña histórica: La iglesia y el convento de las madres Clarisas están ubicados actualmente en la calle de las Clarisas, esquina con la calle del General Ricardos, en el distrito de Carabanchel.

Su ubicación inicial en la ciudad de Madrid estuvo en la calle de la Almudena (hoy calle Mayor, frente a la plaza de la Villa) hasta 1836, cuando las veinte monjas fueron exclaustradas y el monasterio, derribado por la ley desamortizadora de Mendizábal. Se refugiaron entonces en el monasterio de las Concepcionistas Franciscanas de La Latina, en el que se fundieron con otras dos comunidades de clarisas también acogidas allí. En 1891 se trasladaron a unas casitas de Carabanchel Bajo, y dos años después, León XIII las autorizó a poner en marcha un colegio infantil para niñas, gratuito. Su iglesia fue construida entre 1895 y 1897, y el convento que incorporaría dicho colegio de niñas, entre 1904 y 1908.

Durante la Guerra Civil, tanto el convento como la iglesia fueron saqueados y, posteriormente, reconstruidos entre 1942 y 1944 por la Dirección General de Regiones Devastadas, siguiendo un proyecto de Eduardo Torallas.

Tanto la iglesia como el convento se caracterizan por una cuidada fábrica de ladrillo visto, con pilastras que aportan verticalidad a la construcción y motivos decorativos característicos del neomudéjar en cornisas y antepechos de ventanas, resueltas con arcos apuntados (nivel superior) y escarzanos (nivel inferior).

Más información





Localización:	Calle de Antonio López, 1. Distrito de Carabanchel
Autor del proyecto:	Antonio Flórez Urdapilleta y José López Sallaberry
Año de construcción:	1923
Superficie de la parcela:	4.960 m ²
Normativa urbanística:	NZ 3.1.C
Uso característico:	Equipamiento Público, Educativo
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 30028. Catalogación Integral

Reseña histórica:

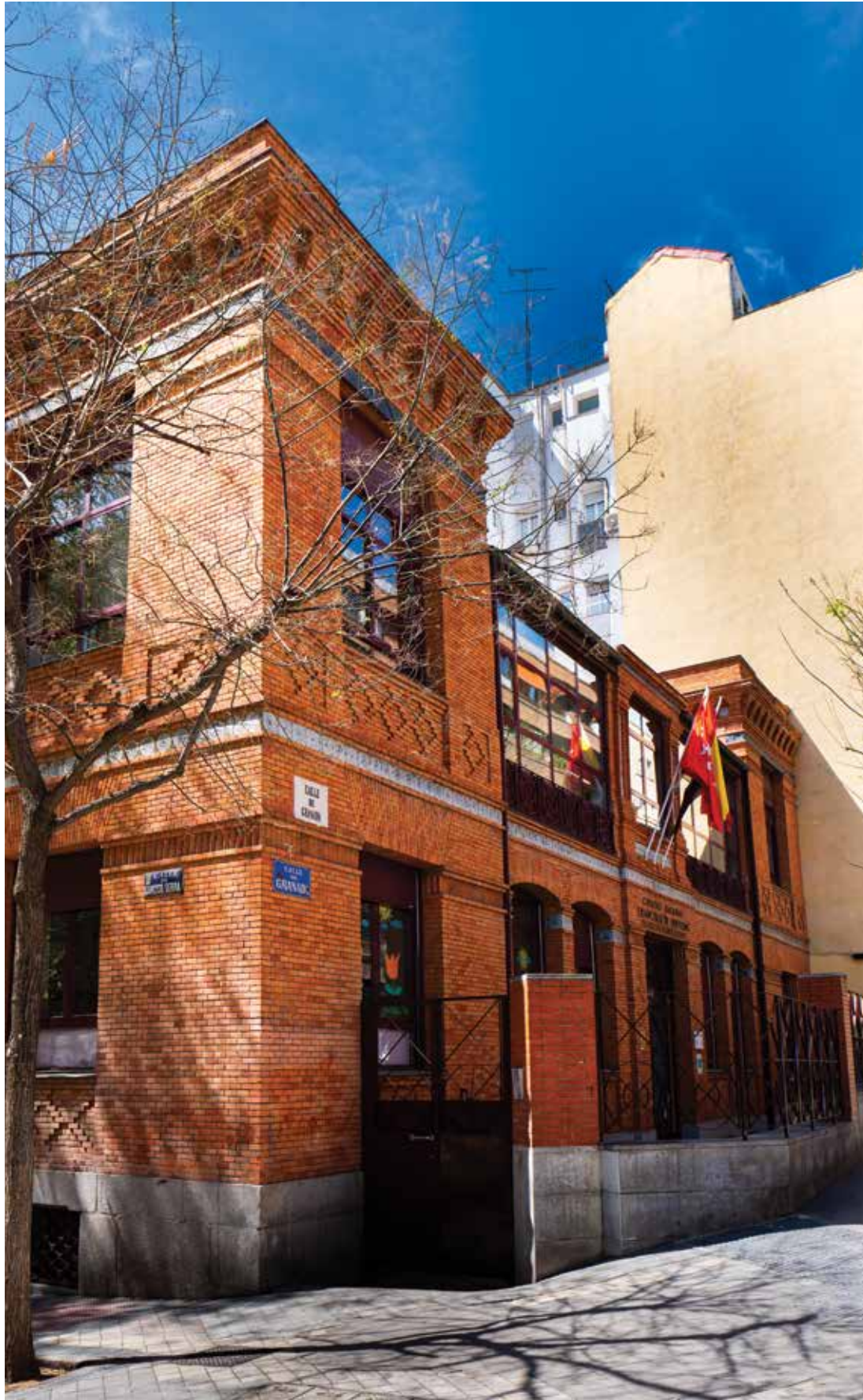
Este inmueble forma parte del conjunto de edificios educativos diseñados por el arquitecto Antonio Flórez de acuerdo a un modelo sistematizado por él mismo a principios del siglo xx, que se adscribían a la estética neomudéjar del momento y respondían a la renovación pedagógica impulsada por la Institución Libre de Enseñanza.

Al igual que los colegios Jaime Vera, Menéndez Pelayo, Joaquín Costa, Pérez Galdós y Pardo Bazán, presenta unas formas austeras y tradicionales, con esquemas funcionales y grandes ventanales para aprovechar la luz solar, y fue construido en el marco del plan de 1922 de construcciones escolares de Madrid, con la colaboración del arquitecto municipal José López Sallaberry.

Su planta en U se abre hacia el río Manzanares y muestra su fachada principal con una cuidada fábrica de ladrillo hacia la calle Antonio López. Los distintos niveles se manifiestan en fachada con líneas de imposta decoradas con ladrillo, ventanales con arcos de medio punto en el nivel superior y un generoso alero con canecillos que culmina la fachada con una rica cornisa.

Más información





19 > Colegio Público Francisco de Quevedo

Localización:	Calle Granada, 16. Distrito de Retiro
Autor del proyecto:	Ricardo Velázquez Bosco
Año de construcción:	1884
Superficie de la parcela:	793 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Público, Educativo
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 18500. Catalogación Estructural

Reseña histórica:

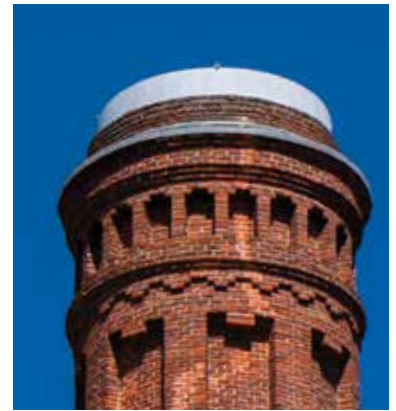
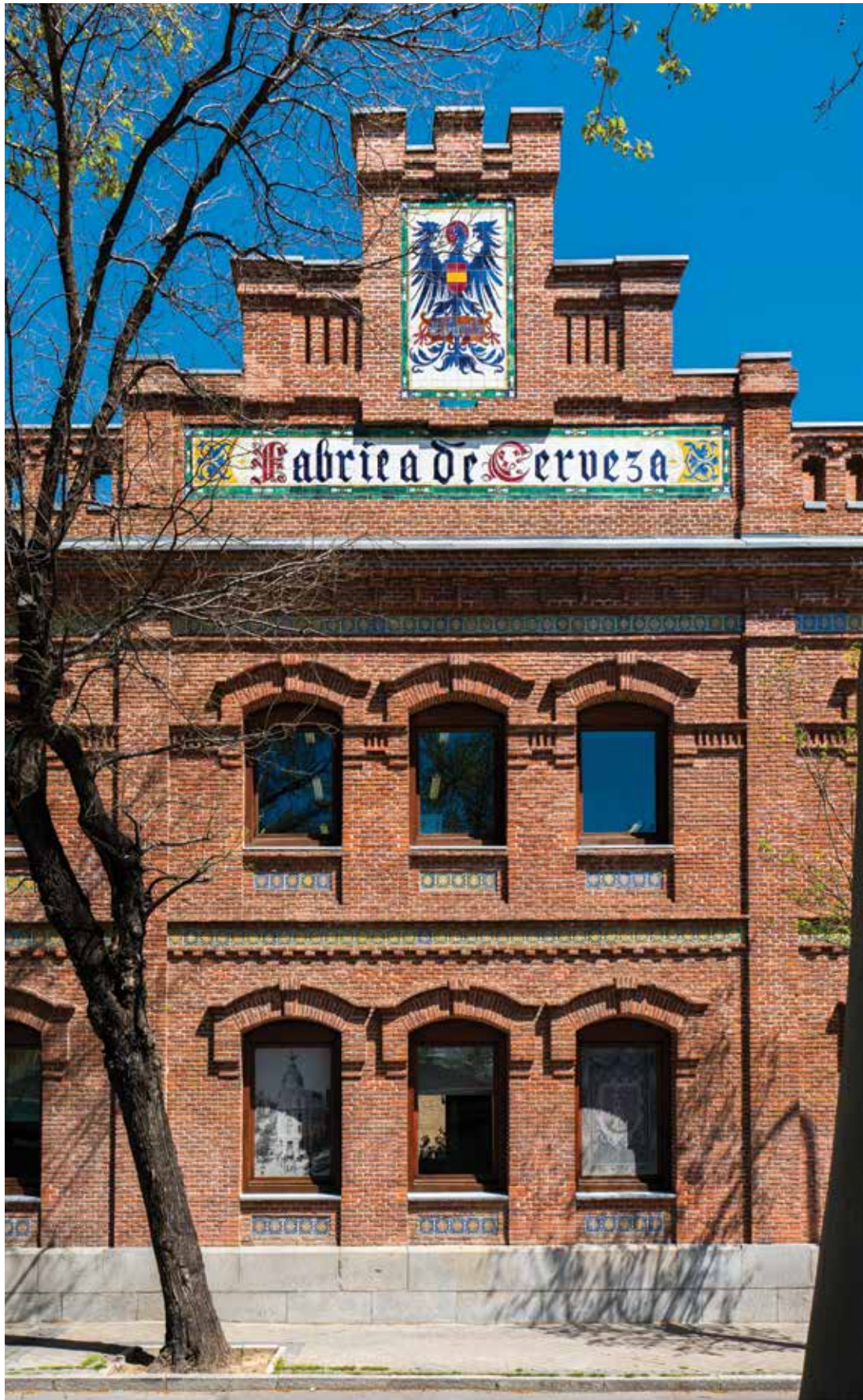
El inmueble que actualmente alberga el Colegio Público Francisco de Quevedo fue la sede de la Fototipia de J. Laurent y Cía. El fotógrafo francés Jean Laurent se trasladó a vivir a Madrid en 1844, y tuvo varios estudios y domicilios. En 1881, con 65 años y enfermo, cedió el negocio de la compañía Laurent&Cía a su hijastra, y surgió la idea de crear un estudio que sirviera también de vivienda. El arquitecto que se encargó del proyecto y obra fue Ricardo Velázquez Bosco, amigo del fotógrafo, y autor del palacio de Velázquez en el Retiro y de la Escuela de Ingenieros de Minas en la calle de Ríos Rosas.

El inmueble constaba de sótano y dos plantas donde se ubicaban los talleres de estampación, galería, oficina y laboratorio, y las dependencias de la vivienda se situaban en el volumen orientado a la calle Narciso Serra. La fachada respondía a la estética neomudéjar del momento, con un zócalo pétreo y fábrica de ladrillo con decoraciones cerámicas procedentes de la Fábrica de Cerámica de la Moncloa marcando líneas de imposta y cornisas. Amplios vanos acristalados dotaban al inmueble de gran luminosidad.

A partir de 1940 el inmueble pasó a albergar el colegio Francisco de Quevedo, y experimentó varias ampliaciones tanto en planta como en altura.

Más información





Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina

Antigua fábrica de cervezas El Águila

Localización:	Calle de Ramírez de Prado, 3. Distrito de Arganzuela
Autor del proyecto:	Eugenio Jiménez Corera
Año de construcción:	1912-1914
Superficie de la parcela:	11.691 m ²
Normativa urbanística:	API 02.18
Uso característico:	Cultural
Protección:	BIC Monumento (1990)
Catalogación PGOUM:	Nº 25965. Catalogación Singular. Elementos singulares con nivel de protección 1

Reseña histórica: La antigua fábrica de cervezas El Águila es un complejo que alberga hoy la Biblioteca Regional Joaquín Leguina, el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid, el Archivo Histórico de Protocolos y un espacio de exposiciones.

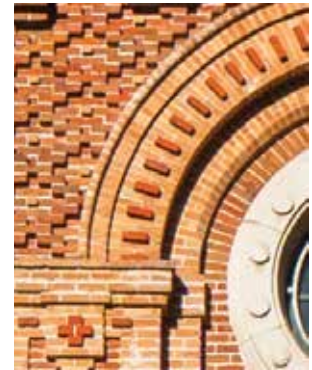
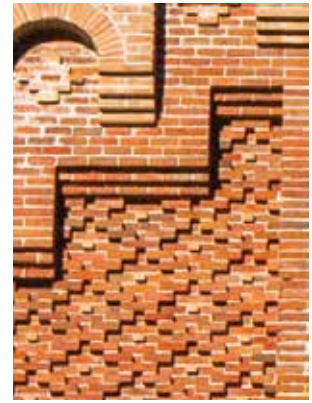
El complejo fabril proyectado por Jiménez Corera en 1912 y ampliado posteriormente por Luis Sáinz de los Terreros estaba compuesto por la maltería, la administración, el módulo de proceso, la heladora y los silos de cebada. En su construcción el material prioritario fue el ladrillo cuidadosamente ejecutado con decoración neomudéjar y azulejería, y su diseño respondía a modelos fabriles centroeuropeos. La maltería era el edificio más destacado, y se mantiene actualmente como una de las mejores piezas de la arquitectura industrial del primer cuarto del siglo xx.

El módulo de proceso se construyó entre 1914 y 1925, y la heladora en 1925. Los grupos de silos de cebada son de 1926 el primero y 1933 el segundo, y constituyen la seña de identidad del complejo fabril.

La fábrica de cervezas cesó su actividad en este complejo en 1980, pues trasladó sus instalaciones a las afueras de Madrid. En 1990 el conjunto y su maquinaria fueron declarados Bien de Interés Cultural, y a mediados de los años noventa el complejo se rehabilitó para conversión en biblioteca y archivo de la región, incorporándose módulos de nueva planta.

Más información





21 > Hospital Universitario Infantil Niño Jesús

Localización:	Avenida de Menéndez Pelayo, 65. Distrito de Retiro
Autor del proyecto:	Francisco Jareño y Alarcón
Año de construcción:	1881-1885
Superficie de la parcela:	38.693 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Público, Sanitario
Protección:	BIC Monumento (1995)
Catalogación PGOUM:	Nº 18869. Catalogación Singular. Parques y Jardines con nivel de protección 3

Reseña histórica: La construcción de este complejo fue impulsada por la Asociación Nacional para el Cuidado y Sostenimiento de los Niños, entidad autorizada por una Real Orden en 1876 y presidida por María Hernández, duquesa de Santoña y marquesa de Manzanedo.

El complejo está compuesto por pabellones paralelos donde se distribuyen las habitaciones, comunicados perpendicularmente por un núcleo longitudinal paralelo a la avenida de Menéndez Pelayo, que comunica a su vez con la iglesia. Sus fachadas de cuidada fábrica de ladrillo presentan motivos decorativos característicos del neomudéjar bajo ventanas y en líneas de imposta y cornisas, así como hornacinas, paneles con decoración romboidal y arcos en la iglesia.

Este complejo servirá de modelo para hospitales y asilos que se construirán posteriormente en Madrid en los años previos a la Guerra Civil; obtuvo la Medalla de Oro en las exposiciones de Amberes (1886), Viena (1887) y Barcelona (1888).

En 1901 se amplía el complejo con la incorporación del asilo en tres nuevos pabellones paralelos a los anteriores, obra de Santiago Castellanos Urizar. Posteriormente se llevaron a cabo nuevas reformas que alteraban su traza original, y en la década de 1990 se llevaron a cabo importantes obras de adaptación y modernización, desde el respeto a sus valores patrimoniales con la declaración de Bien de Interés Cultural.

Más información





Localización:	Calle del Conde de Peñalver, 53. Distrito de Salamanca
Autor del proyecto:	Daniel Zabala Álvarez
Año de construcción:	1910-1914
Superficie de la parcela:	2.123 m ²
Normativa urbanística:	APR 04.07
Uso característico:	Asistencial
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 15067. Catalogación Singular. Parques y Jardines con nivel de protección 3

Reseña histórica:

Este complejo residencial tiene su origen en el conjunto de fundaciones benéficas, sin ánimo de lucro, que se erigieron en el ensanche de Madrid durante la Restauración, como las del colegio del Loreto y del Pilar. Doña Fausta Elorz, de origen navarro, tuvo la voluntad de impulsar este complejo para albergar un asilo de ancianas y una escuela de niñas, regentado por las Hijas de la Caridad, en una manzana del barrio de Salamanca.

El conjunto se organizó con un volumen central que albergaba las funciones de ingreso y alojamiento para las religiosas; detrás se ubicaba la iglesia de estilo neogótico y el panteón de la fundadora; y a cada lado del volumen central se organizaban tres pabellones comunicados por una galería acristalada.

Fue utilizado como cárcel de mujeres durante la Guerra Civil y, al finalizar la contienda, prisión provincial de hombres (prisión de Torrijos, por el nombre anterior de la calle donde se ubica), donde estuvieron el dramaturgo Antonio Bueno Vallejo y el poeta Miguel Hernández, quien escribiría sus “Nanas de la cebolla” entre estas paredes.

El material predominante en la fachada es el ladrillo sobre zócalo de piedra. Compuesto según las pautas del estilo neomudéjar, presenta decoración en antepechos, pilastras, líneas de imposta y cornisas. Destacan también sus frentes escalonados en el volumen central y laterales.

En los años cuarenta experimentó ampliaciones, como el pabellón para comedor, y desde la década de 1950 retomó nuevamente su actividad como residencia.

Más información





23 > Hospital Central de la Cruz Roja San José y Santa Adela

Localización:	Avenida de la Reina Victoria, 22-26. Distrito de Tetuán
Autor del proyecto:	José Marañón y Gómez Acebo
Año de construcción:	1893-1908
Superficie de la parcela:	12.654 m ²
Normativa urbanística:	NZ 3.2
Uso característico:	Sanitario
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 25165. Catalogación Singular. Parques y Jardines con nivel de protección 2

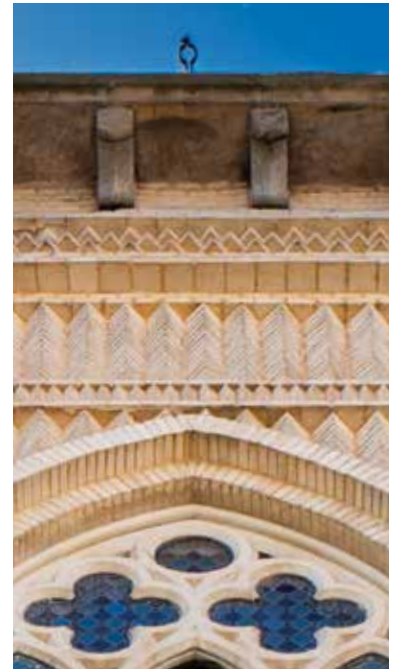
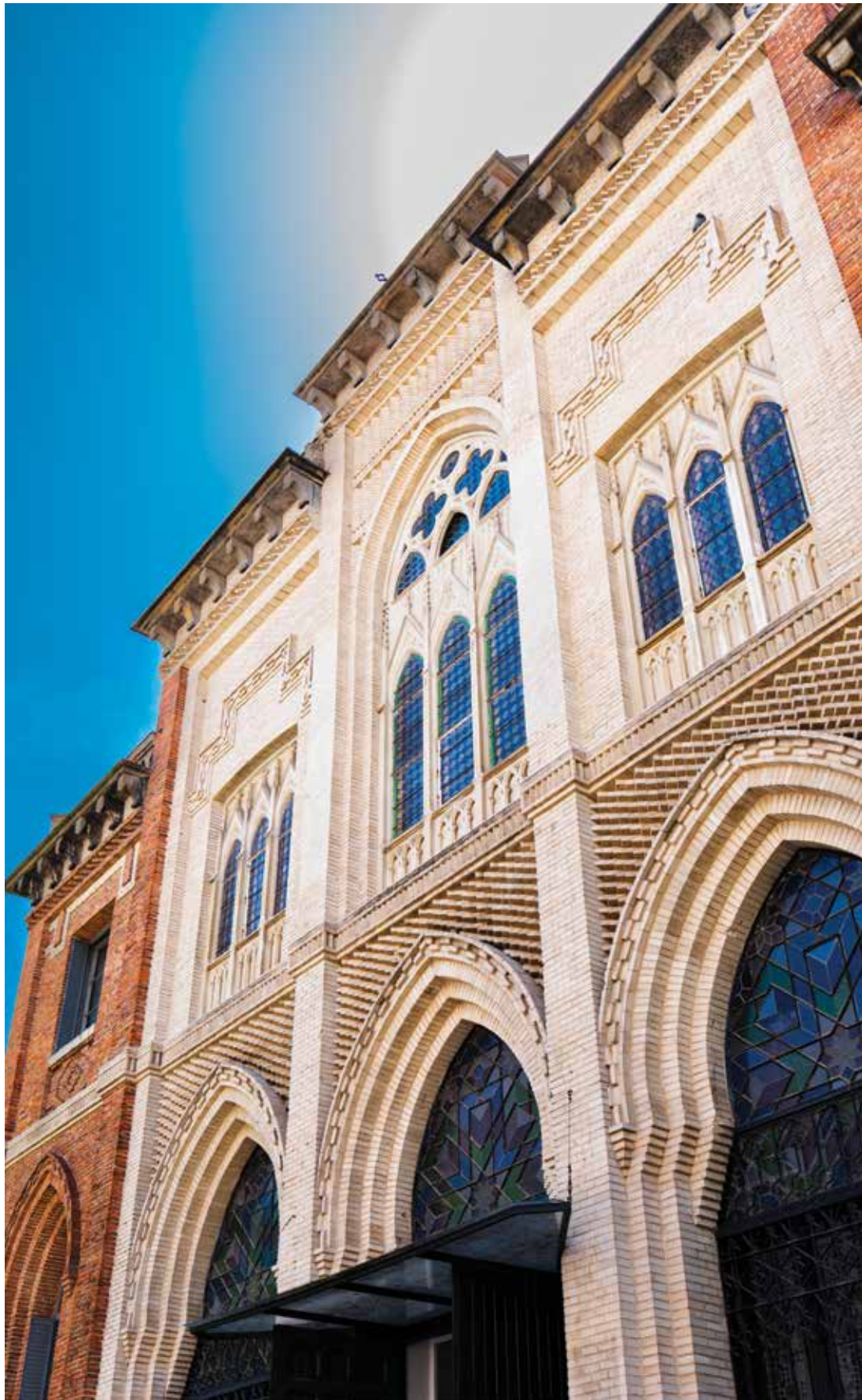
Reseña histórica: Este complejo hospitalario tiene su origen en el legado testamentario de doña Adela Balboa y Gómez. Fue proyectado por José Marañón y Gómez Acebo en 1883, y tras su fallecimiento en 1900 la construcción fue continuada por su discípulo Daniel Zabala, quien culminó la obra en 1908. El conjunto está formado por cuatro pabellones de planta rectangular, paralelos dos a dos en torno a un patio ajardinado para la tranquilidad de los pacientes, con una iglesia en el centro del pabellón principal. La iglesia, obra ya de Zabala, tiene planta de cruz latina, está rematada por un chapitel de estilo neogótico y destaca por las vidrieras de la casa Maumejean. Los pabellones se caracterizan por el empleo del ladrillo sobre zócalo de piedra y decoración neomudéjar en líneas de imposta, cornisas y ventanas.

La Casa de Salud San José y Santa Adela, denominación inicial del complejo, no pudo ponerse en funcionamiento una vez terminada la construcción por el agotamiento de los fondos fundacionales. Tras cinco años de abandono, y por iniciativa de la reina María Cristina, en 1913 se constituyó un patronato que puso en marcha el complejo, dedicado inicialmente a la asistencia de sirvientas y, durante la guerra de Marruecos, a la atención de soldados heridos. En 1918 un Real Decreto confiere el patronato del hospital a la Cruz Roja Española, entonces bajo el patrocinio de la reina Victoria Eugenia.

En 1924 se llevó a cabo la primera ampliación del complejo, con un nuevo volumen llamado Dispensario e inaugurado en 1928. Posteriormente se incorporó un edificio para la escuela de enfermería, llevándose a cabo un proceso de modernización del hospital. A partir de 1974 el centro se va integrando progresivamente en el servicio público de salud.

Más información





24 > Colegio Internacional G. Nicoli

Localización:	Paseo de Eduardo Dato, 4. Distrito de Chamberí
Autor del proyecto:	Juan Bautista Lázaro de Diego
Año de construcción:	1903-1906
Superficie de la parcela:	12.506 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Privado, Educativo
Protección:	BIC Monumento (1977)
Catalogación PGOUM:	Nº 26801. Catalogación Singular. Parque y Jardines con nivel de protección 2

Reseña histórica: El colegio San Diego y San Vicente se funda como asilo de San Diego y San Nicolás en 1905 para dar alojamiento y educación a niñas huérfanas y pobres, por iniciativa de los marqueses de Vallejo, don Diego Fernández Vallejo y su esposa doña Nicolasa Gallo Alcántara.

Don Diego, riojano de origen y acaudalado hombre de negocios, dedicó su gran fortuna a obras de caridad. El colegio fue encomendado por los marqueses a la Compañía de las Hijas de la Caridad, quienes lo regentan desde entonces. En sus primeros años de vida, el asilo de San Diego acogió a 200 huérfanas a quienes daban formación académica y humana, siguiendo la metodología pedagógica de Andrés Manjón y de Manuel Siurot.

Durante la Guerra Civil funcionó como cárcel, quedando interrumpidas sus funciones educativas y de internado. En las décadas siguientes, el colegio amplió sus programas educativos: en él situaron las Hijas de la Caridad su Casa de Estudios para novicias, al tiempo que abrieron la enseñanza reglada a alumnas externas, instalaron la Escuela de Magisterio de la Iglesia y una Escuela de Asistentes Sociales.

El inmueble se caracteriza por una planta cuadrangular, organizada en torno a dos patios separados por un eje principal donde se ubica la capilla neogótica. El exterior del inmueble combina elementos neogóticos con una cuidada fábrica de ladrillo con motivos decorativos en vanos, líneas de imposta y cornisas.

Más información





25 > Instituto Católico de Artes e Industrias (ICAI)

Localización:	Calle de Alberto Aguilera, 23. Distrito de Centro
Autor del proyecto:	Enrique Fort Guyenet
Año de construcción:	1904-1908
Superficie de la parcela:	9.646 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Privado, Educativo
Protección:	BIC Monumento (1977)
Catalogación PGOUM:	Nº 25315. Catalogación Singular. Parques y Jardines con nivel de protección 3

Reseña histórica: Promovido por la Compañía de Jesús, este edificio fue construido según proyecto del arquitecto Enrique Fort Guyenet para alojar el Instituto Católico de Artes e Industrias, escuelas de peritos e ingenieros y patronato de obreros, para paliar la deficiente educación industrial a finales del siglo XIX en España.

La amplitud del proyecto fue abordada en varias fases. Inicialmente se construyó el volumen central y el ala oeste, en torno a un patio, y después una capilla neogótica construida en una segunda fase. En una tercera fase se completó la manzana con la construcción de un ala este simétrica, igualmente en torno a un patio que aportaba luz y ventilación.

El material empleado en el conjunto fue el ladrillo, con motivos decorativos según la estética neomudéjar en cornisas, líneas de imposta, remates, pilastras y paños. El imponente volumen y altura del conjunto le aportaba cierto aire industrial.

El edificio que ocupa la manzana delimitada por las calles Mártires de Alcalá, Alberto Aguilera, Baltasar Gracián y Santa Cruz de Marcenado fue ampliado con nuevas instalaciones, bajo la dirección de Antonio Palacios.

La enseñanza en el edificio se vio paralizada por la Guerra Civil, pero en 1939 se retomó la actividad docente en los edificios restaurados.

Más información





Localización:	Paseo de las Delicias, 67. Distrito de Arganzuela
Autor del proyecto:	Julio Martínez-Zapata Rodríguez
Año de construcción:	1902-1913
Superficie de la parcela:	7.174 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Privado, Educativo
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 20914. Catalogación Integral. Parques y Jardines con nivel de protección 4

Reseña histórica:

El colegio, en origen Instituto del Pilar para la Educación de la Mujer para niñas huérfanas, surge por iniciativa del matrimonio formado por doña Pilar Sainz Hernando y don Pedro Sánchez Blanco, quienes, al carecer de descendencia, decidieron dedicar sus bienes a la formación de los jóvenes. Con el fallecimiento en 1901 de doña Pilar Sainz, don Pedro encargó en su testamento a sus albaceas que con sus bienes constituyeran un patronato que rigiera la construcción y organización de un asilo de artes y oficios para niños y niñas naturales de Madrid, huérfanos, donde fueran educados. Un año más tarde falleció don Pedro Sánchez Blanco y sus albaceas comenzaron a poner en marcha sus deseos en una parcela de su propiedad en el ensanche, lindando con los terrenos de la Compañía de Ferrocarriles de Cáceres y Portugal. Se adquirió para su expansión una parcela colindante denominada “La Jabonera” y se compró al Ayuntamiento una parte de terreno de la vía pública para el alineamiento de la finca. El complejo se levantó siguiendo el proyecto de Julio Martínez-Zapata.

Su labor asistencial continuó hasta 1936, momento en que los bienes de la fundación y el edificio fueron incautados. No fue hasta 1948 que el patronato encargó el asilo a las religiosas salesianas y el inmueble recuperó la actividad docente para niñas externas e internas. A partir de 1976 comenzó una nueva etapa como colegio diocesano y desde el año 2000 el Arzobispado de Madrid se encarga de su gestión.

La fachada principal, retranqueada, se caracteriza por los cuidados detalles decorativos neomudéjares y el tratamiento de los distintos planos, la agrupación de huecos y la torre central.

Más información





27 > Colegio Público Jaime Vera

Localización:	Calle de Bravo Murillo, 162. Distrito de Tetuán
Autor del proyecto:	Antonio Flórez Urdapilleta
Año de construcción:	1923
Superficie de la parcela:	5.784 m ²
Normativa urbanística:	NZ 4
Uso característico:	Equipamiento Público, Educativo
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 28150. Catalogación Integral

Reseña histórica: Este inmueble forma parte del conjunto de edificios educativos diseñados por el arquitecto Antonio Flórez Urdapilleta como responsable del Departamento de Construcciones Escolares del Ministerio de Instrucción Pública, de acuerdo a un modelo sistematizado por él mismo a principios del siglo xx, que respondían a la estética neomudéjar del momento y como soporte de la renovación pedagógica impulsada por la Institución Libre de Enseñanza. Al igual que los colegios Concepción Arenal, Menéndez Pelayo, Joaquín Costa, Pérez Galdós y Pardo Bazán, presenta unas formas austeras y tradicionales, con esquemas funcionales y grandes ventanales para aprovechar la luz solar, que fueron construidos en el marco del plan de 1922 de construcciones escolares de Madrid, con la colaboración del arquitecto municipal José López Sallaberry.

Más información



Su planta longitudinal con volúmenes transversales responde a principios funcionales. Se complementa con una fachada de ladrillo con amplios ventanales con dinteles de hierro calado vistos, entre pilastras y líneas de imposta que aportan ritmo a la fachada. El nivel superior se manifiesta con ventanas con arcos de medio punto. Un amplio alero con canchillos remata la parte superior.



28 > Edificio de viviendas

Localización:	Calle de Ávila, 1. Distrito de Tetuán
Autor del proyecto:	Joaquín Saldaña
Año de construcción:	1914
Superficie de la parcela:	347 m ²
Normativa urbanística:	Regulación 4 – NZ 4
Uso característico:	Residencial
Protección:	Incluido en el catálogo de edificios protegidos de arquitectura popular neomudéjar
Catalogación PGOUM:	Nº 28151. Catalogación Ambiental

Reseña histórica: Edificio representativo de la arquitectura popular de ladrillo de Tetuán que forma parte del paisaje cultural e identitario del entorno y supone un ejemplo de vivienda obrera de principios del siglo xx: construcción en ladrillo de bajo coste y de rápida ejecución. Fue promovida por Guillermo Zurro, quien encargó el proyecto y obra al arquitecto Joaquín Saldaña.

Se trata de un edificio en esquina con encuentro de fachadas resuelto en chaflán, alineado a vía pública, de tres alturas y planta de forma sensiblemente rectangular. Ocupa la totalidad del fondo edificable, generando patios de luces y ventilación en el interior.

Se compone de un zócalo ocupado por locales, un desarrollo de dos plantas y un remate en forma de peto. Los huecos presentan proporción vertical, con arcos adintelados con hiladas alternas a soga y a tizón, y con estribos a soga y tizón. Dispone de cornisa consistente en saliente de modillones, peto apilastrado con hiladas a serreta en el remate superior y elementos curvos en el chaflán.

La disposición general del ladrillo en fachada es horizontal, colocado a tizón. El tratamiento dado al ladrillo es mediante hiladas corridas, dispuestas tanto enrasadas como resaltadas. Los ladrillos de planta primera son ligeramente más claros.

Más información





29 > Colegio Público Cervantes

Localización:	Calle de Raimundo Fernández Villaverde, 4. Distrito de Chamberí
Autor del proyecto:	Antonio Flórez Urdapilleta
Año de construcción:	1913-1916
Superficie de la parcela:	1.899 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Público, Educativo
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 10305. Catalogación Estructural

Reseña histórica: Este inmueble formaba parte de un plan municipal para la zona junto a la Casa de Socorro de Cuatro Caminos, ubicada en el solar anejo. En esta escuela, por primera vez, se rompe con la tradicional escuela unitaria y se sustituye por el sistema de clases y programas graduales.

Más información



Arquitectónicamente, la propuesta del arquitecto Antonio Flórez Urdapilleta responde a una solución funcional que busca la luz del norte para aulas y espacios de trabajo, y la luz del sur para las galerías. La utilización de materiales como el ladrillo visto, cargaderos de hierro para los dinteles, cubiertas de madera y teja curva, y piedra berroqueña en zócalos y repisas de ventanas manifiestan la estética neomodéjar del momento pero también el inicio de una importante tendencia de carácter racional que tendrá continuidad en su obra escolar posterior: los colegios Jaime Vera y Menéndez Pelayo, entre otros.



30 > Patronato de Enfermos

Localización:	Calle de Santa Engracia, 11. Distrito de Chamberí
Autor del proyecto:	Luis Ferrero Tomás
Año de construcción:	1921-1924
Superficie de la parcela:	1.698 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Privado, Sanitario
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 12366. Catalogación Integral

Reseña histórica: Este inmueble con destino a obras caritativas fue impulsado por la Asociación del Patronato de Enfermos, una de las múltiples iniciativas asistenciales impulsadas por doña Luz Rodríguez Casanova.

El proyecto original de 1919 del arquitecto Antonio Álvarez Redondo fue sustituido por el de Luis Ferrero en 1921. El inmueble se caracteriza por el aparejo toledano que mezcla la mampostería y la fábrica de ladrillo, con azulejo de Talavera pintado en azul y amarillo que identifica el edificio en la puerta principal. Arcos corridos de ladrillo conforman los vanos en el último nivel. En el extremo occidental de la parcela se ubica la iglesia del patronato.

Más información





Localización:	Paseo de la Castellana, 61. Distrito de Chamberí
Autor del proyecto:	Ricardo Velázquez Bosco
Año de construcción:	1895-1898
Superficie de la parcela:	9.607 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Público
Protección:	BIC Monumento (1977)
Catalogación PGOUM:	Nº 13384. Catalogación Singular. Parques y Jardines con nivel de protección 2

Reseña histórica:

El arquitecto Ricardo Velázquez Bosco fue el encargado de adaptar el proyecto que inicialmente estaría destinado a la Escuela Nacional de Sordomudos y Ciegos y ubicado en una finca de la Moncloa, para su emplazamiento en la manzana delimitada por el paseo de la Castellana, las calles de Bretón de los Herreros y de Zurbano, y la plaza de San Juan de la Cruz.

Para tal adaptación fue necesario aprovechar los cimientos del edificio proyectado por Carlos Velasco Peinado en 1883 en esa parcela, como futura sede de la sección femenina de la Institución Libre de Enseñanza, cuya construcción fue paralizada por carecer de la correspondiente licencia.

En la nueva parcela del paseo de la Castellana, nueve veces menor y geometría triangular, la solución de Velázquez Bosco mezcla diferentes estilos historicistas, con predominancia del estilo neomudéjar que convive con soluciones innovadoras como el hierro, el cristal y la cerámica. La fachada de ladrillo con motivos decorativos en pilastras y líneas de imposta incorpora un pórtico de orden clásico y escalinata en su acceso principal.

Tras la Guerra Civil el edificio pasó a ser la sede de la Escuela Superior del Ejército, y fue ampliado por el ingeniero Medrano, quien mantuvo el mismo estilo en los nuevos pabellones añadidos. En la actualidad es la sede del Centro de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN).

Más información





Localización:	Calle de San Buenaventura, 9. Distrito de Centro
Autor del proyecto:	Miguel de Olabarría y Ricardo García Guereta
Año de construcción:	1902-1906
Superficie de la parcela:	3.747 m ²
Normativa urbanística:	APR 01.07
Uso característico:	Equipamiento Privado, Religioso
Protección:	BIC Monumento (1977)
Catalogación PGOUM:	Nº 25476. Catalogación Singular. Parques y Jardines con nivel de protección 2

Reseña histórica:

El edificio destinado a la formación de los futuros sacerdotes de la diócesis fue construido sobre el solar del antiguo palacio de los duques de Osuna, ubicado en las Vistillas y derribado en el año 1900. Dicho palacio había sido adquirido por el obispado tras el fallecimiento del XV duque del Infantado y XII duque de Osuna, quien dejó grandes deudas que obligaron a la venta del inmueble.

La construcción se inició en 1901 siguiendo el proyecto de los arquitectos Miguel de Olabarría y Ricardo García Guereta, quienes se basaron en un proyecto inicial del marqués de Cubas, que fue modificado para dar mayor amplitud a la capilla. Tras el fallecimiento de Miguel de Olabarría, sería el arquitecto Juan Moya Idígoras quien acompañaría a Ricardo García Guereta en las obras, hasta su finalización en 1906.

La planta del inmueble se organiza en torno a dos grandes patios rectangulares, con torreones en sus esquinas. En el eje del complejo se ubica la iglesia neogótica, con planta de cruz latina. Su imponente fachada se caracteriza por una cuidada fábrica de ladrillo con motivos decorativos neomudéjares en torno a ventanas, líneas de imposta, arcos de medio punto y cornisas. Elementos de piedra y alero de canecillos completan y enriquecen la fachada.

Más información





33 > Edificio de viviendas

Localización:	Calle de Toledo, 122. Distrito de Arganzuela
Autor del proyecto:	Lucas Raboso López y Luis Sanz Trompeta
Año de construcción:	1885
Superficie de la parcela:	710 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 3°. Nivel C
Uso característico:	Residencial Norma Zonal 1
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 19571. Catalogación Estructural

Reseña histórica: Este edificio de viviendas fue promovido por Francisco Lebrero y construido según las directrices iniciales del maestro de obras Lucas Raboso y, posteriormente, del arquitecto Luis Sanz Trompeta.

Construido totalmente con estructura metálica, el inmueble alberga dos viviendas por planta y bajo comercial, y se muestra al exterior con una fachada de ladrillo de dos colores, con rica decoración neomudéjar en líneas de imposta, cornisas y torreones. La fachada se completa con rejería metálica y perfiles en planta baja con capiteles compuestos y zapatas con las iniciales del promotor. Destaca el torreón central que incorpora un reloj y una veleta.

En 1940 el edificio sufrió alteraciones siguiendo el proyecto de Julián Sáenz de Iturralde, quien incorporó viviendas ocupando el interior de la parcela, aprovechando al máximo la superficie de la parcela y sobre una nave dañada durante la Guerra Civil. Posteriormente en 1946 se llevaron a cabo reformas interiores en las viviendas y locales comerciales a cargo del arquitecto Luis Cervera, sin alterar su imagen exterior.

Más información





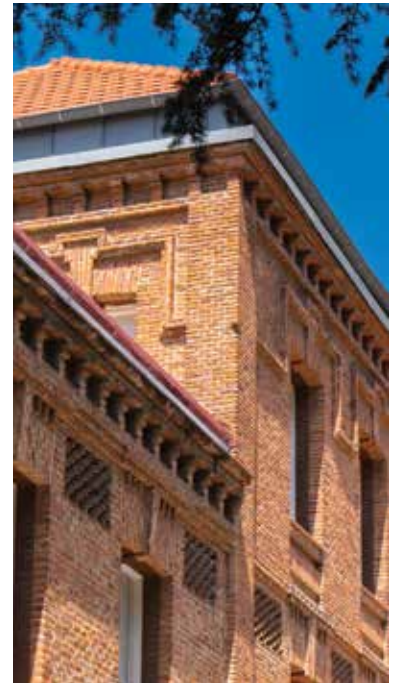
34 > Colegio La Inmaculada Marillac

Localización:	Calle de García de Paredes, 37. Distrito de Chamberí
Autor del proyecto:	Desconocido
Año de construcción:	1965
Superficie de la parcela:	2.158 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Privado, Educativo
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 12843. Catalogación Parcial

Reseña histórica: El edificio de dos alturas del colegio La Inmaculada Marillac forma parte del complejo donde se ubica el convento de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, en unos terrenos donados a principios de siglo por la condesa de Torreánaz para la construcción del entonces asilo de convalecientes de enfermedades comunes no contagiosas.

Entre los años 1967 y 1971 la Escuela de Enfermeras de las Hijas de la Caridad se ubicaba en el centro Marillac, a espaldas del asilo de convalecientes. En las instalaciones de la antigua Escuela de Enfermeras se encuentra hoy el colegio de La Inmaculada Marillac.

El inmueble se caracteriza por una sencilla fachada neomudéjar de ladrillo con decoración en líneas de imposta y cornisas, así como en los antepechos.



35 > Hospital Asilo de San Rafael

Localización:	Calle de Serrano, 199. Distrito de Chamartín
Autor del proyecto:	Ignacio de Aldama Elorz
Año de construcción:	1909
Superficie de la parcela:	26.514 m ²
Normativa urbanística:	NZ 5.2
Uso característico:	Equipamiento Privado, Sanitario
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 29155. Catalogación Estructural

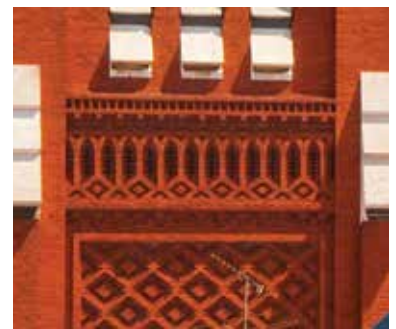
Reseña histórica: El edificio de ladrillo de estilo neomudéjar fue diseñado por el arquitecto Ignacio de Aldama Elorz, y se inauguró el 6 de marzo de 1912 como Casa de Caridad y hospital para niños con problemas de raquitismo y polio. Dirigido por la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, inicialmente tenía capacidad para 50 camas, y posteriormente en 1917 fue ampliado a 150. El complejo fue incorporando nuevos volúmenes proyectados por el propio Ignacio de Aldama en los años 1925, 1940 y 1950, siempre caracterizados por un uso muy cuidado del ladrillo con ornamentación sencilla pero que le confería monumentalidad.

En junio de 1952 se constituyó en el asilo de San Rafael la primera Escuela Oficial de Ayudantes Técnicos Sanitarios Masculinos, y en 1959 incorporó en sus instalaciones una Escuela de Fisioterapeutas.

El complejo ocupa actualmente la manzana comprendida entre la calle de Serrano, el paseo de La Habana y la avenida de Concha Espina, de la que han desaparecido gran parte de los pabellones neomudéjares originales y jardines y huertas colindantes, sustituidos por volúmenes de nueva construcción.

Más información





36 > Iglesia de Santa Cruz

Localización:	Calle de Atocha, 6. Distrito de Centro
Autor del proyecto:	Francisco de Cubas y González-Montes, marqués de Cubas
Año de construcción:	1889-1902
Superficie de la parcela:	1.481 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Privado, Religioso
Protección:	BIC Monumento (1982)
Catalogación PGOUM:	Nº 03822. Catalogación Singular

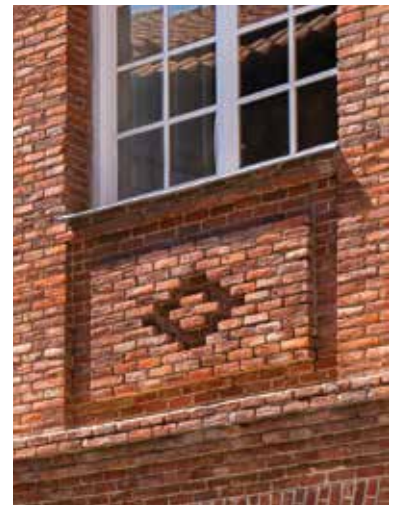
Reseña histórica: La iglesia de Santa Cruz se ubica en el solar de la antigua iglesia y convento de Santo Tomás, en la calle de Atocha. Rememorando la primitiva iglesia barroca, el proyecto del marqués de Cubas para la nueva iglesia incorpora una torre atalaya, que según proyecto debería haberse rematado con una aguja que nunca se construyó. Tras la interrupción de la obra por falta de fondos, la iglesia fue concluida por Miguel de Olabarría, discípulo del marqués de Cubas.

La planta de la iglesia es de una sola nave con capillas laterales, crucero con tribunas y ábside poligonal. Sobre las capillas aparece un cuerpo de vidrieras realizadas en 1901 por la casa Mau-mejean, según los diseños de Arturo Mérida.

En el exterior se mezclan los estilos neomudéjar y neogótico. La fachada es de ladrillo con motivos decorativos en cornisas, impostas y paños; combinados con portada, rosetón y ventanales apuntados de piedra blanca de Colmenar de Oreja. La torre con matacanes superiores tiene cierta relación con la arquitectura defensiva, y fue esta la estructura más alta de Madrid hasta la construcción del edificio de Telefónica.

Más información





Antigua fábrica de cervezas Mahou

Localización:	Calle de Amanuel, 29 - 31. Distrito de Centro
Autor del proyecto:	Francisco Andrés Octavio
Año de construcción:	1892-1894
Superficie de la parcela:	384 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Público, Cultural
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 22050. Catalogación Parcial

Reseña histórica:

Siguiendo el proyecto del arquitecto Francisco Andrés Octavio, el edificio se termina de construir en 1894 para elaborar cerveza tipo Pilsen, bajo las directrices del maestro cervecero Konrad Stauffer Ruckert y con soluciones innovadoras como un compresor de refrigeración, cubas de fermentación, bodegas de conservación y máquinas embotelladoras. Se empleaba lúpulo del tipo *lagerbierhöpfen* procedente de Núremberg, malta de Aranjuez y agua del recién inaugurado Canal de Isabel II.

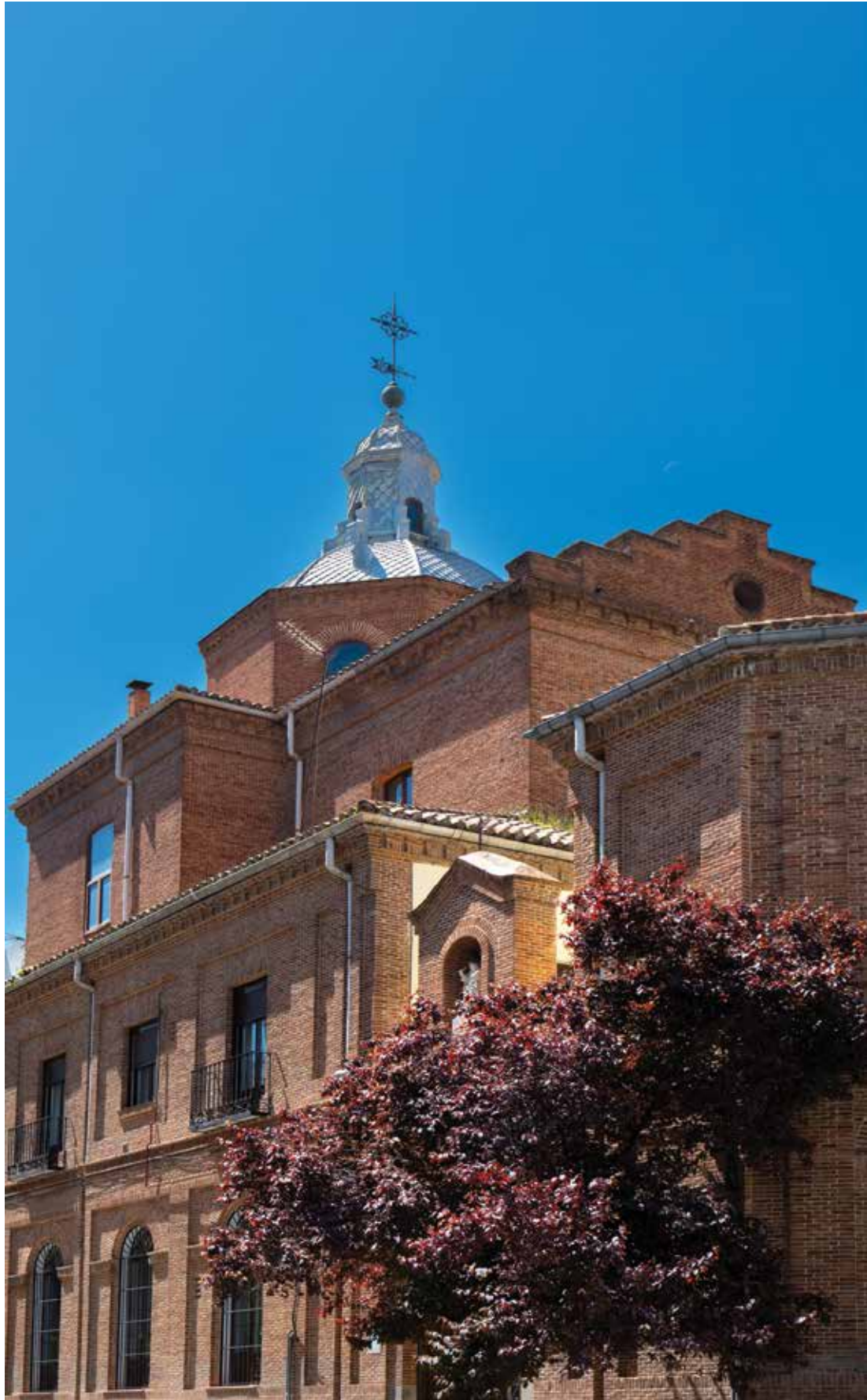
El edificio principal dispone de cuatro plantas sobre rasante y tres de sótano, se caracteriza por una estructura metálica preparada para grandes cargas y una fachada resuelta con ladrillo y decoración neomudéjar en los antepechos de las ventanas, líneas de imposta y cornisa. Una imponente chimenea de ladrillo destaca en el conjunto fabril que se fue ampliando con el tiempo con diferentes intervenciones de los arquitectos José López Sallaberry, el propio Francisco Andrés Octavio y Lorenzo Gallego Llausas.

Tras un periodo de importante producción durante la I Guerra Mundial como consecuencia de la bonanza económica derivada de la neutralidad del país en el conflicto bélico, llegó una etapa de paralización de su desarrollo con el estallido de la Guerra Civil. La producción se recuperó entre 1950 y 1962, año en que la fábrica se traslada al paseo Imperial y el edificio de Amanuel queda abandonado.

En 1988 se llevó a cabo un primer proyecto de rehabilitación, con el fin de albergar el Archivo Regional. En 2010 culminaron las obras de rehabilitación para su adecuación como sede del Museo ABC. Y recientemente el complejo ha incorporado instalaciones socioculturales.

Más información





Real Convento de las Carmelitas Descalzas de Santa Teresa de Jesús

Localización:	Calle Ponzano, 79. Distrito de Chamberí
Autor del proyecto:	Antonio Mayo
Año de construcción:	1886-1893
Superficie de la parcela:	4.862 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Privado, Religioso
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 10481. Catalogación Estructural. Parques y Jardines con nivel de protección 1

Reseña histórica:

Después del derribo del convento original de la calle del Barquillo en 1869 con la caída de la reina Isabel II y la necesidad de las monjas de reubicarse en distintos monasterios (monasterio de las Salesas y convento de Concepcionistas de El Pardo), este convento fue erigido entre las calles de Ponzano y María de Guzmán en 1893. Se levantó siguiendo el proyecto de Antonio Mayo, quien seguiría el modelo del Carmelo de San José de Malagón, fundado por Santa Teresa. El nuevo cenobio y su iglesia se construyeron gracias a los donativos, en buena parte de los marqueses de Vallejo.

El conjunto al exterior se manifiesta claramente adscrito a la estética neomudéjar del momento, con fábrica de ladrillo sobre zócalo pétreo y motivos decorativos en cornisas y líneas de imposta, así como arcos de medio punto y ventanas enmarcadas. Adosado al convento se encuentra la iglesia, templo de una sola nave, con decoración neobarroca, al estilo de las históricas iglesias barrocas madrileñas.

Después de la Guerra Civil el edificio conventual casi había desaparecido, a excepción de algunos muros maestros. Tras un intento de venta, se decidió su reconstrucción. Las obras comenzaron en julio de 1940 y duraron un año, periodo en el que las monjas fueron acogidas en el Real Monasterio de la Encarnación.

En la segunda mitad del siglo xx y principios del XXI el conjunto arquitectónico ha tenido varias reformas y mejoras: en 2007 la restauración de la cúpula de la iglesia y en 2011 intervenciones en la estructura de las cubiertas y los pavimentos, etc.

Más información





39 > Colegio El Porvenir

Localización:	Calle de Bravo Murillo, 85. Distrito de Chamberí
Autor del proyecto:	Joaquín Kramer Arnaiz
Año de construcción:	1894-1899
Superficie de la parcela:	8.170 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Privado, Educativo
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 10732. Catalogación Integral. Parques y Jardines con nivel de protección 2

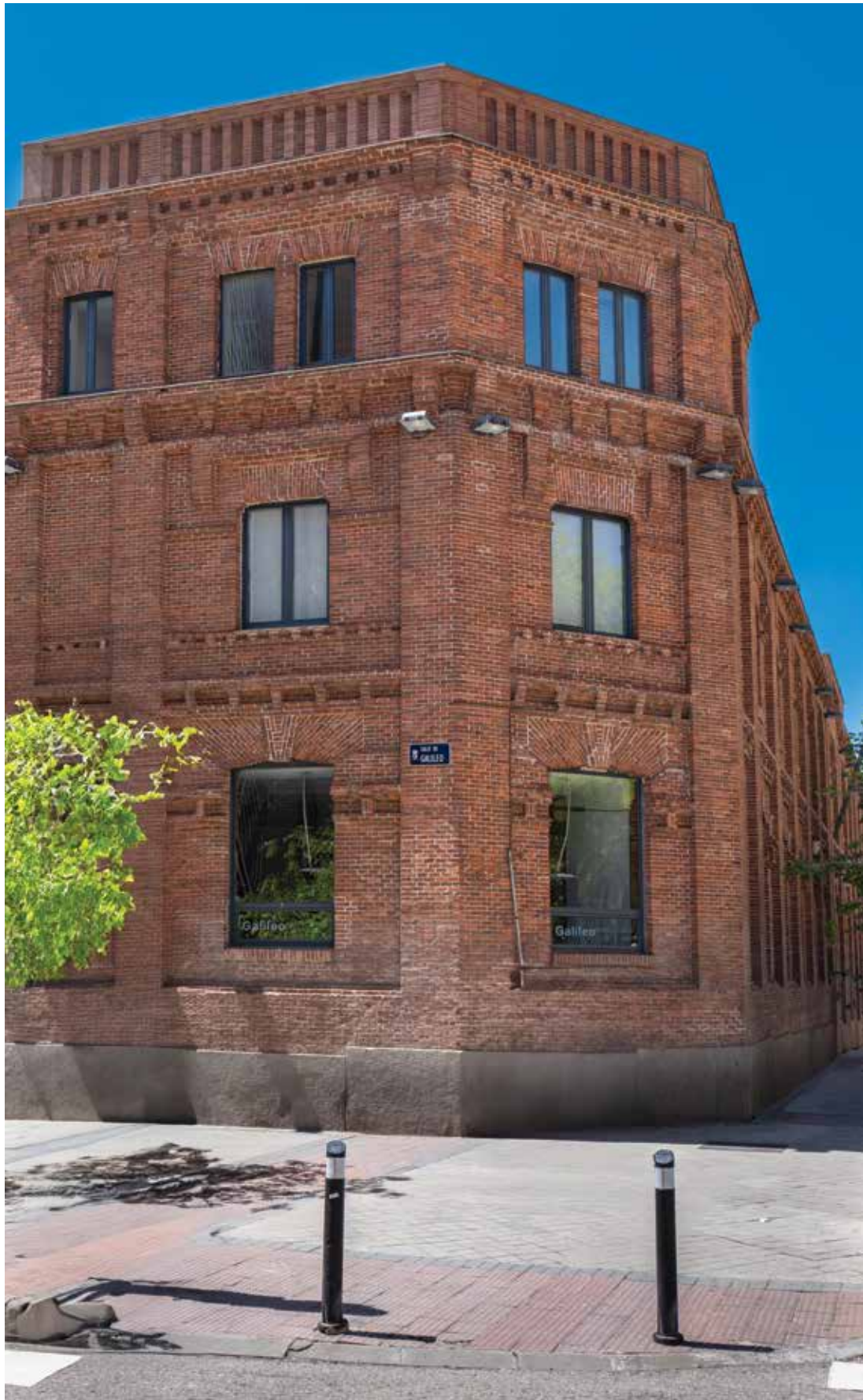
Reseña histórica: El inmueble proyectado por Joaquín Kramer Arnaiz fue el primer centro de enseñanza evangélica de España. Fundado por Federico Fliedner, pastor y humanista alemán divulgador de la doctrina luterana en España, el colegio fue inaugurado en 1897 y supuso el inicio de la educación mixta junto con la Institución Libre de Enseñanza.

A diferencia de los colegios católicos de la época, la propuesta de Kramer se aleja de la estética de una institución religiosa, a pesar de que en su interior alberga tanto espacios docentes y administrativos como una iglesia. La fachada de fábrica de ladrillo se caracteriza por motivos decorativos neomudéjares en cornisas, líneas de imposta, ventanales, frentes de fachada escalonados, así como por los arcos apuntados de influencia neogótica. Espacios de recreo, jardín y huerto rodean el inmueble.

A partir de 1928 el inmueble sufrió ciertas reformas y ampliaciones; en la actualidad prosigue su actividad docente y sirve a su vez como sede de la Fundación Federico Fliedner.

Más información





40 > Centro Cultural Galileo

Localización:	Calle de Galileo, 39. Distrito de Chamberí
Autor del proyecto:	Julio Martínez-Zapata Rodríguez
Año de construcción:	1898-1899
Superficie de la parcela:	2.408 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Público, Cultural
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 25262. Catalogación Estructural

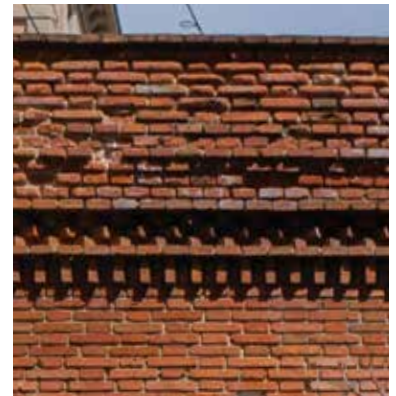
Reseña histórica: El inmueble ubicado en la calle de Galileo, 39 data de 1899, cuando empezó a funcionar como sede de la Sociedad de Pompas Fúnebres (conocida como “Funeraria Galileo”), y es obra del arquitecto Julio Martínez-Zapata Rodríguez, quien a su vez ampliaría el complejo en 1907.

Los distintos pabellones del complejo siguen las pautas marcadas por el lenguaje neomudéjar, a base de muros de fábrica de ladrillo sobre zócalo pétreo y motivos decorativos en cornisas y líneas de imposta. Los huecos de la fachada se enfatizan con un ritmo de pilastras verticales y un impostado sobre ménsulas. La continuidad de las fachadas se rompe con un chaffán con volumen a modo de torreón a las calles Galileo y Fernando el Católico, así como una espadaña en el acceso principal.

En la década de 1980 el complejo se rehabilitaría para su adecuación como centro cultural municipal, actividad que se mantiene desde 1987 hasta la actualidad.

Más información





41 > Centro de Artes de Vanguardia La Neomudéjar

Localización:	Calle de Antonio de Nebrija, s/n. Distrito de Arganzuela
Autor del proyecto:	Desconocido
Año de construcción:	1857
Superficie de la parcela:	35.005 m ²
Normativa urbanística:	APR.02.14
Uso característico:	Equipamiento Público, Cultural (iniciativa privada)
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 25687. Catalogación Integral. Parques y Jardines con nivel de protección 3

Reseña histórica: El actual Centro de Artes de Vanguardia La Neomudéjar forma parte del conjunto de edificaciones de la estación de Atocha, entonces denominada estación del Mediodía. Es el único taller original del antiguo complejo de Atocha, operado por la empresa MZA (Madrid, Zaragoza, Alicante), la cual fue la primera compañía de ferrocarril que hubo en la ciudad. En esta nave se impartía formación a los ferroviarios.

Además de por la cubierta con dientes de sierra, el inmueble se caracteriza por una fachada de ladrillo sobre zócalo de piedra y detalle decorativo neomudéjar en la línea de imposta.

Más información





42 > Instituto Farmacéutico de las Fuerzas Armadas y Academia de Farmacia Militar

Localización:	Calle de Embajadores, 75. Distrito de Arganzuela
Autor del proyecto:	Pascual Fernández Aceituno
Año de construcción:	1915
Superficie de la parcela:	9.602 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Público
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 20004. Catalogación Singular. Parques y Jardines con nivel de protección 2

Reseña histórica: Este complejo fue impulsado por la Comandancia Militar de Construcciones para la ubicación del Laboratorio Central de Sanidad Militar. Organizado en pabellones aislados dispuestos longitudinalmente paralelos a la calle de Embajadores, las dependencias principales eran las destinadas a la administración y laboratorios y se ubicaban en la primera línea de la calle de Embajadores. En el pabellón central estaba la sala de máquinas, y los pabellones laterales estaban destinados a la producción de medicamentos.

Más información



Sobre un zócalo pétreo que resuelve el desnivel de la calle de Embajadores, se desarrollan las fachadas caracterizadas por grandes huecos enmarcados con jambas y dinteles de ladrillo visto, líneas de imposta y cornisas con motivos decorativos neomudéjares. Unos torreones rematan los extremos de los edificios principales, y los pabellones laterales se presentan a las calles colindantes con testeros rematados con frontones triangulares. Gran parte de los paños de fachada están revocados para acentuar la decoración en ladrillo.



43 > Iglesia protestante El Salvador

Localización:	Calle de Noviciado, 5. Distrito de Centro
Autor del proyecto:	Luis López López
Año de construcción:	1913-1915
Superficie de la parcela:	758 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Privado, Religioso
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 00264. Catalogación Integral

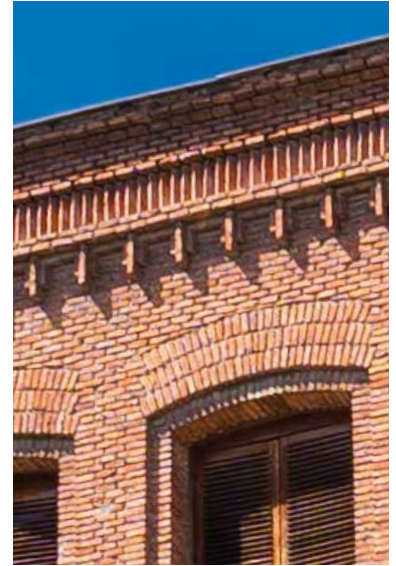
Reseña histórica: Promovida por don Cipriano Tornos, la iglesia de El Salvador es obra del arquitecto Luis López López. Inicialmente estaba ubicada en un inmueble de la plazuela del Limón, pero fue trasladada en 1915 con la finalización de las obras en la calle de Noviciado, 5.

Más información



Además del templo, el complejo se proyectó con escuela y enfermería, que se ubicaban a cada lado de la iglesia, conformando distintos pabellones con patios entre ellos para garantizar ventilación e iluminación natural. Al exterior se manifiestan los tres volúmenes de ladrillo, con la iglesia en el centro, con aspecto de arquitectura defensiva. Se caracteriza por sus almenas escalonadas y arcos de herradura, de mayor tamaño en el volumen central.

En la actualidad, el volumen de la escuela está cedido a la Comunidad de Madrid, quien lo emplea como centro de atención a refugiados.



Instituto Cervantes

Antigua Escuela de Veterinaria

Localización:	Ronda de Toledo, 9. Distrito de Centro
Autor del proyecto:	Francisco Jareño y Alarcón
Año de construcción:	1878-1881
Superficie de la parcela:	12.767 m ²
Normativa urbanística:	APE.01.01
Uso característico:	Equipamiento Público, Educativo
Protección:	BIC Monumento (1977)
Catalogación PGOUM:	Nº 06460. Catalogación Singular. Parques y Jardines con nivel de protección 1

Reseña histórica:

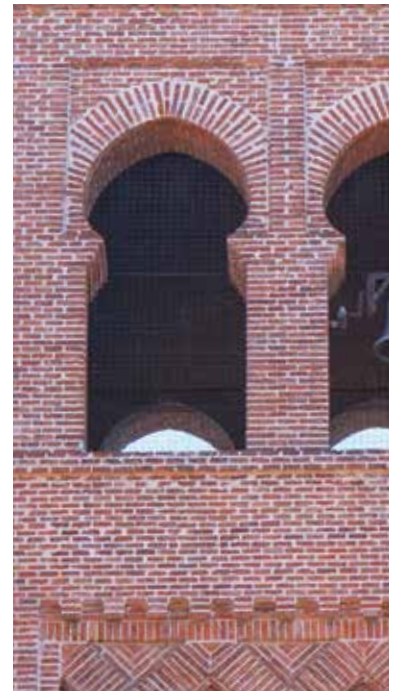
La actual sede del Instituto de Educación Secundaria Cervantes tiene su origen en el antiguo edificio de la Escuela de Veterinaria, levantado en los terrenos del Casino de la Reina tras múltiples ubicaciones a lo largo de la historia de esta facultad desde su creación en 1793.

El proyecto fue diseñado por el arquitecto Francisco Jareño y Alarcón. De planta cuadrangular, se organizaba en torno a un patio central ajardinado, con dos pabellones octogonales en sus extremos norte y sur. Posteriormente se añadiría otro pabellón octogonal en el lado oeste. El edificio, de dos plantas sobre rasante y un sótano, se manifiesta al exterior con una fachada de ladrillo visto sobre zócalo pétreo. Las ventanas verticales de gran altura, con arcos de medio punto y arco carpanel, se combinan con decoración neomudéjar en líneas de imposta y cornisas, y pináculos de remate en los volúmenes octogonales.

En 1958 la Escuela de Veterinaria fue trasladada a la Ciudad Universitaria y el inmueble fue cedido y remodelado para alojar a partir de 1960 el Instituto de Educación Secundaria Cervantes.

Más información





Localización:	Calle de Arturo Soria, 5. Distrito de Ciudad Lineal
Autor del proyecto:	Jesús Carrasco-Muñoz Encina
Año de construcción:	1901-1904
Superficie de la parcela:	645 m ²
Normativa urbanística:	NZ 4
Uso característico:	Equipamiento Privado, Religioso
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 29227. Catalogación Volumétrico

Reseña histórica:

El origen de esta iglesia está en el pequeño oratorio de la Concepción hoy desaparecido, dependiente de la parroquia de Canillejas, que se hallaba junto a la antigua carretera de Aragón (actual calle de Alcalá). La iglesia es una de las primeras obras impulsadas por la Compañía Madrileña de Urbanización en Ciudad Lineal y fue proyectada, de forma gratuita, por Jesús Carrasco-Muñoz. Su construcción fue financiada por los vecinos del barrio y gracias a los donativos de los accionistas de la compañía. Fue inaugurada en 1904 por el párroco de Canillejas, municipio del que dependía hasta 1935.

La propuesta inicial del arquitecto se inspiraba en el modelo de San Fermín de los Navarros, con una torre en el centro, pero finalmente su propuesta dispuso la torre en el lado derecho, y una planta basilical de tres naves, sin crucero y con un solo ábside. El baptisterio y la sacristía se disponen en dos pabellones laterales.

Al exterior, se manifiesta con una cuidada fábrica de ladrillo que combina elementos neogóticos con motivos neomudéjares especialmente en los entrepaños de la torre y el ábside. En el interior, destacan las vidrieras de Maumejean, la concha para el agua bendita aportada por don Ricardo Spotorno, la capilla de la Virgen de los Dolores y el arca sagrario costeadada por la familia Lapayese.

Actualmente constituye la referencia monumental más importante y antigua de esta zona.

Más información





Localización:	Calle de Méndez Álvaro, 16. Distrito de Arganzuela
Autor del proyecto:	Antonio Flórez Urdapilleta y Pablo Aranda Sánchez
Año de construcción:	1923-1928
Superficie de la parcela:	4.202 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 5º
Uso característico:	Equipamiento Público, Educativo
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 26154. Catalogación Integral. Parques y Jardines con nivel de protección 4

Reseña histórica:

Este inmueble forma parte del conjunto de centros escolares impulsado por la Oficina Técnica para Construcciones Escolares del Ministerio de Instrucción Pública en el marco del Plan Madrid entre 1923 y 1928. Además de los centros Pardo Bazán, Joaquín Costa, Jaime Vera, Concepción Arenal y Pérez Galdós, el arquitecto Antonio Flórez Urdapilleta proyecta en colaboración con técnicos municipales el complejo escolar Menéndez Pelayo según los modelos de la Institución Libre de Enseñanza.

Se trata de un modelo sistematizado para optimizar los espacios y la luz natural. La estructura metálica permite al arquitecto diseñar espacios amplios sin soportes intermedios.

El inmueble de planta rectangular, paralela a la calle principal, cuenta con una fachada de grandes superficies acristaladas a la calle de Méndez Álvaro, y una fachada más historicista con dos torreones enmarcando el cuerpo del acceso principal en el patio de la manzana. La fábrica de ladrillo visto y los motivos decorativos neomudéjares en líneas de imposta y cornisas se complementan con un generoso alero con canecillos en los torreones del acceso principal.

Actualmente sigue funcionando como Centro de Educación Infantil y Primaria.

Más información





47 > Colegio Fundación Caldeiro

Localización:	Avenida de los Toreros, 45. Distrito de Salamanca
Autor del proyecto:	Luis María Cabello Lapiedra
Año de construcción:	1902-1906
Superficie de la parcela:	12.034 m ²
Normativa urbanística:	NZ 4
Uso característico:	Equipamiento Privado, Educativo
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 29134. Catalogación Singular. Parques y Jardines con nivel de protección 3

Reseña histórica: El antiguo Asilo de Huérfanos, hoy colegio Fundación Caldeiro, se levantó en la avenida de los Toreros para responder al cumplimiento del testamento del notario don Manuel Caldeiro, con el fin de asistir y albergar a hasta 100 niños huérfanos, y proporcionarles la enseñanza primaria y varios oficios manuales y prácticas agrícolas.

El asilo tutelado por los religiosos terciarios capuchinos, orden fundada por el obispo Luis Amigó en 1889, se inauguró en 1922 y se convirtió en uno de los principales complejos asistenciales del extrarradio de Madrid. Durante los tres años de Guerra Civil se suspendieron las clases y el complejo sirvió de cuartel militar, sanatorio y almacén de artillería.

El inmueble se caracteriza por el uso del ladrillo, mampostería, cerámica y hierro forjado, con un lenguaje ecléctico que mezcla elementos neomudéjares y neogóticos, como líneas de imposta y cornisas con ladrillos, y arcos apuntados y pináculos de remate. La entrada está flanqueada por dos pabellones de fábrica de ladrillo entre cajones de mampostería, con decoraciones de azulejo cerámico. En el edificio principal, de ladrillo visto con zócalo pétreo, las ventanas responden al uso docente y asistencial que alojaban, y en una nave independiente se ubicaban los talleres prácticos.

Actualmente sigue funcionando como colegio, conservando su imagen exterior y los avances constructivos e higienistas de principios del siglo xx.

Más información





48 > Casa de las Bolas

Localización:	Calle de Alcalá, 145. Distrito de Salamanca
Autor del proyecto:	Julián Marín
Año de construcción:	1885-1895
Superficie de la parcela:	518 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1 Grado 4º. Nivel C
Uso característico:	Residencial Norma Zonal 1
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 16303. Catalogación Parcial

Reseña histórica: La Casa de las Bolas, un conjunto de cinco edificios de viviendas, se ubica en una parcela triangular resultante del encuentro de la retícula ortogonal del barrio del ensanche y la preexistente calle de Alcalá. Fue construida entre 1885 y 1895 según proyecto del arquitecto Julián Marín para alquilar a familias de clase media.

En el solar se levantaron un conjunto de edificios con fachada de ladrillo visto y revoco, con elementos decorativos clasicistas en ménsula, guardapolvos y pilastras. Además de las balconadas de forja y retranqueos, caracterizan exteriormente este inmueble los torreones circulares en los chaflanes de la calle de Alcalá, de ladrillo visto y traza neomudéjar, que lo relacionan con la decoración de la desaparecida plaza de toros de Goya. Ladrillo de tres colores, azulejos, tramas romboidales, arcos de herradura, mocárabes y cupulillas eran también motivos presentes en la plaza desaparecida.

En 1905 la Casa de las Bolas fue ampliada por Luis Sanz de los Terreros Gómez y, posteriormente, fue rehabilitada a mediados de la década de 1990 por motivos estructurales y pérdida de elementos decorativos.

Más información





Localización:	Calle de Castelar, 29 / Calle del Cardenal Belluga, 9. La Guindalera. Distrito de Salamanca
Autor del proyecto:	Julián Marín
Año de construcción:	1890-1906
Superficie de la parcela:	125 m ²
Normativa urbanística:	NZ 4
Uso característico:	Residencial
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 29116. Catalogación Parcial

Reseña histórica:

La colonia del Madrid Moderno se levantó entre los años 1890 y 1906 en los terrenos propiedad del abogado Mariano Santos Pineda, quien, de la mano del arquitecto Julián Marín, proyectó una colonia de segundas residencias o residencias de vacaciones. Se trataba de un conjunto de viviendas unifamiliares con todos los servicios comunitarios.

La colonia se desarrolló en varias fases. La primera de ellas fue entre 1890 y 1892, con edificaciones caracterizadas por el ladrillo visto en fachada y motivos decorativos neomudéjares. En esta fase aparecen torreones circulares en las esquinas, semejantes a los de la Casa de las Bolas, obra del mismo arquitecto, Julián Marín. Eran viviendas de tres alturas, con patio a la entrada. En una segunda fase entre 1892 y 1901, las viviendas se caracterizan por el hierro forjado, con columnas vistas típicas del estilo modernista, de la mano del maestro de obra Mauricio Martínez Calonge. En la tercera y última fase de construcción, entre 1902 y la década de 1930, el estilo modernista impera con numerosa decoración con elementos vegetales, de la mano de los arquitectos Santiago Castellanos, Carlos de Luque y Pedro Muguruza.

Actualmente gran parte de la colonia ha sido destruida, y quedan viviendas en pie exclusivamente entre las calles Francisco Navacerrada, Roma y Castelar.

Más información





50 > Edificio de viviendas

Localización:	Calle del Doctor Esquerdo, 47. Distrito de Salamanca
Autor del proyecto:	Secundino Zuazo Ugalde
Año de construcción:	1919-1925
Superficie de la parcela:	762 m ²
Normativa urbanística:	NZ 1.6
Uso característico:	Residencial
Protección:	No
Catalogación PGOUM:	Nº 29071. Catalogación Integral

Reseña histórica: El inmueble proyectado por el arquitecto Secundino Zuazo Ugalde y promovido por don Antonio Garay Vitorica es un edificio exento de viviendas de alquiler para familias de clase media, con un patio trasero que favorece la ventilación y dos patios interiores. Dispone de cuatro viviendas por planta.

Al exterior, el edificio se caracteriza por la combinación del ladrillo visto en planta baja y ático, y revoco en las plantas intermedias. El ladrillo visto incorpora elementos decorativos de inspiración neomudéjar en líneas de imposta y cornisas, con arcos de medio punto en el ático, y se remata la fachada con un imponente alero con canecillos de madera.

Más información





8

Influencia y legado del modelo constructivo neomudéjar

Una vez analizados en este estudio los elementos constitutivos propios de la decoración neomudéjar, así como la influencia que ha ejercido este estilo en el panorama urbano, resulta necesario reseñar la influencia que ha tenido el neomudéjar en Madrid, así como su principal legado constructivo: la técnica de colocación del ladrillo, ampliamente empleada en múltiples edificios que conforman el paisaje urbano. De esta innegable influencia e impacto del neomudéjar deriva la necesidad de preservar y conservar un patrimonio de gran valor paisajístico de la ciudad, por lo que las autoridades municipales madrileñas han tomado conciencia de esa necesidad de protección, y promovieron un esfuerzo de identificación y catalogación de ejemplos de este estilo en febrero de 2024.

Impacto en la arquitectura contemporánea

El impacto del neomudéjar en la arquitectura contemporánea es evidente, ya que sigue siendo una fuente de inspiración para arquitectos que buscan combinar elementos arquitectónicos tradicionales con técnicas actuales. Aquí se recogen algunas formas en las que el neomudéjar ha influido en la arquitectura actual.

Al igual que los arquitectos neomudéjares del pasado, los diseñadores contemporáneos han recurrido al neomudéjar como una forma de reinterpretar estilos arquitectónicos tradicionales: el mismo mudéjar, el gótico o el renacentista. Esta reinterpretación permite la construcción de edificios que evocan composiciones del pasado mientras se adaptan a las necesidades y tendencias actuales.

Los elementos ornamentales del neomudéjar (los arcos de herradura, azulejos decorativos, celosías de yeso, etc.) han sido incorporados por arquitectos contemporáneos para agregar interés visual y texturas a sus diseños, lo que ha dado lugar a edificios que son tanto funcionales como estéticamente atractivos. Así mismo estos profesionales han aplicado nuevos materiales (como el acero, el hormigón o el vidrio) y técnicas constructivas para llevar este estilo a nuevas cotas, pero sin perder la estética neomudéjar distintiva.

Vista aérea de la plaza de toros de Goya, hoy desaparecida. 1925. Signatura 66-1ªA.C. Archivo Histórico del Ejército del Aire y del Espacio.



Plaza de la Remonta.

Algunos arquitectos contemporáneos han recurrido al neomudéjar como forma de integrar la arquitectura en el entorno urbano de manera armoniosa. Al incorporar elementos tradicionales y respetar la escala y el contexto histórico de los edificios circundantes, estos diseños contribuyen a la cohesión y la identidad cultural de los barrios y ciudades en los que se encuentran. Madrid ofrece un amplio paisaje de edificios de ladrillo que muestran el arraigo de una técnica constructiva vinculada a este estilo.

Los principios del neomudéjar, como el uso de materiales locales y técnicas de construcción tradicionales, han motivado a algunos arquitectos contemporáneos a adoptar prácticas más sostenibles y respetuosas con el medio ambiente. Aprovechando materiales naturales y técnicas de construcción pasivas, estos diseños pueden lograr una mayor eficiencia energética y una menor huella ecológica. La innovación tecnológica en estas construcciones se ha traducido en el uso de sistemas de energía renovable, la incorporación de sistemas inteligentes de gestión de edificios y la aplicación de técnicas de modelado digital avanzado, para crear estructuras que combinan lo antiguo con lo nuevo.

El neomudéjar ha fomentado un renovado interés por la historia y la cultura locales, lo que ha llevado a los arquitectos contemporáneos a explorar y celebrar la identidad cultural de sus entornos. Al incorporar elementos arquitectónicos tradicionales y referencias culturales en sus diseños, estos arquitectos buscan preservar la memoria histórica y promover un mayor aprecio por el patrimonio arquitectónico y cultural de sus comunidades.

La influencia del neomudéjar se manifiesta también en el diseño de espacios públicos como plazas, parques y centros culturales. Los arquitectos contemporáneos a menudo recurren a elementos neomudéjares para hacer que los espacios sean acogedores y atractivos, y fomenten la interacción social y la participación comunitaria. Estos elementos pueden ser bancos de azulejos decorativos, pérgolas de hierro forjado y fuentes ornamentales, por ejemplo, que añaden belleza y carácter a los entornos urbanos.

El estilo aquí analizado también ha dejado su marca en la arquitectura residencial contemporánea: con relativa frecuencia se pueden encontrar nuevas viviendas y edificios residenciales que incorporan elementos neomudéjares en su diseño. Estos elementos pueden ser fachadas con detalles de ladrillo visto, arcos de herradura, celosías de madera y azulejos decorativos, que dotan de encanto y personalidad a las viviendas modernas.

El neomudéjar y sus técnicas constructivas han sido determinantes en proyectos de rehabilitación de edificios históricos, donde se busca preservar y realzar los elementos arquitectónicos tradicionales, siguiendo los criterios y metodología de la restauración del patrimonio. Los arquitectos contemporáneos utilizan técnicas neomudéjares para recuperar fachadas, cubiertas y detalles ornamentales, manteniendo la integridad histórica del edificio mientras se adapta a usos modernos y estándares de confort actuales.

Además, ha sido fuente de inspiración para estructuras efímeras y espacios temporales en eventos culturales y festivales. Estas estructuras pueden adoptar formas y estilos neomudéjares, como carpas con techos abovedados, escenarios decorados con azulejos y pabellones con detalles de hierro forjado, creando entornos atmosféricos y memorables para la celebración de la cultura y las artes.

Por otro lado, el neomudéjar ha sido motor del turismo cultural y el desarrollo urbano en muchas ciudades de España. Los edificios neomudéjares, con su belleza arquitectónica y su conexión con la historia y la cultura locales, a menudo se han convertido en puntos de referencia y destinos turísticos populares. Esto puede impulsar la economía local y revitalizar áreas urbanas que pudieran estar en declive.

Su influencia se extiende más allá de la arquitectura exterior, ya que implica también al diseño interior de edificios y espacios. Los elementos neomudéjares, como las celosías, los azulejos y los arcos, dotan a los interiores de ambientes cálidos y acogedores con un toque de estilo tradicional. Esto se aprecia especialmente en hoteles, restaurantes y espacios comerciales que buscan ofrecer una experiencia única a su clientela.

En el ámbito ajeno a la arquitectura, el neomudéjar ha inspirado a artistas contemporáneos a explorar y reinterpretar los temas y estilos asociados con la arquitectura mudéjar. Esto se refleja en obras de arte, instalaciones y representaciones escénicas que incorporan elementos neomu-



Palacio de las Ursulinas, en La Habana (Cuba). Album / Alamy.

déjares en su diseño y concepto. Estas expresiones artísticas contemporáneas abordan temas como la identidad cultural, la memoria histórica y la relación entre lo tradicional y lo moderno.

La influencia del neomudéjar se extiende al ámbito educativo y de divulgación cultural, donde se promueve el conocimiento y la apreciación de la arquitectura mudéjar y su legado histórico. Desde este ámbito se llevan a cabo actividades como visitas guiadas, conferencias y talleres que permiten a dar a conocer y entender la importancia del neomudéjar en la arquitectura española, y su relevancia en la actualidad.

Aunque el neomudéjar es de origen español, su influencia se ha extendido a nivel internacional, inspirando proyectos arquitectónicos en todo el mundo. Arquitectos y diseñadores de diferentes países —especialmente en Hispanoamérica— han adoptado elementos neomudéjares en sus obras, adaptándolos a sus contextos culturales y geográficos específicos. Esta difusión global del neomudéjar ha contribuido a su reconocimiento como un estilo arquitectónico relevante y versátil en el escenario

En definitiva, el neomudéjar ejerce una influencia significativa en la arquitectura contemporánea, ofreciendo a los arquitectos una rica variedad de estilos y técnicas para explorar y adaptar a las necesidades y sensibilidades del mundo actual. Su capacidad para combinar lo antiguo con lo nuevo lo convierte en un estilo arquitectónico atemporal y versátil que sigue siendo relevante en nuestros días.

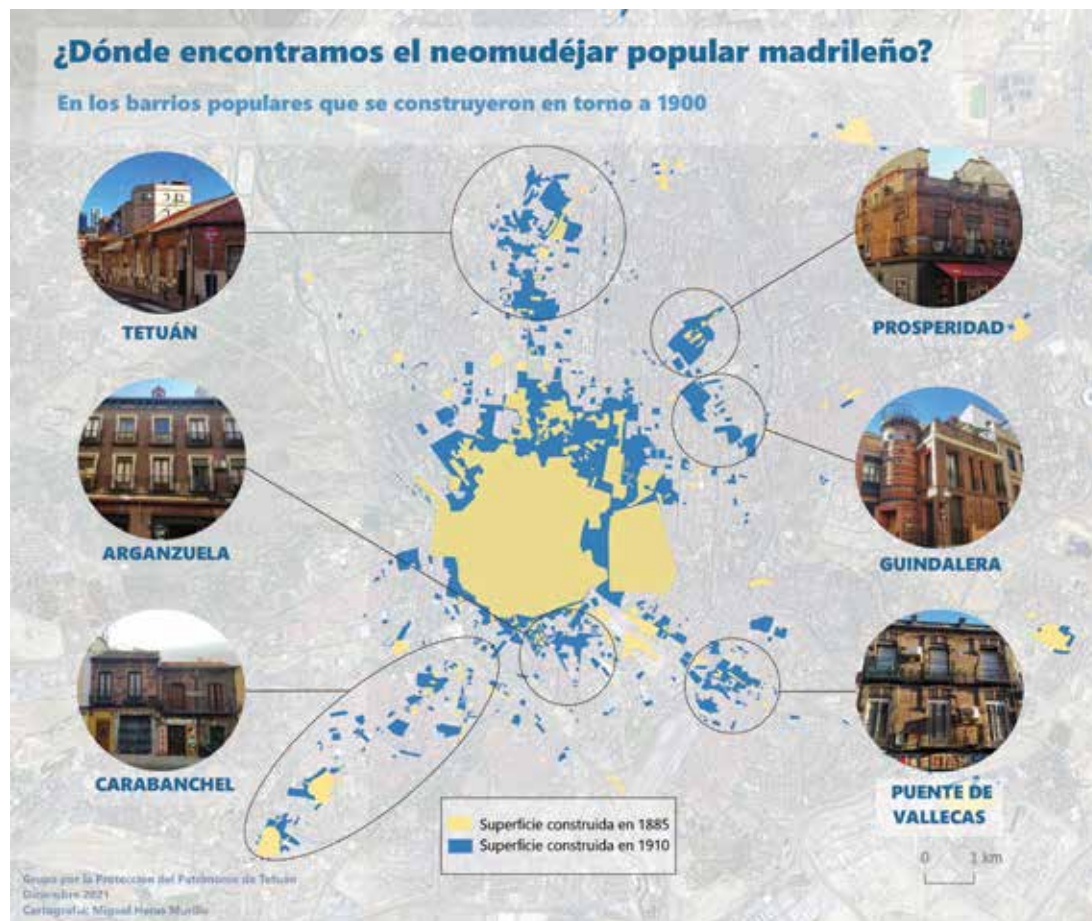
Preservación y conservación del patrimonio neomudéjar

Decidir cuándo, cómo y por qué debe mantenerse determinado patrimonio histórico es siempre complejo, especialmente en grandes ciudades como Madrid. En el caso del neomudéjar, a pesar de que durante mucho tiempo fue invisible para la mayoría de los ciudadanos y las autoridades, es hoy evidente que ha tomado cuerpo de naturaleza incrementar su protección.

La preservación y conservación del patrimonio neomudéjar es fundamental para mantener viva la herencia arquitectónica y cultural que representa este estilo. Por ello, se han implementado estrategias y prácticas para proteger y conservar ese patrimonio.

El primer paso para la preservación es la identificación y catalogación de los edificios y estructuras que participan de este estilo. Esto implica llevar a cabo inventarios detallados, investigaciones históricas y evaluaciones arquitectónicas para determinar la importancia y el valor cultural de cada espacio o bien inmueble, así como sus posibilidades habitacionales.

Una vez identificados y evaluados, los edificios neomudéjares requieren una cuidadosa restauración y mantenimiento para conservar su integridad estructural y estética. Esto puede impli-



Logo de la Asociación Patrimonio Tetuán.

Neomudéjar popular madrileño, mapa elaborado por el Grupo por la Protección del Patrimonio de Tetuán. Diciembre 2021. Cartografía de Miguel Heras Murillo. Asociación Patrimonio Tetuán.

car la reparación de elementos ornamentales, la consolidación de estructuras de ladrillo y la restauración de acabados originales, como azulejos y yeserías.

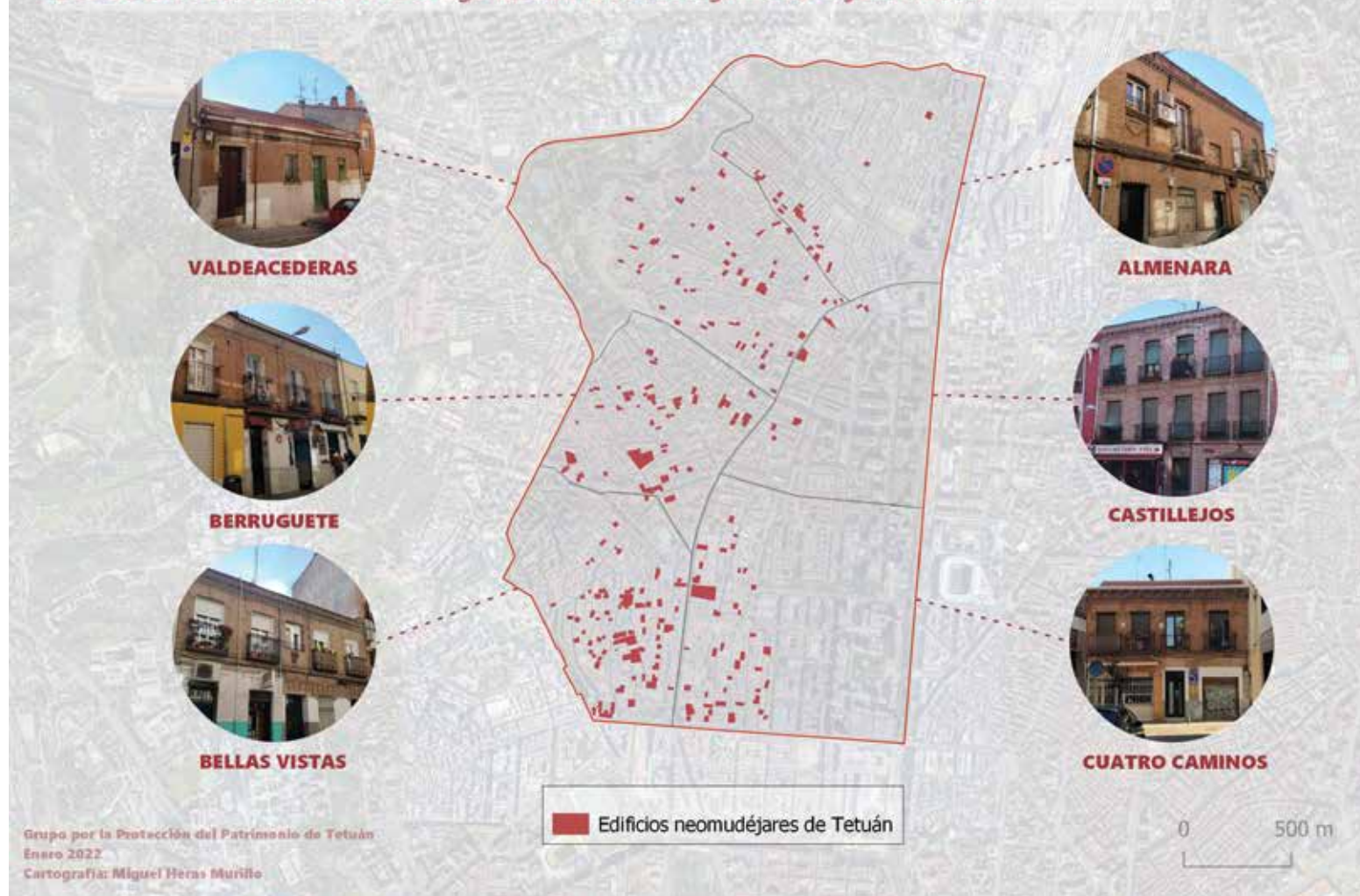
La educación y la sensibilización son claves para promover la importancia del patrimonio neomudéjar y obtener el apoyo de la comunidad para su preservación. Actividades educativas como visitas guiadas, conferencias y talleres incrementan la conciencia sobre la historia y el valor cultural de estos edificios.

Es importante contar con normativa y legislación que protejan el patrimonio neomudéjar y regulen su conservación y uso. Algunas medidas en esta línea pueden ser designar zonas de protección histórica, elaborar planes de gestión patrimonial e implementar incentivos fiscales para la restauración de edificios históricos.

La preservación del patrimonio neomudéjar requiere la colaboración entre el sector público y el privado, así como la activa participación de la sociedad civil y las organizaciones de la comunidad. Entre las asociaciones nacidas en los últimos años, destaca especialmente Patrimonio Tetuán, que contribuye de forma significativa en la sensibilización del conjunto de la sociedad

El neomudéjar popular en el distrito de Tetuán

En todo el distrito hay un total de 358 edificios de estilo neomudéjar
239 de ellos no están en el Catálogo de Edificios Protegidos del Ayuntamiento



Neomudéjar popular en el distrito de Tetuán, mapa elaborado por el Grupo por la Protección del Patrimonio de Tetuán. Enero 2022. Cartografía de Miguel Heras Murillo. Asociación Patrimonio Tetuán.

mediante la señalización de edificaciones en riesgo de desaparición, especialmente las del neomudéjar más popular, el más amenazado y el que sigue estando en desventaja en su protección, a pesar de su gran interés histórico y cultural. Las alianzas entre propietarios de edificios, instituciones culturales, empresas y autoridades locales pueden facilitar la financiación y la ejecución de proyectos de conservación.

La investigación continua y la documentación exhaustiva son fundamentales para comprender la historia, la evolución y las características del patrimonio neomudéjar. Esta tarea implica estudios arqueológicos, análisis arquitectónicos y recopilación de testimonios históricos que ayuden a contextualizar y valorar adecuadamente estos lugares y edificios.



Gimnasio Maravillas, del arquitecto Alejandro de la Sota.

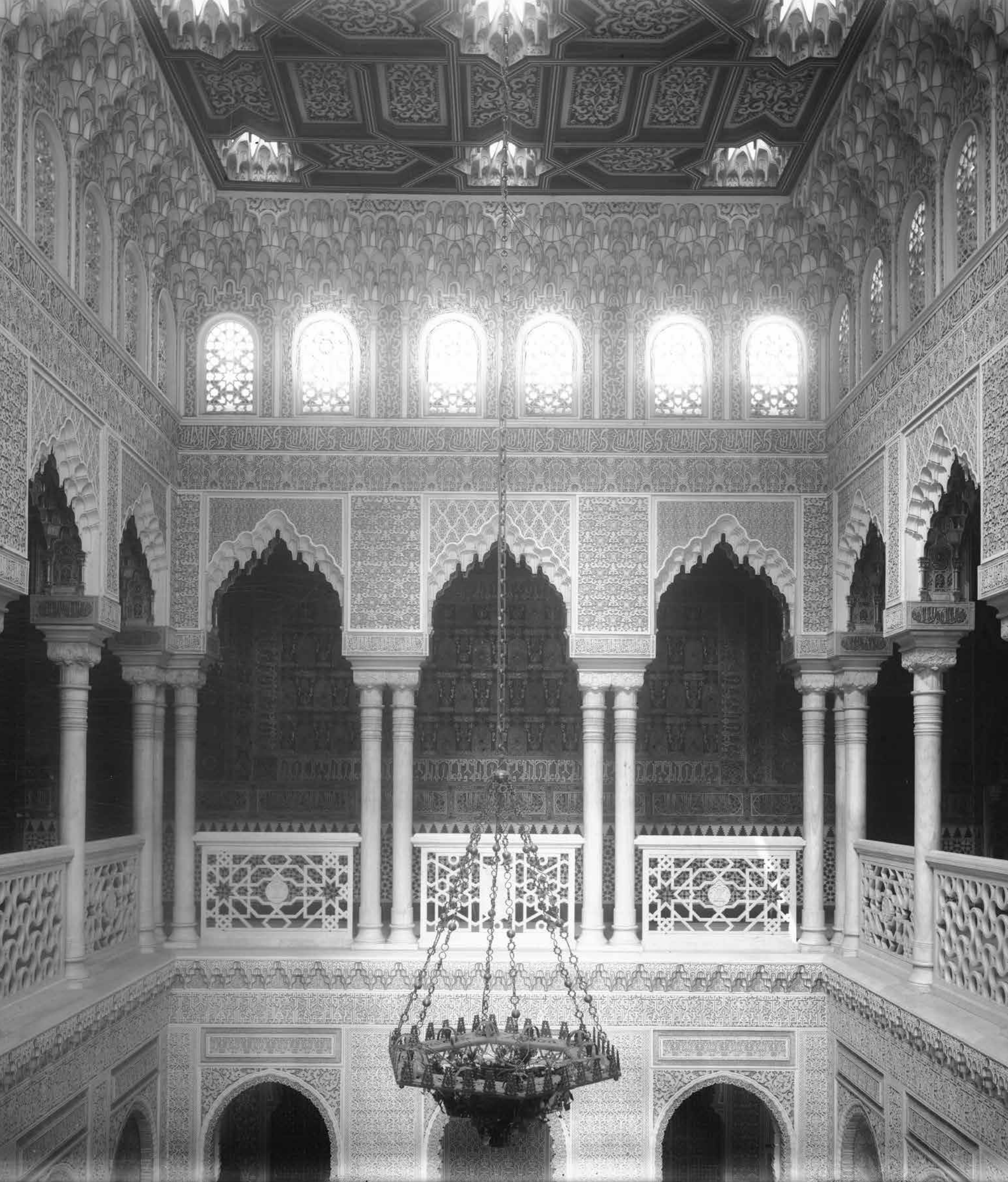
La rehabilitación y adaptación de edificios para nuevos usos, en general, son actuaciones relativamente recientes. Estas transformaciones de uso deben llevarse a cabo de manera respetuosa con el patrimonio, lo cual implica la aplicación de prácticas de diseño sostenible, la integración de tecnologías modernas de eficiencia energética y la consideración de las necesidades de accesibilidad universal, sin comprometer la integridad histórica y estética del edificio. La conservación es esencial para evitar el deterioro en los edificios neomudéjares. Esto implica realizar inspecciones periódicas, controlar la humedad y las condiciones ambientales, y llevar a cabo intervenciones preventivas como el refuerzo estructural y la protección contra la erosión.

Involucrar a la comunidad local en la preservación del patrimonio, en general, y del neomudéjar en particular puede generar un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida. La participación comunitaria puede implicar la formación de grupos de voluntariado, la organización de actividades de limpieza y mantenimiento o la promoción del turismo cultural responsable. El fomento y difusión del patrimonio neomudéjar a través de actividades culturales, eventos, publicaciones, redes sociales y programas educativos puede aumentar su visibilidad y concienciar sobre su importancia.

Un enfoque relativamente nuevo para la preservación y conservación del patrimonio neomudéjar es el de la tecnología digital y la realidad virtual. La tecnología digital, de la que forman parte la realidad virtual (RV) y la realidad aumentada (RA), puede desempeñar un papel inno-

vador en su preservación y difusión. Mediante el escaneo tridimensional de edificios y elementos arquitectónicos se pueden elaborar modelos digitales precisos que permitan a los investigadores, conservadores y visitantes explorar virtualmente estos sitios desde cualquier parte del mundo. La RV y la RA también pueden utilizarse para recrear entornos históricos y ofrecer experiencias inmersivas que ayuden a contextualizar y apreciar la arquitectura neomudéjar en su ámbito histórico y cultural. Además, estas tecnologías pueden facilitar la educación y el acceso a personas con movilidad reducida o limitaciones para viajar, ampliando así el alcance y la inclusión social de las personas con discapacidad hacia el patrimonio neomudéjar. Estas nuevas tecnologías son de gran importancia para generar el interés de las generaciones más jóvenes, que encuentran atractivas estas modalidades frente a otros formatos más tradicionales.

En resumen, la preservación y conservación del patrimonio neomudéjar es una tarea compleja que requiere la colaboración de múltiples actores y la aplicación de diversas estrategias. Sin embargo, resulta esencial para asegurar que este importante legado arquitectónico y cultural se mantenga para las generaciones futuras.



9

Conclusiones

El estilo arquitectónico neomudéjar ha dejado una huella significativa en la identidad cultural y arquitectónica de Madrid. Esta corriente de finales del siglo XIX revivió elementos del arte mudéjar fusionándolos con la estética moderna de la época. A lo largo de los años, el neomudéjar ha sido un símbolo de la diversidad cultural y del mestizaje arquitectónico que caracteriza a la capital de España.

En Madrid, el neomudéjar se manifiesta en una variedad de edificios emblemáticos, ampliamente reseñados anteriormente. Estas estructuras no solo son ejemplos destacados de arquitectura, sino también testimonios de la historia y la evolución urbanística de la ciudad.

La preservación y valoración del patrimonio neomudéjar son fundamentales para comprender la riqueza cultural de Madrid y para promover la actividad cultural en la ciudad. Además, la conservación de estos edificios históricos contribuye a mantener viva la memoria colectiva y a fortalecer el sentido de identidad de los madrileños.

El neomudéjar también ha influido en la arquitectura contemporánea de Madrid, sirviendo como inspiración para proyectos arquitectónicos actuales que incorporan elementos y referencias del estilo neomudéjar en sus diseños. Esta conexión entre el pasado y el presente resalta la relevancia continua del neomudéjar como parte integral del paisaje urbano de Madrid.

En resumen, el neomudéjar no solo es un estilo arquitectónico, sino también un símbolo de la historia, la diversidad cultural y la identidad de Madrid. Su preservación y valoración son necesarias para mantener viva la herencia cultural de la ciudad y para enriquecer la experiencia de quienes la habitan y también de sus visitantes.

En conjunto, estas características arquitectónicas distintivas contribuyen a la singularidad y el atractivo estético del neomudéjar como estilo arquitectónico. Su capacidad para fusionar tradición y modernidad, así como su rica diversidad de elementos ornamentales, hacen de este estilo una expresión arquitectónica única y perdurable.

Interior del desaparecido Palacio del Sr. Xifré, por J. Laurent y Cía. Entre 1880 y 1900. Signatura VN-21178. Archivo Ruiz Vernacci, Instituto del Patrimonio Cultural de España, Ministerio de Cultura.



Historicismo

El historicismo, también conocido como romanticismo, selecciona elementos de la arquitectura de tiempos pasados y los incorpora con naturalidad a los planteamientos arquitectónicos de finales de los siglos XIX y XX. Esto permite establecer diferentes corrientes como el neomudéjar, el neobizantino, el neobarroco y el neogótico (conocido como victoriano en los países anglosajones). Esta última tuvo mayor importancia en gran parte de Europa que en España, en donde el neomudéjar tuvo mayor desarrollo. Y es que el clima político del periodo favoreció que la arquitectura se viviera como un proceso de recuperación nacional.

En el historicismo muchos arquitectos revisaron el pasado para encontrar soluciones para los nuevos proyectos, incrustando en los estilos precedentes (de corte clásico) expresiones neogóticas, las cuales consideraron adecuadas para expresar un marco religioso de carácter cristiano. En ciertos lugares estas manifestaciones neogóticas se utilizaron también en edificios civiles y públicos, especialmente en Inglaterra, y siempre con la intención de conseguir un estilo con espíritu nacional. Así, París incorporó el barroco; Viena, elementos neogóticos y neorrománicos (al igual que Alemania), mientras en España se incorporó el estilo neomudéjar.

Neoclasicismo

El Neoclasicismo establece una relación con los modelos y patrones de las civilizaciones más influyentes de Occidente: las antiguas Grecia y Roma. En arquitectura, el Neoclasicismo incorporó elementos arquitectónicos de la época clásica.

Como respuesta a la ornamentación recargada del Barroco, el Neoclasicismo del siglo XVIII propone una nueva armonía. Se recurre a algo más austero y proporcionado, como la estética de la arquitectura clásica.

En España el Neoclasicismo aparece no por un planteamiento de renovación interna, sino por el cambio de dinastía regente tras la guerra de Sucesión: los Borbones sustituyen a los Habsburgo. El primer rey de esta nueva dinastía en España, Felipe V, incorpora en su corte un



Palacio Real de Madrid.

importante grupo de artistas, en su mayor parte italianos y franceses, que promueven nuevas tendencias artísticas. Como consecuencia de una nueva necesidad, aparecen las academias, de entre las cuales la más relevante es la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Uno de los ejemplos relevantes de este cambio es el Palacio Real, que sustituyó al antiguo Alcázar, destruido en el incendio de 1734. El nuevo edificio real lo proyecta el arquitecto italiano Filippo Juvara, aunque será un discípulo suyo, tras la muerte del maestro, quien finalice el proyecto. Esta construcción consolidó el modelo a seguir a gran parte de los futuros arquitectos neoclásicos españoles, así como a los artistas relacionados con la decoración del nuevo palacio.

Romanticismo

El Romanticismo, en arquitectura, se desarrolla en el siglo XIX vinculado a la exaltación y relacionado con la naturaleza: los edificios se enclavan en entornos pintorescos. Este movimiento muestra una añoranza por el pasado y reacciona contra el exceso racional del Neoclasicismo, por lo que busca la asimetría y la diversidad. Los edificios románticos poseen con frecuencia arcos ojivales, torres y elementos decorativos representativos de la Edad Media.

La incorporación de tales elementos neogóticos es un claro ejemplo de la vocación ecléctica de la arquitectura romántica. Su tendencia hacia el paisajismo, además, queda patente en la restauración de algunos edificios históricos y en el planeamiento urbano, en el cual adquieren gran relevancia parques y jardines en los que lo paisajístico desempeña un papel fundamental.

A pesar de su breve esplendor, la arquitectura del Romanticismo ha representado un hito importante en la historia de la arquitectura, con influencia en el historicismo y en el *Art Nouveau*.

En España, el Romanticismo genera una dinámica de búsqueda de modelos arraigados en la geografía e historia del país, y que puedan conformar una identidad arquitectónica nacional. En ese proceso la arquitectura mudéjar sirve como punto de partida para aclimatarse a actuales esquemas constructivos, dando así lugar al neomudéjar.

En este movimiento destacan arquitectos españoles como Matías Laviña Blasco, que se encargará de la restauración de la catedral de León. Otro importante arquitecto, más ligado a la variante isabelina, será Aníbal Álvarez, creador junto a Pascual Colomer de la conocida como la escuela de arquitectura de Madrid, con una importante contribución al movimiento ecléctico, y destacando su participación en obras tan relevantes como el salón de sesiones del Senado, en la plaza de la Marina Española, así como el palacio de Gaviria en la calle del Arenal.

La Restauración —y como consecuencia el absolutismo— hace emerger una arquitectura triunfalista, de cierta raigambre romántica, que se caracteriza por la utilización del hierro y un carácter monumental ecléctico. Muchos de estos arquitectos, como Agustín Ortiz de Villajos o Enrique Repullés, participan también de este modelo junto al neomudéjar.

Nacionalismo

El nacionalismo se puede entender como un nuevo modelo de demandas culturales desde el espacio público, modelo fomentado por las elites intelectuales de la nación. Este cambio de gran trascendencia en la creación cultural de las naciones tiene lugar a partir de la segunda mitad del siglo XVIII. Su influencia sigue teniendo efecto aun hoy en ciertos edificios y estructuras urbanas.

El nacionalismo en la arquitectura se refleja en la búsqueda de identidad cultural a través de estilos y símbolos locales. Desde el siglo XIX hasta la actualidad, los arquitectos han empleado elementos nacionales en sus diseños para expresar la historia, valores y aspiraciones de una nación. Ejemplos de ello son el estilo neoclásico en la arquitectura griega, el uso del ladrillo en la arquitectura holandesa o la influencia del arte islámico en la arquitectura de Medio Oriente. Estos ejemplos muestran cómo el nacionalismo puede ser un medio poderoso para la expresión cultural y política.

En España, el nacionalismo y la arquitectura están estrechamente entrelazados a lo largo de la historia. Desde la época de los reinos medievales hasta la era contemporánea, la arquitectura ha sido utilizada como una herramienta para expresar la identidad nacional y política de España. Durante el Renacimiento y el Barroco, se construyeron monumentos y palacios que celebraban el poderío imperial español, como el monasterio de El Escorial. En el siglo xx, el nacionalismo se manifestó a través de estilos como el modernismo catalán, que buscaba una expresión única de la identidad catalana. Más tarde, durante el régimen franquista, se promovió una arquitectura neotradicionalista que buscaba resaltar los valores y la historia imperial española.

Algunos de los arquitectos más importantes en España asociados con la arquitectura nacionalista española son Antonio Gaudí, conocido por un estilo singular que le llevó más allá de Cataluña; José Antonio Coderch, conocido por algunas innovaciones próximas al regionalismo catalán, pero cuya obra “Los Girasoles” (en Madrid) refleja un profundo respeto por la tradición y la identidad locales; o Ricardo Bofill, más interesado por su influencia en la estructura urbana que en la propia arquitectura, cuya obra más representativa es el complejo residencial Walden 7, en Barcelona.

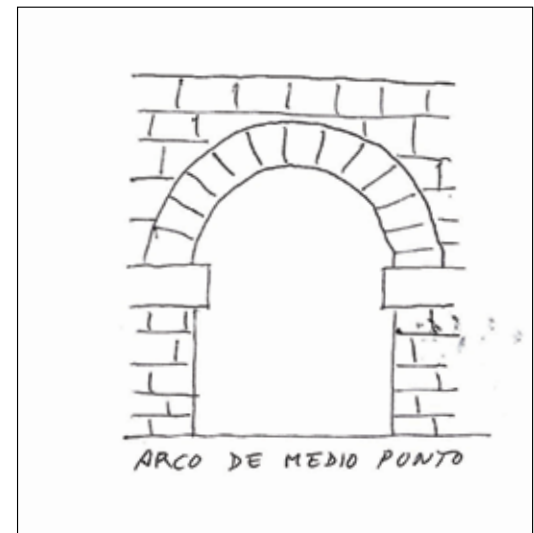
Sebka

Elemento decorativo que se caracteriza por una urdimbre organizada con ladrillo, un entrecruzado geométrico con forma de rombo que decora arcos, muros y todo tipo de superficies, y que es particularmente característico del arte mudéjar en muchos territorios musulmanes. Su disposición divide el espacio formando “paños de *sebka*”, y en ocasiones se complementa con piezas cerámicas.

Algunos autores sitúan la utilización de la *sebka* por primera vez en la mezquita de Córdoba a finales del siglo x, en la ampliación que experimentó durante el reinado del califa Al-Hakam II. Este artificio decorativo se fue extendiendo y prodigando hasta transformarse en una de las ornamentaciones habituales de la arquitectura islámica occidental, con gran influencia en la arquitectura mudéjar de los reinos cristianos de la península ibérica.

Arco de herradura

Estructura arquitectónica con una curva superior al semicírculo que evoca o sugiere la forma de una herradura. El diccionario de la RAE lo define como: “Arco que tiene más de media circunferencia y cuyos arranques vuelan tanto como la imposta”.



Tiene su origen en la arquitectura de la Persia sasánida, y presenta múltiples variantes. Incorpora elementos visigodos, bizantinos, románicos y de muchos otros estilos, lo cual configura una amplia denominación de arcos: medio punto, ojival o apuntado, peraltado, adintelado, escarzano, trilobulado, conopial, rampante, etc. Sería muy extenso definir todos ellos.

El arco de herradura constituye uno de los elementos constructivos claves en la arquitectura visigoda, desarrollada en la península ibérica. Probablemente fue introducido, al final de la etapa hispanorromana, por constructores sirios o de Armenia, cristianizada desde el siglo III.

Arco de medio punto

El arco de medio punto constituye un elemento fundamental en las aberturas de muchos paramentos. En el neomudéjar se utiliza a menudo en una variante denominada ajimez, también conocida como ventana geminada. Consiste en una ventana dividida por una columna a modo de parteluz o mainel, en dos partes iguales en que se apoyan los arcos de medio punto (aunque también pueden ser apuntados). Su origen en la península ibérica aparece en la arquitectura prerrománica, de donde pasa a la islámica, y de ahí toma el nombre de ajimez.

Desde el punto de vista arquitectónico, el arco de medio punto es uno de los elementos que ha tenido gran importancia en la construcción de catedrales góticas, así como en castillos y palacios. Confiere a las edificaciones una importante capacidad para repartir el peso de un armazón de forma eficaz, por su forma de semicírculo que facilita un mayor equilibrio en el reparto de las cargas.

El diccionario de la RAE lo define como “Arco que consta de una semicircunferencia”.

Arco ojival

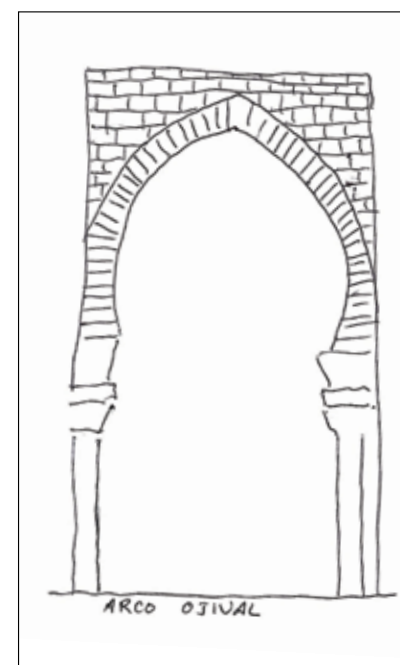
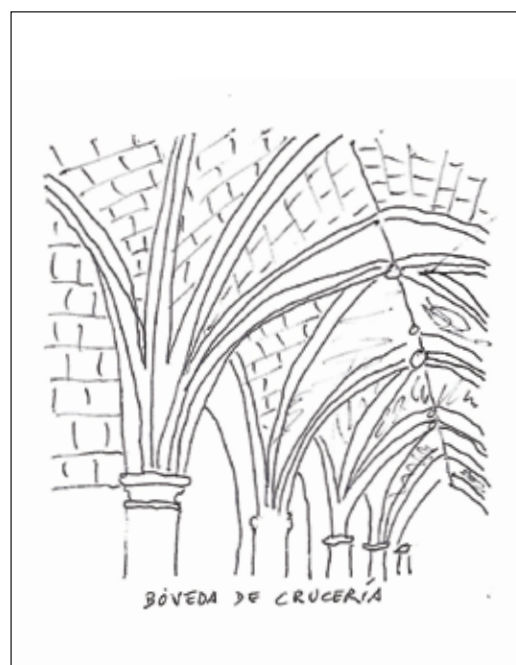
El arco ojival o apuntado es una tipología extensa de arcos que están compuestos por dos segmentos de arco formando un ángulo central en la clave. Se suele emplear en contraposición geométrica al arco rebajado.

La definición de este arco en el diccionario de la RAE coincide con la que da para el arco apuntado. Y la segunda acepción del adjetivo “ojival” es esta: “Dicho de un estilo arquitectónico, que dominó en Europa durante los tres últimos siglos de la Edad Media, y cuyo fundamento estaba en el empleo de la ojiva para toda clase de arcos”.

Arco polilobulado

Arco que se conforma por la acumulación de arcos de medio punto, que dan lugar a los lóbulos. La mayoría de las fuentes datan su aparición en el siglo VII, entre el año 661 y el 750, en la arquitectura del califato omeya (entre las actuales Siria y Palestina). De ahí, desempeñó una importante influencia de las civilizaciones de Oriente Medio y el Imperio bizantino.

Dependiendo del estilo arquitectónico, esta forma polilobulada puede ser apuntada, de herradura, de medio punto o de muchos otros tipos; lo definitorio es el desarrollo a partir de lóbulos.



Bóvedas de crucería

Bóveda que se compone de cuatro pilares que soportan la estructura principal, de los que se asientan dos arcos diagonales de medio punto, cruzados en la clave, y en sus laterales cuatro arcos ojivales, con el correspondiente cerramiento entre los nervios, denominado 'plementería'. Cada uno de los paños se denomina 'plemento'. El planteamiento estructural permite desarrollarse con mayor complejidad: con apoyo en más de cuatro pilares, con múltiples nervios y claves ornamentadas, etc.

Arquitectura ecléctica

El eclecticismo, en arquitectura, supone la mezcla de varios estilos y épocas. Su raíz procede del griego y el latín; presupone la utilización por parte de los arquitectos de los estilos artísticos que a lo largo de la historia les pueden resultar más interesantes.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, el eclecticismo se extiende desde Francia por toda Europa, incluida Rusia. Más tarde pasó a EE.UU., y empieza a perder influencia a partir del primer cuarto del siglo XX.

El historicismo es una nueva percepción de la historia. Posiblemente sea Fernando Chueca Goitia en el tomo X de su *Historia de la arquitectura occidental* quien mejor explica el eclecticismo. No obstante, Chueca mantiene que eclecticismo e historicismo no son sinónimos, pues en un momento con preferencias cruzadas, cada país intenta recuperar sus tradiciones en el marco del nacionalismo y el regionalismo.



Plaza de toros de Goya, hoy desaparecida. Vuelo del año 1927 realizado por Julio Ruiz de Alda. Geoportal del Ayuntamiento de Madrid.

- ADELL ARGILÉS, J. M. (1987). *Arquitectura de ladrillos del siglo XIX: técnica y forma*. Madrid: Fundación Universidad-Empresa.
- ALONSO RUIZ, B. y MARTÍNEZ DE AGUIRRE, J. (2011). «Arquitectura en la Corona de Castilla en torno a 1412». *Artigrama* (nº 26), pp. 103-147.
- AMADOR DE LOS RÍOS, J. (1845). *Toledo Pintoresca, o descripción de sus más célebres monumentos*. Toledo: Ed. Ignacio Boix, p. 215.
- (1886). «El estilo mudéjar». Cartas al Sr. D. José Gestoso. *La ilustración española y americana*, XXIX, 1885, p. 78, XXX, 1885, p. 90, X, 1886, p. 170, y XXIII, 1886, pp. 383-384.
- (1872). «El estilo mudéjar en arquitectura». Discursos leídos en junta pública de 19 de junio de 1859 ante la Real Academia de las Tres Nobles Artes de San Fernando. Real Academia de San Fernando, I, pp. 1-73.
- (1888). «La Sala de Arte hispano-mahometano y de Estilo mudéjar en la Sección segunda del Museo Arqueológico Nacional». *Revista de España*, 122, pp. 375-409.
- ARAUS BALLESTEROS, L. (2017). «Posibilidades de estudio sobre la mano de obra musulmana en la construcción castellana bajomedieval». Incipit 6. Workshop de Estudos Medievais da Universidade do Porto, pp. 68-76.
- BELLIDO, L. y MOYA, J. (1951). «Homenaje a dos ilustres arquitectos». *Revista Nacional de Arquitectura* (COAM) 114, p. 17.
- BONETE VIZCAÍNO, C. y PETRI ORTÍZ, P. (2016). *El mudéjar toledano. Estudio de las principales características y monumentos*. Universidad San Pablo CEU.
- BRAVO NIETO, A. (2005). «Tetuán, un modelo ecléctico de ciudad (1912-1942): entre la tradición neoárabe y la modernidad art déco». En Antonio Bravo Nieto (editor), *Arquitecturas y ciudades hispánicas de los siglos XIX y XX en torno al mediterráneo occidental*. Centro Asociado a la UNED de Melilla, pp. 169-210.
- CASTRO ROYO, L. (2016). «El fenómeno del mudejarismo y sus debates, ss. XIX-XX». *Roda da Fortuna. Revista Eletrónica sobre Antiguidade e Medievo*, vol. 5, n. 1, pp. 57-71.
- CENDÓN FERNÁNDEZ, M. (2011). «El estudio del arte medieval español en los albores del nuevo milenio». *Cuadernos del CEMYR*, 19, diciembre 2011, pp. 87-113.
- CHUECA GOITIA, F. (1971). *El neomudéjar: última víctima de la piqueta madrileña*. Madrid: COAM.
- COLLINS, P. (1977). *Los ideales de la arquitectura moderna: Su evolución (1750-1950)*. Barcelona: Gustavo Gili.
- CUBAS GONZÁLEZ MONTES, F. (1870). «Consideraciones generales sobre arquitectura». Discurso de ingreso leído en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. En ARQUITECTURA-Historia-Discursos, ensayos, conferencias I. Amador de los Ríos, José (1818-1878) II. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Dis-17 Discurso de D. Francisco de Cubas. Marqués de Cubas.
- DE FUSCO, R. (2015). *Historia de la arquitectura contemporánea*. Buenos Aires: Diseño Editorial.

- DE MIGUEL GONZÁLEZ, C. (1969) «Dedicatoria al alcalde de Madrid. Arquitectura neo-mudéjar madrileña de los siglos XIX-XX». *Revista de Arquitectura* (COAM) 125, p. 2.
- DE REBUS MATRITENSIS (2018). «En busca de neomudéjar madrileño. 1ª parte: pérdidas irreparables, toros y religión. Episodio IV». <https://vramonblog.wordpress.com/2018/03/27/en-busca-del-neomudejar-madrileno-1a-parte-toros-religion-e-industria/>
- DÍAZ CAÑABATE Y GÓMEZ TREVIJANO, A. (1971). *El neomudéjar visto por un madrileño*. Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.
- EL SEÑOR DEL BIOMBO (2012). «La arquitectura neomudéjar». En <https://seordelbiombo.blogspot.com/2012/01/la-arquitectura-neomudejar.html>
- ENRÍQUEZ FERRER, F. (1845). «Continúa el discurso acerca de la historia e importancia de la arquitectura: árabes». *El Español, periódico de Literatura, bellas artes y variedades*, 17, de 22 de septiembre, p. 2.
- (1859). «Originalidad de la Arquitectura árabe». Discurso de ingreso leído en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando el 11 de diciembre de 1959. Manuel Rivadeneyra, pp. 5-28.
- GARCÍA NISTAL, J. (2009). «El Mudéjar o la formulación romántica de un estilo medieval hispánico». *Contemporary Perspectives on the Medieval world* 1. pp. 242-247.
- (2013). «La incorporación del término MUDÉJAR a la historia de la arquitectura española: un mérito compartido». Actas del XII Simposio Internacional de Mudejarismo: Teruel. 14-16 de septiembre de 2011.
- GONZÁLEZ AMÉZQUETA, A. (1967). «La arquitectura de Antonio Palacios». *Revista de Arquitectura* (COAM) 106, pp. 1-5.
- (1969). «Arquitectura doméstica e industrial: Neo-mudéjar anónimo. (Matadero municipal, Madrid)». *Revista de Arquitectura* (COAM) 125, pp. 68-69.
- (1969). «Arquitectura neo-mudéjar madrileña de los siglos XIX y XX». *Revista de Arquitectura* (COAM).
- (1969). «Camino hacia la modernidad». *Revista de Arquitectura* (COAM) 125, pp. 70-71.
- (1969). «El eco de Ayuso en sus contemporáneos». *Revista de Arquitectura* (COAM) 125, pp. 23-31.
- (1969). «El neo-mudéjar como nacionalismo». *Revista de Arquitectura* (COAM) 125, pp. 61-67.
- (1969). «El neo-mudéjar y el ladrillo en la arquitectura española». *Revista de Arquitectura* (COAM) 125, p. 3.
- (1969). «El racionalismo constructivo». *Revista de Arquitectura* (COAM) 125, pp. 7-10.
- (1969). «Emilio Rodríguez Ayuso». *Revista de Arquitectura* (COAM) 125, pp. 11-22.
- (1969). «Historicismo árabe y mudéjar». *Revista de Arquitectura* (COAM) 125, pp. 4-6.
- (1969). «Juan Bautista Lázaro». *Revista de Arquitectura* (COAM) 125, pp. 40-50.
- (1969). «Medievalismo en ladrillo». *Revista de Arquitectura* (COAM) 125, pp. 32-39.
- (1969). «Plano de Madrid con la situación de los edificios de estilo neo-mudéjar señalados en los cuadros adjuntos». *Revista de Arquitectura* (COAM) 125, pp. 72-74.
- (1969). «Virtuosismos y contaminaciones del neo-mudéjar». *Revista de Arquitectura* (COAM) 125, pp. 51-60.
- HERNANDO, J. (1989). *Arquitectura en España (1770-1900)*. Madrid: Cátedra.
- ISAC MARTÍNEZ DE CARVAJAL, A. (1987). *Ecléctico y pensamiento arquitectónico en España: Discursos, revistas, congresos, 1846-1919*. Ed. Universidad de Granada.
- La Estantería de Arriba (2009). «En Arquitectura Perdida 3: Palacio de Xifre». <https://laestanteriadearriba.blogspot.com/2009/07/arquitectura-que-nunca-fue-palacio-de.html>

- LINARES TORO, J. A. (2012). «Cronología de los Reinos de España». https://archive.org/details/cronologia_espana
- LLULL, J. (2009). *El palacio Laredo*. Universidad de Alcalá de Henares.
- LÓPEZ GUZMÁN, R. (2013). «Carpintería y arquitectura mudéjar tras la expulsión de los moriscos». Actas XII Simposio Internacional de Mudejarismo. Teruel, 14-16 de septiembre de 2011, pp. 37-67.
- MARRERO ALBERTO, A. (2017). «¿Mudéjar o Mudejérico? Compendio historiográfico y reflexión crítica. El uso del término ‘mudéjar’ en Canarias». *Rev. Historia Canaria*, 199, pp. 105-140.
- MARTÍN SÁNCHEZ, J. (2000). «La contribución de Enrique María Repullés y Vargas al surgimiento de la arquitectura neomudéjar madrileña: La iglesia de San Matías en Hortaleza». *Imafronte*, pp. 145-166.
- MERINO GÓMEZ, E. y SÁNCHEZ RIVERA, J. I. (2014). «Historia artístico-constructiva de la iglesia mudéjar de Sinlabajos (Ávila). Nuevos documentos gráficos». En *Cuadernos Abulenses. Revista de la Institución Gran Duque de Alba*, pp. 69-91.
- MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P. (2013). «La restauración de las construcciones de ladrillo. Reflexiones sobre los paramentos mudéjares y su expresión artística». En *Estudios de historia del arte: libro homenaje a Gonzalo M. Borrás Gualis*, coord. por María Isabel Álvaro Zamora, Concha Lomba Serrano, José Luis Pano Gracia; Gonzalo Máximo Borrás Gualis (hom.), pp. 529-541.
- (2014). «La tradición del arte andalusí en la construcción del estilo nacional durante el siglo XIX». En *El hito 1812 y su estela en España y Portugal: aspectos singulares de la iconografía y el arte / coord. por María Teresa Terrón Reynolds, Pilar Mogollón Cano-Cortés; Salvador Andrés Ordax (pr.)*, pp. 189-226.
- MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P. y GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J. M. (2013). «La arquitectura Neomudéjar en Extremadura. Modelos e Influencias». Actas XII Simposio Internacional de Mudejarismo. Teruel, 14-16 de septiembre de 2011, pp. 69-86.
- NAVASCUÉS PALACIO, P. (1973). «Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX». Instituto de Estudios Madrileños.
- PACIOS LOZANO, A. R. y GUTIÉRREZ VIÑUALES, R. (1995). «Bibliografía de arte mudéjar. Addenda». En *El mudéjar iberoamericano: del islam al Nuevo Mundo*. Madrid: Lunweg Editores, pp. 298-302.
- PANADERO PEROPADRE, N. (1992). *Los estilos medievales en la arquitectura madrileña del siglo XIX (1780-1868)*. Universidad Complutense de Madrid.
- (1994). «Recuerdos de la Alhambra: Rafael Contreras y el Gabinete Árabe del Palacio Real de Aranjuez». *Reales Sitios*, 122, pp. 33-40.
- PASCUAL CABRERO, J. L. (2016). «Aljamas y morerías de la diócesis de Segovia». En *De la alquería a la aljama*. Ana Echevarría Arsuaga, Adela Fábregas García (coords.), UNED, pp. 135-163.
- PÉREZ, A. (2019). «¿A quién debemos Barco 21, uno de los edificios más bellos del barrio de Universidad?». *diario.es*, "Somos Malasaña". En https://www.eldiario.es/madrid/somos/malasaña/a-quien-debemos-barco-21-uno-de-los-edificios-mas-bellos-del-barrio-de-universidad_1_6416189.html#:~:text=La%20Casa%20Valc%C3%A1rcel%20debe%20su,parcela%20de%20164%2C36%20m2.
- RODRÍGUEZ DOMINGO, J. M. (1997). *La arquitectura «neoárabe» en España. El medievalismo islámico en la cultura arquitectónica española (1840-1930)*. Universidad de Granada.
- (1998). *La restauración monumental de la Alhambra (1830-1907)*. Universidad de Granada.
- (1999). «Neomudéjar versus neomusulmán: definición y concepto del medievalismo islámico en España». *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie VII, Hª del Arte, t. 12, pp. 265-285.
- (2020). «El neomedievalismo islámico en la arquitectura madrileña». <https://madridislamico.org/el-neomedievalismo-islamico/>

- RUIZ ALONSO, R. (2015). «El esgrafiado en los ámbitos islámico y mudéjar. De las relaciones entre grafito inciso, yesería y esgrafiado». Discurso de inauguración del curso 2014-2015, leído el 10 de octubre de 2014. Estudios Segovianos. Boletín de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce Asociada al Instituto de España. Confederación Española de Estudios Locales. Separata del tomo LVII- núm. 114.
- TORRES BALBÁS, L. (1918). «Mientras labran los sillares». *Arquitectura*, I (n. 2); pp. 17-21.
- VALDÉS FERNÁNDEZ, M. (2011). «Arquitectura mudéjar o arquitectura medieval de ladrillo: un debate académico». https://www.academia.edu/41273785/Arquitectura_mud%C3%A9jar_o_arquitectura_medieval_de_ladrillo_un_debate_acad%C3%A9mico
- VASALLO TORANZO, L. (2014). «El castillo de Coca y los Fonseca. Nuevas aportaciones y consideraciones sobre su arquitectura». *Anales de Historia del Arte*, vol. 24, pp. 61-85.
- VILLANUEVA ZUBIZARRETA, O. (2018). «De la arqueología mudéjar a la arqueología morisca: del islam permitido al islam prohibido. En *Treinta años de arqueología medieval en España*. Juan Antonio Quirós Castillo (coord.), Archaeopress, pp. 295-314.

Este libro se terminó de imprimir en Madrid el día 10 de junio de 2025.



